UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

SECRETARÍA DE POSGRADO

El desarrollo endógeno base para la Producción Social del Hábitat (PSH), en la periferia urbana. Estudio de caso del barrio María Paz de la ciudad de Bucaramanga, Colombia (1990-2014).

YENNY TATIANA BENAVIDES BURGOS

Tesis para optar por el grado de Magíster en Políticas de Desarrollo

Directora Mg. Valería Mutuberría Lazarini, UNGS

Codirectora Mg. Mariana Relli Ugartamendía, UNLP

Ensenada, 08 de septiembre del 2018

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	7
Summary	8
Introducción	9
1. Proceso Metodológico	13
1.1. Justificación.....	13
1.2. Planteamiento del problema.....	14
1.2. Formulación del problema	17
1.3. Objetivos	18
1.3.1 Objetivo general	18
1.3.2. Objetivos específicos.....	18
1.3.3. Hipótesis	18
1.4. Diseño Metodológico de la investigación	19
1.4.1. Tipo de investigación.....	19
1.4.2 Metodología propuesta	20
1.4.3. Muestra	23
1.4.4. Técnicas y herramientas de recolección de información.....	23
2. Evolución de la noción de desarrollo.....	24
2.1 Un paradigma emergente: el desarrollo endógeno.....	24
2.1.1. ¿Qué se entiende por capacidades endógenas territoriales? ¿cuál es la diferencia con el potencial del desarrollo?	28
2.2 La participación de los actores locales en el proceso del desarrollo endógeno.	31
2.3. Territorio local como factor clave en el desarrollo endógeno.....	34
3. La Producción Social del Hábitat en el desarrollo endógeno.	37
3.1 Experiencias de Producción Social del Hábitat desde las capacidades endógenas territoriales	37
3.2. Hacia la construcción conceptual de la Producción Social del Hábitat desde las capacidades endógenas territoriales.	43
4. La contextualización y resultados de la experiencia.....	49

4.1 Periferia urbana: Comuna I de Bucaramanga y barrio María Paz.....	49
4.2. Etapas del proceso habitacional de la PSH.	56
4.2.1. Promoción: Surge una necesidad de vivienda, nace el proyecto de vivienda María Paz. (1990 y 1991).....	57
4.2.2. La Planeación del proyecto habitacional. (1991-1993)	60
4.2.3. Etapa de Construcción: Inicia la producción de vivienda individual, pero surge un proyecto colectivo de acceso de servicios públicos, construcción de equipamiento público comunitario y legalización del barrio. (1993-2014)	63
4.2.4. Uso de la vivienda.	77
4.3. Actores locales del territorio.	80
4.3.1. Análisis De La Matriz De Actores	81
4.4. Las Iniciativas Locales de María Paz.....	102
4.5. Los roles, alianzas y/o conflictos de los actores locales involucrados en la PSH de María Paz.	104
4.6. Capacidades endógenas identificadas en el territorio del barrio María Paz.....	106
5. Reflexiones finales.....	114
Referencias Bibliográficas	118

Lista de Figuras

<i>Figura 1:</i> Matriz de actores de la metodología de Pozo Solis.....	22
<i>Figura 2:</i> Población por Comunas de la Ciudad de Bucaramanga.....	52
<i>Figura 3:</i> Niveles socioeconómicos y familias en situación de pobreza.....	53
<i>Figura 4:</i> División administrativa de la ciudad de Bucaramanga.	53
<i>Figura 5:</i> Ubicación del barrio María Paz.....	54
<i>Figura 6:</i> Distribución por edades de la población del barrio María Paz.....	56

Lista de Tablas

<i>Tabla 1:</i> Áreas en general.....	74
<i>Tabla 2:</i> Descripción del N.º de lotes por sector del barrio María Paz.....	75
<i>Tabla 3:</i> Matriz de actores del barrio María Paz 1990-2014.....	80

Lista de Gráficos

<i>Gráfico 1:</i> Motivos para seguir en el barrio María Paz.	89
<i>Gráfico 2:</i> Razones por las cuales la población se motiva a participar.	90

Índices de Siglas

APRODEMULESAN: Asociación Pro-desarrollo del municipio de Lebrija.

ASODEMAP: Asociación de desplazados de María Paz.

AUC:Autodefensas Unidas de Colombia.

B/MANGA: Bucaramanga.

CDMB: Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga.

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

DANE: Departamento Nacional de Estadística.

DMI: Distrito Municipal Integrado.

ELN: Ejército de Liberación Nacional.

ESSA: Electrificadora de Santander S.A. E.S.P.

ICT: Instituto de Crédito Territorial.

IPS: Instituto Prestador De Salud.

INVISBU: Instituto de vivienda de interés social y reforma urbana del municipio de B/manga.

JAC: Junta de Acción Comunal.

ONG: Organización no Gubernamental.

PDM: Plan de Desarrollo Municipal.

PIB: Producto Interno Bruto.

PSH: Producción Social del Hábitat.

POS: Plan Obligatorio de Salud.

POT: Plan de Ordenamiento Territorial.

SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje

SISBEN: Sistema de Selección de Beneficiarios Para Programas Sociales.

S.M.M.L.V: Salario mínimo legal vigente.

UIS: Universidad Industrial de Santander.

UNAB: Universidad Autónoma de Bucaramanga.

UPB: Universidad Pontificia Bolivariana.

Agradecimientos

Agradezco a todas aquellas personas que contribuyeron hacer este sueño posible. Al profesor Patricio Narodowski por permitirme ingresar al programa de Maestría, a la directora y codirectora de tesis, Valeria Motuberría y Mariana Relli, sin sus orientaciones no fuera sido posible, mil gracias por su tiempo y dedicación y a mi familia por creer siempre en mí.

Resumen

La investigación tiene como objetivo general identificar y analizar las capacidades endógenas territoriales que hicieron posible la Producción Social del Hábitat (PSH) en el barrio María Paz, B/manga, Colombia, en el período comprendido entre 1990 y 2014 y para ello se recurre al estudio de caso. Se partió desde una postura teórica del desarrollo endógeno, como un proceso de especificidad territorial, donde el desarrollo se concibe desde adentro de cada territorio, no es producto de un proceso evolutivo, sino por el contrario, es el resultado de un constructo social, a partir de las decisiones y de las acciones de sus propios actores. En relación al proceso metodológico, se propone una estrategia de carácter cualitativa, implementando un muestreo no probabilístico, escogiendo una muestra en cadena o por redes (bola de nieve), que permitió en el trabajo de campo mediante entrevistas semi estructuradas, entrevistas a grupos focales y observación participante realizar una matriz de actores locales del territorio.

Una vez realizada la matriz, se pudieron identificar los actores locales que han incidido en el proceso de PSH del barrio, con la finalidad de indagar sobre las capacidades endógenas que han generado la sostenibilidad económica, social y/o ambiental del mismo. Por último, la investigación toma como recorte temporal el período comprendido entre 1990 y 2014, pues constituye el período de transición de pasar de asentamiento humano precario a barrio legalmente reconocido por la autoridad municipal.

Palabras Claves: Producción Social del Hábitat, desarrollo endógeno, capacidades endógenas y periferia urbana.

Summary

The general objective of the research is to identify and update the endogenous territorial capacities that made the Social Production of Habitat possible, in the María Paz neighborhood, Bucaramanga, Colombia, in the period between 1990 and 2014, and for this the case study is gathered. Starting from a theoretical position of endogenous development as a process of territorial specialty where development is conceived from within each territory, it is not the product of an evolutionary process but on the contrary is the result of a social construct based on decisions and of the actions of their own actors. In relation to the methodological process, a qualitative strategy is proposed, implementing a non-probabilistic sampling, choosing a sample in chain or by networks (snowball), which allowed in field work through semi-structured interviews, interviews with focus groups and participant observation make a matrix of local actors of the territory.

Once the matrix was created, it was possible to identify the local actors that have influenced the SPH process of the neighborhood, with the purpose of investigating the endogenous capacities that have generated the economic, social and / or environmental sustainability of the same. Finally, the investigation takes as a temporary cut the period between 1990 and 2014, since it constitutes the transition period from a precarious human settlement to a neighborhood legally recognized by the municipal authority.

Key words: Social Production of Habitat, endogenous development, endogenous capacities and urban periphery.

Introducción

Teniendo en cuenta que el proceso de urbanización está unido a la construcción de ciudad “que obedece a parámetros normativos, basados en la legalidad y en las condiciones que impone *el statu quo*” (Castillo de Herrera et al, 2009, p 17), que a su vez, conlleva a una fuerte demanda de suelo, servicios públicos, vivienda e infraestructura, donde los gobiernos de países periféricos, como los de América Latina, presentan incapacidad de cubrir la demanda y garantizar a todo ciudadano el acceso a oportunidades económicas y el goce o disposición de ciertos bienes o servicios esenciales (Oszlack, 1983), en los procesos de urbanización que se verifican en la ocupación del espacio urbano.

Por lo tanto, se han ido desarrollando alternativas de construcción de ciudad conocidas como Urbanizaciones Populares, entendidas éstas, como toda forma de producción del suelo urbano de los sectores populares que se desarrollan dentro de las normas urbanas y/o de legalidad o por fuera de ellas y cuyo común denominador son los pobladores que a medida de sus posibilidades y de los espacios económicos, sociales y de participación a los que pueden acceder, van creando, transformando, mejorando y dando forma a su hábitat. (Hernández García, 2008).

En Colombia, la urbanización popular en todas sus manifestaciones ha sido fruto primeramente por los procesos forzados de migración interna del campo a la ciudad de las distintas épocas, desde la década del 40 del siglo XX la incipiente urbanización que empezaba a visualizarse, producto del auge de la economía exportadora en el café, el rápido crecimiento demográfico gracias a las altas tasas de fecundidad, las bajas tasas de mortalidad en la zona urbana, reflejándose de forma acelerada en los años 60 y 70 por la violencia causada por los conflictos armados en el campo, generando el fenómeno del desplazamiento forzado, siendo este último, un hito histórico que ha configurado el crecimiento de la expansión urbana desde mitad del siglo XX.

Por otro lado, es preciso exponer, que el segundo aspecto que dio lugar a la urbanización popular en el país corresponde al uso y mercantilización del suelo urbano, relacionado a la ordenación del territorio, donde se busca reducir a su mínima expresión las formas de apropiación del territorio que van en contravía del modelo de la economía de mercado. El tema de la ordenación del territorio, aparece en Colombia, como norma en los años 90 asociado al discurso de la época, entorno a los postulados del neoliberalismo con políticas regulacionistas¹ en los esfuerzos de combatir la pobreza, reflejada en los cinturones urbanos de los asentamientos humanos, que empezaban a expandirse no sólo en las grandes ciudades sino también en las ciudades intermedias.

Como es el caso de la ciudad de Bucaramanga, pues bien, ésta como muchas ciudades intermedias colombianas, presenta un panorama de urbanización popular como es la experiencia del barrio María Paz, objeto de la presente investigación. El barrio se encuentra ubicado en la comuna 1 en la zona norte de la ciudad, su surgimiento se enmarca en la inoperancia de la política de vivienda de los años 90 que hasta la actualidad no ha permitido atender de manera adecuada y efectiva al déficit de hábitat y vivienda del territorio nacional. Debido, a la limitada oferta de bajo costo y mecanismos de financiación para estratos 1, 2, y 3 de la población que oscilan ingresos menos del S.M.M.L.V² y hasta un S.M.M.L.V que corresponde a \$ 781.242 (US 273,43) que concentra la mayor demanda de suelo urbano en la ciudad, así, como la falta de respaldo integral por parte de las entidades estatales nacionales como locales, organismos no gubernamentales o privados que acompañan y asesoren los procesos de construcción de vivienda desde el actor comunitario como opción para solucionar las necesidades más sentidas del habitar para los sectores populares.

El barrio María Paz, ha sido fruto de procesos de atoproductión desde la participación de sus mismos habitantes, han logrado resolver su problema de vivienda y hábitat a través de diversos mecanismos colectivos e individuales de forma lenta pero constante, asimismo, la población del barrio, ha sido el principal actor local, impulsor de la construcción de sus

¹El conjunto de leyes, normas, formas del Estado, paradigmas políticos y prácticas que permiten el desarrollo más o menos armonioso de un régimen de acumulación. (blog de ISOTROPIA <https://isotropia.wordpress.com/2013/03/31/la-teoria-regulacionista/>)

² Salario Mínimo Mensual Legal Vigente.

viviendas, gestor de los equipamientos comunitarios y programas de bienestar para su población. Del mismo modo, se ha diferenciado de otros actores locales (Estado y el sector privado) por encontrarse durante todo el proceso de formación, transformación y consolidación del barrio, a razón que su actuación en el territorio ha sido permanente.

Por tal razón, la investigación dentro de un marco metodológico busca la comprensión del proceso de Producción Social del Hábitat (PSH), desde la teoría del desarrollo endógeno, al hacer énfasis en las capacidades endógenas que les ha permitido trascender de asentamiento humano precario a barrio legalmente constituido, así como resaltar la participación del actor comunitario e identificar la participación de otros actores locales que han hecho presencia total o parcial en el proceso de formación, transformación y consolidación de María Paz. Igualmente se emplea un estudio de caso instrumental que no busca generalizar con otros casos similares, no se aborda el caso como una muestra representativa del fenómeno a estudiar y los resultados no se pueden plantear iguales en todos los procesos de PSH, debido a que, en cada territorio se albergan unas capacidades endógenas que le son propias al contexto donde se desarrollan, se encuentran ligadas a la calidad de los recursos humanos, la capacidad organizativa de los agentes y la capacidad institucional del territorio donde se insertan.

Por otra parte, la investigación se sustenta bajo un marco teórico que inicia en el capítulo dos, donde se detalla acerca de la nueva concepción del desarrollo, conocida como desarrollo endógeno, desde una visión compleja del desarrollo, que responde a una concepción dinámica y política, la cual combina diversas interpretaciones, desde el enfoque del autodesarrollo o desarrollo autónomo, desarrollo humano y el desarrollo territorial como elementos fundamentales para dar protagonismos a las comunidades y los territorios locales. Además, se define conceptualmente las capacidades endógenas territoriales y se establecen las diferencias con el potencial de desarrollo del territorio, desde la visión del autor Madoery. Al resaltar la importancia del territorio local y la participación de los actores locales en el proceso de desarrollo endógeno.

En el capítulo tres, se continúa con el marco teórico, sólo que en este apartado, se profundiza el aporte teórico de la PSH y se parte de la conceptualización de las diferentes

modalidades de urbanización popular, como es la autoconstrucción, la autoproducción y la PSH, citando autores como: Duhau (1998), Pradilla (1982), Jaramillo (2008), Tovar (2009), Ortiz, (2012) y Rodríguez (2007), para analizar los puntos de vista de cada uno de ellos, así como las semejanzas y diferencias que existen entre cada una de las modalidades de urbanización popular.

Además, se hace énfasis en que hasta el momento no existen estudios previos que ahonden teóricamente las dos variables de análisis de la investigación en curso, es decir, la Producción Social del Hábitat (PSH) desde las capacidades endógenas territoriales, lo que permite la posibilidad del aporte teórico a la investigación de una nueva conceptualización de PSH a partir del desarrollo de capacidades endógenas del territorio.

Por último, en el capítulo cuarto, se contempla la contextualización de la experiencia del barrio María Paz, donde se describe y se analiza el trabajo de campo realizado con los participantes claves, en la cual, se efectuaron 37 entrevistas semiestructuradas, que se aplicaron a (6) líderes comunitarios (no hacen parte de la JAC), (5) presidentes o delegados de las cinco Juntas de Acción Comunal (JAC) que han existido en el barrio, (16) fundadores del barrio y (6) arrendatarios, (1) fundador de la ONG SURGIR el Sr Miltón Ortíz; (1) iglesia católica; (1) funcionaria de INVISBU la Sra. Aychel Patricia Morales Suescún y (1) funcionario de la secretaria de planeación municipal el Sr Edgar Norberto Mateus Lugo y se llevaron a cabo 2 sesiones de grupos focales, cada sesión contó con la participación de 10 personas fundadoras del sector el Centro del barrio María Paz.

Más aún, en este capítulo, se contempla la identificación y análisis de las diferentes etapas del proceso habitacional de la PSH que ha desarrollado el barrio, así como, la elaboración de la matriz de actores locales la cual permitió no sólo identificar, sino priorizar y seleccionar a los participantes de los sectores públicos, privados y/o comunitarios que han contribuido al desarrollo de las diferentes dimensiones de la producción social del hábitat, al lograr la identificación y análisis de algunas iniciativas locales. Finalmente, se establecen las reflexiones finales, que hacen referencia a las conclusiones generales de la investigación.

1. Proceso Metodológico

1.1. Justificación

Será pertinente llevar a cabo la investigación, debido a que, la ciudad de Bucaramanga, sólo cuenta con un antecedente investigativo que da razón de la caracterización de asentamientos y barrios precarios; pero no hay estudios oficiales de las formas organizativas de las clases populares que a lo largo de la historia han generado la construcción de vivienda y hábitat en la periferia de la ciudad, permitiendo a sus habitantes, la posibilidad de acceder a la producción del espacio urbano a través de diferentes mecanismos, entre los que se encuentra la Producción Social del Hábitat. Además con la investigación se colocaría en evidencia un claro problema territorial que presenta la ciudad, vinculado a los procesos de urbanización, unido a la construcción de ciudad, que obedece exclusivamente a parámetros normativos, basados en la legalidad y en las condiciones que impone el *statu quo*, quien conlleva a una fuerte demanda de suelo, servicios públicos, vivienda e infraestructura, donde la municipalidad presenta incapacidad de cubrir la demanda y garantizar a todo ciudadano el acceso a oportunidades económicas y el goce o disposición de ciertos bienes o servicios, tendenciales en los procesos de urbanización que se verifican en la ocupación del espacio urbano.

Por otra parte, lo relevante del estudio, es el abordaje teórico del desarrollo endógeno, desde las capacidades endógenas territoriales, el cual sustenta la investigación, dado que, al realizar la revisión del estado del arte en los procesos de Producción Social del Hábitat, sólo se encontró una investigación que se aproxima al objeto de estudio. Esto evidencia que existe un campo fructífero de análisis para el abordar la producción social del hábitat en relación a las capacidades endógenas territoriales, la forma como se crean las capacidades, la interacción de sus actores en la sostenibilidad a lo largo del tiempo, la forma como evolucionan y se expresan en cada realidad concreta.

A su vez, se escoge el barrio María Paz de la ciudad de Bucaramanga; porque contiene características relevantes de la producción social del hábitat para la presente investigación, tales, como: la forma de organización barrial que presentó para su surgimiento, la red institucional de actores locales que han hecho presencia en el barrio, su ubicación geográfica, hace parte de la periferia urbana de la ciudad, la presencia de población migrante de otras ciudades del país, que dieron origen a la población inicial del barrio y el tránsito de asentamiento humano precario a barrio, estas características han permitido una consolidación del proceso de urbanización del barrio María Paz.

Por último, se aborda el período comprendido entre 1990 y 2014, pues se constituye el período de transición al pasar de asentamiento humano precario a barrio legalmente reconocido por la autoridad municipal. Por otro lado, la temporalidad desde la década del 90' concierne además al inicio del modelo económico neoliberal que ha atravesado el país, donde se vio reflejado en nuevas lógicas de planeación y ordenamiento urbano, en el creciente flujo migratorio de población a los medianos y grandes centros urbanos por el conflicto interno armado, la privatización de empresas del estado lo que incluye los servicios públicos y la disminución de sus subsidios y la proliferación del mercado de tierras para la construcción de vivienda, dejando por fuera del mercado aquellos sectores poblacionales que no cuentan con el capital financiero suficiente para acceder, a una vivienda. Todos estos factores, han sido transversales en Colombia en los procesos de autoproducción de vivienda y hábitat de los sectores populares, como es el caso del barrio María Paz.

1.2. Planteamiento del problema.

La urbanización en Colombia se ha debido a procesos de migración del campo a la ciudad por el desplazamiento forzado a causa de la violencia y por las condiciones precarias que presenta el campo en comparación con lo que ofrece la ciudad en relación a los desequilibrios de empleo. Además, la inconsecuencia de la planeación territorial, la fragmentación del territorio y la inoperancia de las políticas públicas de vivienda que ha permitido agudizar el déficit de habitacional en las capas más pobres de la sociedad, provocando un fenómeno de crecimiento descontrolado de población en las ciudades de Colombia y en especial el crecimiento de los

pobres urbanos que se asientan en las periferias de las urbes, sectores de la ciudad con grandes carencias a nivel económico, social, servicios e infraestructura, debido a la existencia de un mercado formal capitalista de tierra y vivienda que no permite a todos los sectores de la sociedad acceder a espacios privilegiados de urbanización. La razón principal se debe al cambio del rol que ha sumido el Estado a partir de la década del 90, en materia de infraestructura y equipamiento urbano en la construcción estatal de vivienda, poco a poco el Estado fue desmantelando el modelo de corte asistencial y estableció una política de financiamiento a través de corporaciones de ahorro y vivienda y de otros intermediarios financieros que entraron a competir en el mercado del crédito hipotecario bajo un esquema de tasa de interés en corto plazo del mercado doméstico (ley 45 de 1990, ley 9 de 1991 y 35 1993), generando de esta manera la pauperización en los sectores populares urbanos.

Dado que, bajo este esquema, la nueva política de vivienda busca incrementar la demanda efectiva de vivienda de interés social, mediante el otorgamiento de subsidios a los beneficiarios, los que complementados con crédito y con un porcentaje de ahorro familiar, deberían permitir incluso a los más pobres acceder al mercado de vivienda. No obstante, beneficia sólo aquellos que tienen un trabajo formal, pues los subsidios se otorgan de manera mercantil, se tiene que garantizar la retribución del préstamo, quedando excluidos los más pobres que no tienen demanda solvente para acceder a la producción capitalista y/o estatal de vivienda.

Así lo preveía el Departamento Nacional de Planeación para el año de 1990, estimaba un déficit habitacional en Colombia alrededor de 1.800 familias, equivalentes al 29% de los hogares del país (USAID, construyamos 1993). Establecía, además, que en esos momentos cerca de 980.000 (54% del déficit) (USAID, construyamos 1993) se encontraban en estado de hacinamiento, sumado al crecimiento demográfico, estimaba una demanda de 100.000 nuevas viviendas por año (DNP, 1990). Para el año de 1993, el déficit de vivienda urbana ascendía a 1.945.662, de los cuales 813.658 familias necesitaban una vivienda nueva debido a los materiales inadecuados o a convivir con otras familias y 1'132.005 presentaban carencias cualitativas en términos de hacinamiento, dotación de servicios básicos y materiales inadecuados. (Fresneda, 1997).

Diez años después, la Encuesta de Calidad de Vida (ECV), señalaba que el déficit de vivienda en las cabeceras municipales afectaba al 30,2% de los hogares, equivalente a 2'333.345 hogares respectivamente (Torres, 2009). Durante 2006, el 61% del déficit de vivienda corresponde a familias en circunstancias de pobreza crítica, con NBI e ingresos inferiores a dos salarios mínimos legales; el 24% tiene de 2 a 4 S.M.M.V.L; y el 16% de 4 a 8 S.M.M.V.L (Torres, 2009).

Posteriormente, con las estimaciones del Gobierno Nacional de los datos censales a 2012, se evidenció un déficit cuantitativo de vivienda de 554.087 unidades habitacionales. En el año 2014, el Ministerio de Vivienda, DANE y Planeación Nacional de Colombia, anunciaba que en el país caía un 46,3% el déficit habitacional, gracias a los programas que adelantaba el gobierno nacional (Ministerio de Vivienda, 2014). No obstante, lo paradójico del asunto, es que la oferta disponible de vivienda se concentra en un sector de la sociedad. El 76% de la oferta se distribuye en los estratos 4 con un 27, 8%, el estrato 5 con el 26, 2% y el estrato 6 con un 22,2 % y sólo el 33,33% restante corresponde a los estratos 1 con el 3,3 %, el estrato 2 con el 12,3 % y el estrato 3 con el 8,1 %(Portafolio, 2015).

Esto evidencia, que la tenencia y acceso a la vivienda en el espacio urbano, sólo le corresponde a la clase media y alta del país, los esfuerzos del gobierno nacional para contrarrestar la brecha por este acceso, así como en la construcción de ciudad, a través de producir infraestructura y equipamiento de los barrios de los sectores populares a lo largo de la historia ha sido insuficiente.

Sin embargo, con el tiempo estos sectores han ido consolidando y transformando su vivienda y hábitat en la periferia urbana de las ciudades principales como intermedias del país, a partir de sus propias iniciativas y posibilidades de forma individual y/o colectiva, con o sin apoyo del Estado o entidades privadas y en la mayoría de los casos se han realizado a espaldas de una planeación económica y urbana que impone status quo. Es un desarrollo urbano que nace de procesos de autoconstrucción, autoproducción y Producción Social del Hábitat (PSH). En este último, los habitantes se constituyen en los protagonistas del desarrollo, son ellos quienes, a través de sus decisiones y acciones, gestionan, financian, controlan y definen las estrategias e

iniciativas locales, las cuales se consolidan a través de las diferentes formas de cooperación, articulación y aprendizaje entre actores para alcanzar proyectos en común que redundan en el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

Teniendo en cuenta lo anterior, la investigación en curso, se centra en un estudio de caso de PSH del barrio María Paz, ubicado en la comuna 1, zona de periferia de la ciudad de Bucaramanga. El barriose ha caracterizado por episodios de violencia, delincuencia juvenil, carencia de oportunidades laborales, de servicios e infraestructura, pero a partir de la iniciativa y posibilidades de sus propios pobladores han podido construir la vivienda y el hábitat y articularse con otros actores locales, en la gestión de recursos para el desarrollo social, económico y ambiental de su territorio. El caso, vale la pena ser estudiado, ya que permite identificar las capacidades endógenas generadas por sus actores en la Producción Social del Hábitat, que han permitido pasar de asentamiento humano a barrio reconocido por la municipalidad, así como resaltar, la participación del actor comunitario y la participación de otros actores locales, que han hecho presencia total o parcial en el proceso de formación, transformación y consolidación del barrio, así como las iniciativas locales generadas en el territorio. Además, se busca que los resultados sirvan como referencia de experiencia significativa del rol de la comunidad en la toma de decisiones en la construcción de la vivienda y hábitat en la ciudad de Bucaramanga.

Por otra parte, la investigación parte de una serie de preguntas investigativas que orientan los objetivos y coadyuvan a la formulación del problema de estudio. Entre las preguntas formuladas se encuentran: ¿cuáles han sido las etapas del proceso habitacional de la PSH (promoción-integración, planeación, construcción, distribución y uso) que han realizado los habitantes del barrio María Paz?, ¿cuáles son los tipos de actores locales que han contribuido al desarrollo de los diferentes componentes de la PSH, como son: el ingreso económico, la salud, la seguridad; la recreación y deporte; la atención a grupos especiales de niños, jóvenes, adultos mayores y/o el mejoramiento ambiental de la comunidad? y ¿cuáles son las iniciativas locales generadas por los actores locales en la PSH del barrio María Paz?

1.2. Formulación del problema

¿Cuáles han sido las capacidades endógenas territoriales que han dado origen al Proceso de Producción Social del Hábitat del barrio María Paz, en el período comprendido entre 1990 y 2014?

1.3. Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Identificar y analizar las capacidades endógenas territoriales que han dado origen al proceso de Producción Social del Hábitat del barrio María Paz de la ciudad de Bucaramanga- Colombia, en el período comprendido entre 1990 y 2014.

1.3.2. Objetivos específicos

- Describir las diferentes etapas del proceso habitacional de la PSH (promoción-integración, planeación, construcción, distribución y uso) que ha desarrollado el barrio María Paz.
- Identificar y analizar los diferentes tipos de actores locales que han contribuido al desarrollo de los diferentes componentes de la PSH, como son: el ingreso económico, la salud, la seguridad; la recreación y deporte; la atención a grupos especiales de niños, jóvenes, adultos mayores y/o el mejoramiento ambiental de la comunidad del barrio María Paz.
- Identificar y analizar la producción de iniciativas locales, generadas por los actores locales en la PSH del barrio María Paz.

1.3.3. Hipótesis

- a.) La investigación parte de dos hipótesis; la primera, que la Producción Social del Hábitat concebida como un proceso de desarrollo a largo plazo fruto del protagonismo y control de

sus actores (ya sea comunitario, cooperativa, asociación u ONG) en las diferentes fases productivas del hábitat y la vivienda (promoción-integración, planeación, construcción, distribución y uso) así, como en la generación de actividades de ingreso económico; salud (atención y prevención); seguridad; convivencia y deporte; atención a grupos especiales (niños, jóvenes, adultos mayores); mejoramiento ambiental, etc., de los sectores de las clases populares, no se debe solamente a unas ventajas iniciales como son: la ubicación geográfica, la riqueza del suelo o la dotación estática de recursos, que en estos procesos de urbanización son muy limitados, sino que dependerán de las capacidades endógenas territoriales desarrolladas por los actores locales, son éstas, las que generan entornos urbanos favorables que promueven el desarrollo económico, social y político y ambiental de una localidad.

- b.) La segunda hipótesis, hace referencia a que los procesos de producción social del hábitat en un territorio, logran perdurar a lo largo del tiempo, no por la participación, control y gestión de un solo actor local, sino por la articulación con los diferentes actores locales del territorio, ya sean públicos (entidades estatales o entidades académicas) y/o privados (ONG, grupos de investigación, cooperación internacional, etc.) u otros actores de la sociedad (asociación, movimientos, sindicatos, cooperativas, etc.), que contribuyan de forma planeada, consensuada y participativa a resolver las necesidades que afectan localmente (vivienda y hábitat, generación de recursos económicos, salud, educación, servicios públicos, vías, etc.) en el territorio.

1.4. Diseño Metodológico de la investigación

1.4.1. Tipo de investigación.

La investigación es de enfoque cualitativo, el diseño de la investigación es transeccional descriptivo, donde se empleó el método de estudio de caso instrumental, de acuerdo con Solano (2005) citando a Stake (1994) lo define como: “Un caso particular, en el cual se examina para proveer ideas entorno a un problema o refinar una teoría” (p.15), el interés del caso, no se centra en su naturaleza ordinaria, sino por el contrario, al explorar fondo, permite comprender las características particulares de un problema específico. En otras palabras, el caso tiene un interés secundario.

Lo que se buscó con el caso de la investigación fue detallar, cómo las capacidades endógenas territoriales han contribuido a la Producción Social del Hábitat del barrio María Paz, siendo el barrio la unidad de análisis, se buscó a través de la experiencia del barrio llegar a comprender el proceso de Producción Social del Hábitat, unido a las capacidades endógenas de su territorio.

1.4.2 Metodología propuesta

La presente investigación se dividió en tres fases que se describen a continuación:

1.) Primera Fase (Ubicación teórica-conceptual):

Esta fase consistió en la elaboración de los instrumentos de recolección de información de acuerdo a las categorías de análisis surgidas de los objetivos de investigación y definidas en los lineamientos del marco teórico-conceptual, que orienta el estudio mediante la operacionalización de variables. Para la PSH se determinaron categorías como: **Promoción-integración, producción, distribución y uso** y para las capacidades endógenas las categorías fueron: **La capacidad Institucional del territorio, Los actores locales y La interacción sinérgica.**

2. Segunda Fase (Inmersión en el campo):

Se buscó un acercamiento con los participantes o sujetos de investigación, para lograr un análisis del fenómeno que se estudia, para ello, se tuvo en cuenta la siguiente **población objetivo**:

- Los pobladores del barrio María Paz: los (6) líderes comunitarios (no hacen parte de la JAC) los presidentes o delegados de las (5) Juntas de Acción Comunal (JAC) del barrio, (16) fundadores del barrio y (6) arrendatarios de los 4 sectores que conforman el barrio que son: El centro, la planada, la loma y la lomita. Todos estos actores, participaron de forma total o parcial en cada una de las etapas del proceso productivo de la Producción

Social del Hábitat, así como en la gestión y/o participación de las actividades de ingreso económico, salud, seguridad, convivencia y deporte, atención a grupos especiales y mejoramiento ambiental, del barrio María Paz en el periodo comprendido entre 1990 y 2014.

- Los miembros de las ONGS, fundaciones, agencias entre otros: Se identificó una ONG y una iglesia católica que se encuentran insertas en el barrio y han contribuido a la implementación de programas sociales de atención a grupos de niños, jóvenes y adultos mayores.
- Los funcionarios de las entidades del Estado: Ninguna entidad estatal se encuentra inserta en el barrio; pero han hecho presencia a través de algún programa o beneficios de infraestructura, como es el Instituto de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana (INVISBU), esta última, es la entidad encargada de desarrollar la política de vivienda social del municipio de Bucaramanga, así como de promover proyectos de vivienda nueva, Mejoramiento Integral Barrial, Saneamiento básico y reubicación y titulación. Otra entidad, CDMB, en relación a mitigación del riesgo, en el sector la loma y la secretaria de Planeación de la municipalidad, que tiene autoridad y conocimiento en el tema de legalización de barrios.

La identificación de los actores se realizó participativamente mediante la técnica de mapeo de actores,³ que no sólo brindó una lista de posibles actores locales claves inmersos en el territorio, sino que, además, se permitió conocer los objetivos del por qué estuvieron o están en el barrio, las acciones que han desempeñado o siguen desempeñando y si existe una perspectiva de futuro inmediato de permanencia en el barrio.

Asimismo, para ordenar la información en campo se elaboró una matriz de actores, basado en la metodología de Pozo Solis (2007):

“Una herramienta metodológica cuya utilidad no solo es identificar quienes son los actores claves que intervienen en una iniciativa, proyecto o programa, sino también identificar y

³ Conocido como mapas sociales o sociogramas, el mapeo de actores claves (MAC) supone el uso de esquemas para representar la realidad social en que estamos inmersos, comprenderla en su extensión más compleja posible y establecer estrategias de cambio para la realidad así comprendida (Gutiérrez, 2007).

analizar sus intereses, su importancia e influencia sobre los resultados de una intervención.”

GRUPO DE ACTORES SOCIALES	ACTOR	ROL EN EL PROYECTO	RELACION PREDOMINANTE	JERARQUIZACIÓN DE SU PODER
Clasificación de los diferentes actores sociales en un espacio preciso	Conjunto de personas con intereses homogéneos que participan en un proyecto o propuesta	Funciones que desempeña cada actor y el objetivo que persigue con sus accionar	Se define como las relaciones de afinidad (confianza) frente a los opuestos (conflicto) 1. a favor 2. indiferente 3. en contra	Capacidad del actor de limitar o facilitar las acciones 1. alto 2. medio 3. bajo

Figura 1: Matriz de actores de la metodología de Pozo Solis.

Fuente: Pozo Solis, 2007.

3. Tercera Fase (análisis de datos)

Para el análisis de los datos de la investigación, se basó en el procedimiento descrito por Álvarez-Gayou, (2005); Miles y Huberman, (1994); Rubin y Rubin, (1995) en Fernández Núñez, (2006), que contempla las siguientes etapas:

- **Obtener la información:** La obtención de la información se realizó a través de las entrevistas semiestructuradas, entrevistas a grupos focales y observación participante.
- **Capturar, transcribir y ordenar la información:** La captura de la información se llevó a cabo a través de diferentes medios. Para las entrevistas semiestructuradas y entrevistas a grupos focales, se implementó un registro electrónico, como fue la grabación de voz, esto permitió garantizar la obtención de la información en campo de manera fiable y segura. Con la observación participante, se empleó notas de campo, esto posibilitó llevar registro de fecha, lugar, descripción de la escena a observar. Por otro lado, una vez, capturada la información fue necesario transcribirla en un documento en Word, de forma perfectamente ordenada y legible.
- **Codificar la información:** De acuerdo con Fernández Núñez (2006) define codificar, como “el proceso mediante el cual se agrupa la información obtenida en categorías que concentran las ideas, conceptos o temas similares descubiertos por el investigador, o los pasos o fases dentro de un proceso.”p.4.En la investigación, la codificación se realizó

agrupando las categorías emergentes⁴ donde surgió de la información transcrita y ordenada, relacionada a una pregunta de investigación, hipótesis, marco teórico o tema particular que emergió del trabajo de campo, que no se tenía contemplado por la investigadora.

- **Integrar la información:** Una vez obtenidas las categorías emergentes se procedió a analizar y comparar, buscando los vínculos que pudieron existir entre ellas, teniendo en cuenta los fundamentos teóricos de la investigación.

1.4.3. Muestra

La investigación por tener un enfoque cualitativo, tiene un muestreo no probabilístico, para el estudio se escogió una muestra en cadena o por redes (bola de nieve), la cual consistió en entrevistar inicialmente aquellos participantes claves (líderes comunitarios, miembros de JAC, fundadores o arrendatarios y funcionarios públicos) que de forma voluntaria, pudieron proporcionar datos empíricos al problema formulado y dar respuestas a las hipótesis planteadas, al proporcionar información de otros posibles actores del territorio, que han incidido en el proceso de Producción Social del Hábitat del barrio.

1.4.4. Técnicas y herramientas de recolección de información.

En la investigación se emplearon las técnicas de entrevista semiestructurada, entrevistas a grupos focales y observación participante como instrumentos de recolección de información. A continuación, se describe cada una de ellas:

- **La entrevista semiestructurada:** En relación a la investigación, las entrevistas semiestructuradas se basaron en una guía de preguntas que apuntaban a dar respuesta a los objetivos propuestos. Para ello, se realizaron 37 entrevistas semiestructuradas, que se aplicaron a los siguientes grupos poblacionales: A (6) líderes comunitarios (no hacen parte de la JAC), a (5) presidentes o delegados de las cinco Juntas de Acción Comunal

⁴Las categorías emergentes son las que surgen desde el levantamiento de referenciales significativos a partir de la propia indagación. (Cisterna Cabrera, 2005) <http://www.ubiobio.cl/theoria/v/v14/a6.pdf>

(JAC) que han existido en el barrio, (16) fundadores del barrio y (6) arrendatarios, (1) fundador de la ONG SURGIR; (1) iglesia católica; (1) funcionaria de INVISBU; (1) funcionario de la secretaria de planeación municipal.

- **Entrevistas a grupos focales o grupos de enfoque:** Para el estudio se llevaron a cabo 2 sesiones de grupos focales, cada sesión contó con la participación de 10 personas fundadoras del sector El Centro del barrio María Paz. Se priorizó el sector El Centro, dado que es el lugar donde más fundadores habitan en el barrio. Sin embargo, el objetivo de las entrevistas a los grupos, más allá de realizar la misma pregunta a varios participantes, era analizar la interacción entre ellos y cómo construían grupalmente significados entorno a la Producción Social de su Hábitat en sus diferentes etapas, así como sus iniciativas locales que han permitido la sostenibilidad económica, social y ambiental que dieron origen a la formación y consolidación del proceso.
- **Observación Participante:** La observación participante se empleó en el estudio, desde el inicio, ayudó a la investigadora a ser conocida dentro de los habitantes del barrio, asimismo, se logró identificar y guiar las relaciones con los informantes claves, al identificar cómo se organizan los actores locales en el territorio y cómo interactúan entre ellos, y a su vez, permitió mostrar a la investigadora lo que los miembros del barrio estiman que es importante en temas de liderazgo, participación y organización. De ahí, que esta técnica se implementara en las dos sesiones de asamblea general de la Junta de Acción Comunal del barrio María Paz, al permitir la identificación de los actores claves, posteriormente, implementado en la interlocución con cada uno de ellos y así poder afinar las preguntas de investigación y las hipótesis de estudio.

2. Evolución de la noción de desarrollo

2.1 Un paradigma emergente: el desarrollo endógeno

Los enfoques teóricos que han abordado el desarrollo como campo de estudio, se han ido reconceptualizando, en la medida en que los procesos históricos han forjado cambios en la matriz productiva del desarrollo de las sociedades, como es el caso de los países de Latinoamérica. Por muchas décadas el desarrollo fue concebido como un conjunto de recetas

adquiridas para mantener “el crecimiento del PBI *per cápita*, la industrialización de la estructura económica, la democratización y modernización de la sociedad en general, a partir de impulsos exógenos tanto en el territorio nacional (proveniente de los organismos internacionales), como exógenos a las regiones (vía la planificación centralizada o la reasignación territorial de recursos).” (Madoery, 2000, p.11).

Sin embargo, a partir de la descentralización del Estado de los países de la región en la década del '80 del siglo XX, los territorios locales, toman protagonismo como ámbitos específicos de actuación, en el marco de la denominada sociedad global. El desarrollo de una sociedad empieza a ser visto desde la ruptura del nacionalismo metodológico⁵, se empiezan a revalorizar nuevas escalas geográficas que antes no se tenían previstas (escalas subnacionales: Regiones, provincias, localidades y barrios) y se empieza a reconocer la diversidad de las realidades territoriales con sus propios recursos y capacidades existentes.

Esta concepción de desarrollo está impregnada de nuevas categorías de análisis en su discusión teórica, como es “lo local” y lo “endógeno”, ambas son adjetivaciones del concepto polisémico del desarrollo, que se encuentran inmersas en el territorio, de naturaleza proxémica, en que los contactos cara a cara, las costumbres y las tradiciones son muy importantes. El desarrollo, comienza a ser visto como un fenómeno local con características endógenas, es decir, “una propiedad emergente de un sistema territorial complejo”⁶.

No obstante, lo local y lo endógeno, difieren entre sí, “el desarrollo local, es un concepto relacional, hace alusión una dimensión espacial mayor: por ejemplo, local es la ciudad respecto de la provincia, ésta respecto de la nación, lo nacional respecto a lo global. Mientras que el desarrollo endógeno, remite a una dirección (de abajo-arriba, bottom up), es una orientación de la acción de las dinámicas y las fuerzas impulsoras de procesos de desarrollo.” (Madoery, 2007, p.135)

⁵ El nacionalismo metodológico, hace alusión al “Estado-Nación” que se considera la unidad de análisis por antonomasia y el compartimento estanco de la realidad social. (Arias Alpízar y Abarca Hernández, 2010).

⁶ Complejo en el sentido primario de ser difícilmente predecible y puesto que las definiciones científicas se centran en lo que es previsible, será difícil definir y trabajar la complejidad en términos científicos tradicionales. De aquí la importancia que adquieren en el desarrollo factores subjetivos y también el arte, en su sentido lato, en la propia gestión del desarrollo” (Boisier, 2003:135).

A su vez, los procesos de desarrollo endógeno y el desarrollo local, se vinculan de una manera asimétrica, “el desarrollo local es siempre un desarrollo endógeno, pero este último puede encontrarse en escalas supra locales, como, por ejemplo, la escala regional.” (Bossier, 1999, p.17).

El desarrollo endógeno es una interpretación del desarrollo de ciudades, regiones y países a escala supranacional, nacional y local, llegar a definir conceptualmente el desarrollo endógeno, es un poco complejo, no tiene una definición unánime, sino por el contrario tiene muchas acepciones, pero con puntos en común. Para los autores Madoery (2007) y Vasquez Vaquero (1999) el desarrollo endógeno se fundamenta de variadas corrientes económicas como el Neo Institucionalismo, el Evolucionismo, el Cepalismo, el Dependentismo, así como aportes del desarrollo humano, la cultural del desarrollo, el desarrollo territorial y el autodesarrollo o desarrollo autónomo, entre otros aportes, que proponen un marco de referencia a los desafíos de la globalización.

Para estos autores, analizar el desarrollo endógeno desde estas perspectivas, es comprender que el desarrollo parte de la interpretación de una visión como creación, no como algo impuesto exógenamente, reconociendo que las fuerzas del desarrollo están territorializadas y es un proceso de especificidad territorial, donde cada territorio local busca el motor del desarrollo *desde adentro*, no hacia afuera como el modelo agro exportador o hacia adentro, como el modelo de sustitución de importaciones.

Además, considera las capacidades de la población como referentes en el centro de los procesos de transformación de la economía y de la sociedad, donde cobran protagonismo los actores locales, a través de sus iniciativas, decisiones de inversión y de la participación en los ámbitos económicos, sociales, culturales y políticos en los territorios donde se insertan, que se han ido configurando en entornos favorables, que contribuyen al desarrollo en la formulación y gestión de políticas públicas, en la dinámica productiva de una localidad y en la construcción de una identidad propia que les permite responder a los desafíos del mundo global.

Por su parte, Bossier aportará el elemento “interacción sinérgica” en la definición del desarrollo endógeno como diferenciador con los otros dos autores mencionados anteriormente. El autorprecisa el desarrollo endógeno como “una propiedad emergente de un sistema territorial que posee un elevado stock de capitales intangibles y sinérgico”(Bossier, 1999, p.17).El desarrollo para Bossier es comprendido como un concepto profundamente axiológico, constructivista, cualitativo en su esencia e intangible por consecuencia, sin embargo, el autor no deja de lado la base material para su surgimiento, pone en evidencia la relación enraizada entre el crecimiento económico y el desarrollo, aunque no son conceptos similares, son complementarios.

Por otro lado, siguiendo con este mismo autor, Bossier argumentará que sólo en territorios organizados llegan a converger variadas formas de capital tangible (el suelo, el medio ambiente y la infraestructura) e intangible (cognitivo, simbólico, cultural, social, cívico, organizacional humano, mediático y organizacional) y que si se articulan adecuadamente entre sí se producirá la endogeneidad de un territorio. Asimismo, esta endogeneidad se logra identificar con el surgimiento de cuatro dimensiones básicas que se cruzan entre sí y se interrelacionan: la económica, la social y cultural, la ambiental y la política⁷. A razón de esto, que la articulación de estas dimensiones sea el resultado de un elevado valor de las acciones de diferentes actores que cohabitan en un territorio para obtener objetivos comunes, conocido como capital sinérgico⁸.

Teniendo en cuenta las definiciones de desarrollo endógeno descritas anteriormente, la presente investigación comprende el paradigma de desarrollo endógeno como una visión valorativa de los territorios locales, de nuevos ámbitos de actuación en la resolución de conflictos, en la organización y la participación de los diferentes actores, que permite el diseño y

⁷ Bossier concibe el desarrollo de un territorio en relación con cuatro dimensiones básicas que se cruzan entre sí y se interrelacionan: la Económica, vinculada a la creación, acumulación y distribución de riqueza; la Social y cultural, referida a la calidad de vida, a la equidad y a la integración social, la Ambiental, referida a los recursos naturales y a la sustentabilidad de los modelos adoptados en el mediano y largo plazo y la Política, vinculada a la gobernabilidad del territorio y a la definición de un proyecto colectivo específico, autónomo y sustentado en los propios actores locales.

⁸ El capital Sinérgico se define como la capacidad societal de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectivos y democráticamente aceptados, con el conocido resultado de obtenerse así un producto final que es mayor que la suma de los componentes. Se trata de una capacidad normalmente latente de toda sociedad organizada (Bossier,1999, p.280).

la gestión de estrategias que favorezcan las dinámicas económicas, sociales y políticas del territorio.

Por lo tanto, se toma del pensamiento endógeno tres aspectos fundamentales: **la capacidad institucional de territorio, los actores locales y la interacción sinérgica**, como elementos transversales para la producción de los mecanismos del desarrollo o capacidades endógenas, pues el foco del análisis del estudio no se centra en la dotación de recursos (tangibles e intangibles), ni en la convergencia entre economías territoriales (barrio, municipio, departamento y nación), sino en identificar y analizar aquellos componentes de creación de riqueza específicos generados en cada localidad territorial (económicos, tecnológicos, culturales e institucionales, etc.,) que les permite un posicionamiento en el ámbito global, que se sustenta en un espacio geográfico de construcción social (territorio) dotado de una serie de políticas, programas o proyectos que favorecen procesos de desarrollo, generados por unos actores locales, que se constituyen en los protagonistas del desarrollo, son ellos quienes, a través de sus decisiones y acciones, gestionan y definen las estrategias e iniciativas locales y se consolidan a través de las diferentes formas de cooperación, articulación y aprendizaje entre actores que logran establecer para alcanzar el desarrollo en el territorio. (interacción sinérgica)

A su vez, se parte de un propio concepto de capacidades endógenas, se considera que es un proceso sinérgico interrelacional entre actores locales, que permite la gestión de recursos externos (con los que no se cuenta, pero son fundamentales para la consolidación del proceso), y la activación de los propios recursos locales territoriales (con los que se cuenta en el territorio ya sean: físicos, humanos, económicos y financieros, tecnológicos, ambientales y culturales), en pro de solucionar las necesidades sentidas de la población, la generación de su riqueza y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes en el territorio.

2.1.1. ¿Qué se entiende por capacidades endógenas territoriales? ¿cuál es la diferencia con el potencial del desarrollo?

Todos los territorios disponen de un conjunto de recursos tanto tangibles como intangibles, que otorgan un potencial de desarrollo, son la base para responder a los desafíos de la

globalización en términos de competitividad, de integración, de adaptación de los procesos productivos y organizativos requeridos por las nuevas condiciones de la dinámica económica nacional e internacional. No obstante, sólo es a partir de la generación de las capacidades endógenas, que un territorio local logra obtener mejores posibilidades de desarrollo.

La razón radica en la definición conceptual de los autores como Gil y Jiménez (2013) sobre las capacidades endógenas, ellos las conciben como “aquellas que constituyen la capacidad de generar una determinada cantidad de riqueza (material, humana, cultural o espiritual), que garantice la elevación del bienestar actual y del progreso que va a dar respuesta futura al crecimiento de la población, de las necesidades, y a retroalimentar el propio proceso de cambio de manera continua y sostenible” (p.18). Además, consideran Gil y Jiménez, que las capacidades endógenas por sus aspectos cuantitativos como cualitativos difieran para los distintos países o regiones.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede comprender que los territorios locales se transforman desde adentro para generar mejores posibilidades de desarrollo endógeno y el potencial de desarrollo, es la combinación de los recursos tangibles e intangibles que convergen en un territorio, pero por sí solo, no logra generar progreso económico, social, tecnológico, etc., pues necesita de las fuerzas, mecanismos o capacidades para producir crecimiento económico y cambio estructural en el territorio.

Es ahí, donde se encuentra la gran diferencia entre potencial de desarrollo y capacidades endógenas, el primero hace alusión a los recursos que le son dados a un territorio por factores exógenos como endógenos; pero las capacidades son generadas desde adentro de cada territorio, son desarrolladas por sus actores locales (las empresas, las organizaciones, las instituciones estatales y la sociedad civil en general) y a través de ellas, permite generar estrategias e iniciativas locales, que fomentan el potencial de desarrollo, para el jalonamiento del progreso económico y social de cada territorio.

Por su parte, Madoery (2007) reforzará la definición de capacidades endógenas, citadas por Gil y Jiménez (2013), enfatizando que éstas “no son homogéneas ni uniformes, son específicas

de cada territorio local y dependen de las características propias de cada sociedad local y de la vinculación local con los territorios supralocales, además, no son parciales ni unidimensionales y no son apriorísticas, se crean a través de un proyecto de desarrollo.” (p.22 y p.23).

En esta última definición se enmarca la tesis para dar respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cuáles han sido las capacidades endógenas territoriales que han dado origen al Proceso de Producción Social del Hábitat (PSH) del barrio María Paz, en el periodo comprendido entre 1990 y 2014? Se resalta que para el surgimiento de las capacidades endógenas será importante el análisis de la vinculación del territorio local (barrio María Paz) con los demás niveles (municipio y/o departamento), en materia de políticas, programas y/o proyectos de vivienda y hábitat para los sectores populares, así como la generación de alianzas y/o estrategias que favorezcan vínculos y formas de organización entre actores locales para el surgimiento del desarrollo endógeno.

Por otro lado, queda claro que las capacidades endógenas no son apriorísticas, sino que se crean dentro de un proyecto de desarrollo, entendiendo esto último como algo planeado, consensado y con objetivos definidos, buscando unas metas establecidas. Esta definición se complementa con los procesos de PSH, estos son procesos organizados que surgen de manera formal o informal y se construyen planificadamente con el objetivo de satisfacer la necesidad de vivienda y hábitat.

En relación al caso a estudiar, se analizan el **conjunto de capacidades generadas endógenamente** por parte de los actores locales dentro del proyecto de vivienda popular del barrio María Paz, éstas se encuentran inmersas en los recursos humanos (actores locales), la capacidad organizativa de los agentes (estrategias, alianzas, etc.) y la capacidad institucional del territorio (políticas, leyes, programas, proyectos del municipio, departamento y/o nación) que han facilitado la generación del desarrollo del barrio.

Pensar la PSH desde las capacidades endógenas territoriales es reconocer el entorno institucional-político, económico y sociocultural que ha hecho posible un proceso de desarrollo a largo plazo en materia de hábitat y vivienda para los habitantes del barrio.

2.2 La participación de los actores locales en el proceso del desarrollo endógeno.

Etimológicamente, la palabra participar, “viene del latín *participare* compuesto de *pars* parte y *capare* tomar, que significa tomar una parte o tomar parte en algún asunto” (Sánchez, 2004, p 373), lo que conlleva a un sentido de pertenencia del sujeto quien participa de un grupo, organización o agrupación del ámbito social y, al mismo tiempo, al compromiso en la toma de decisiones y a sumir responsabilidades en torno al asunto o asuntos que le conciernen al grupo, a la organización o agrupación al que se pertenece.

Por lo tanto, pensar la práctica participativa de los actores locales en el proceso de desarrollo endógeno, es reconocer, que el desarrollo está fuertemente influenciado por las acciones de sus actores locales, que logran identificar, diseñar, implementar y evaluar soluciones para suplir o satisfacer necesidades sentidas a cuestiones o problemas que tienen un interés en común en un territorio específico.

A su vez, conlleva el involucramiento de tener parte y ser parte de toda una serie de acciones que dinamizan la vida social, implica un constructo social que trasciende el plano individual hacia lo colectivo de forma organizada. Por otro lado, la participación como mecanismo de interacción entre actores, vinculada a la toma de decisiones sobre los recursos que afectan en los diversos ámbitos de actuación como: económicos, políticos, sociales y culturales, llega a generar auténticos procesos de cambio, basados en la generación de iniciativas locales, que promueven el desarrollo territorial donde se genera la experiencia. Como dirá Sánchez (2000) “la participación no es, entonces, “algo” de carácter universal, sino una *construcción social, múltiple*, sujeta a valores y circunstancias contextuales que surgen en un determinado momento” (p.8).

Si bien, la participación puede darse a través de procesos individuales, no se concibe esta lógica, en los procesos de desarrollo endógeno, éstos están dados desde la colectividad, la interacción continúa con el otro, en una realidad única y particular. El desarrollo endógeno, es una construcción sumamente compleja, que involucra el crecimiento económico; pero es ante

todo un producto social, cultural y vivencial, cuyo énfasis se encuentra en la generación de capacidades endógenas, que son el resultado de un conjunto de interacciones entre los diferentes actores locales que permanecen en un escenario de constante conflicto y creación.

Los actores locales, “son los individuos, grupos o instituciones, cuyo sistema de acción, coincide con los límites de la sociedad local” (Arocena, 1995 citado en Rofman, s.f., p.7), cuya actividad contribuye a desplegar las potencialidades existentes en la sociedad local.

Una sociedad local, en la cual se mueven los actores, Pérez (1995) dirá que es un sistema de relaciones entre personas, clases y grupos sociales identificables unos con otros, donde lo local “como recorte de la sociedad, es una unidad parcial que tiene cierta capacidad de reproducción dentro de una unidad mayor” (p.2). El autor distingue los actores locales, por su presencia o incidencia dentro de las relaciones locales, establece tres categorías de actores:

- Los actores (individuales o colectivos), determinados en función de una lógica local, que se reproducen como tales, predominantemente dentro del ámbito local y/o su comportamiento determina los procesos locales. Este tipo de actores necesitan de las relaciones locales para sobrevivir, pero no significa que no puedan establecer relaciones fuera del ámbito local, no son unidades cerradas sino abiertas, que están en continua interacción con otras escalas territoriales superiores.
- Otro tipo de actor local es aquel que, si bien, se reproduce en ámbitos mayores (regional, nacional y/o internacional), tiene presencia decisiva dentro de las relaciones locales. Ejemplo: bancos, comercios o industrias regionales, nacionales o internacionales, así como miembros de partidos políticos importantes a nivel regional o nacional
- Otros actores que, aún sin tener presencia material local, aunque estén ubicados en lugares centrales (regionales, nacionales, internacionales), tienen capacidad para incidir sobre los procesos locales. Ejemplo: las direcciones de empresas nacionales que tienen instaladas plantas a nivel local, aunque sin personal con capacidad de decisión.

Estos actores presentan diferente autonomía e incidencia (con sus decisiones) sobre los procesos locales, de acuerdo a la posición que ocupen en el sistema de relaciones de la sociedad local. Las decisiones, no son tomadas solamente a una escala local, sino que también pueden ser

tomadas desde otras escales (nacional e internacional) teniendo incidencia en el desarrollo de un territorio local determinado.

Por otro lado, la participación de los actores locales en los procesos de desarrollo endógeno, es objeto de debate por su implicancia y finalidad, dado que una de las cuestiones importantes, no es que la población participe, sino el *¿por qué?* y el *¿para qué?* de la participación de los sujetos que la practican. Al mismo tiempo, saber si la participación es un mecanismo que nace desde los propios actores, autogestionario y autónomo, o por el contrario, es un mecanismo impuesto por fuerzas exógenas que otorga poder a quien lo controla cuyo uso logra imponer y manipular conductas a otro.

Autores, como Madoery (2007), argumentan el *¿por qué?* de la participación de los actores locales en el proceso de desarrollo endógeno, al decir que “el desarrollo adquiere características de proceso endógeno cuando es pensado, planificado, promovido e inducido por los actores comprometidos con el medio local” (p.139). Asimismo, sobre el *¿para qué?* de la participación, el autor dirá que contribuye a conservar o a transformar las reglas de juego del territorio donde se insertan los actores que, a su vez, son capaces de formular decisiones y actuar en base a ellas e innovar o experimentar.

Por su parte, Vázquez Barquero (2007), señala que desde una visión populista del desarrollo, el *¿por qué?* de la participación, según el autor, ha florado de forma cíclica y recurrente la demanda de participación de los actores locales y de la sociedad civil en las estrategias de desarrollo (p.189), estos procesos participativos “han dado lugar a iniciativas de desarrollo basadas en la democracia directa de la población, en la democracia participativa, de las que son un buen ejemplo los «presupuestos participativos» de Porto Alegre, en Rio Grande do Sul, Brasil” (Rodríguez Villasante, 2006 en Vázquez, Barquero, 2007). Se parte de la idea de que no hay verdadero desarrollo sin los ciudadanos, los beneficiarios del desarrollo, son los que participan en el diseño, ejecución y control de las iniciativas de desarrollo.

Por otra parte, en relación a si la participación es autónoma o es impuesta, Pagani (2001), permite reconocer, que “la participación representa un acto de voluntad individual, por lo tanto,

no se puede imponer como un acto de coerción, no es posible calificar de participativo a un proceso que no permite a los individuos la decisión de no participar” (p.5). Por el contrario, Wolfe (1984), considera que el propio concepto de participación, puede ser amplia o limitada, activa o pasiva, a su vez, para este autor, la participación es una de las esferas de opción más complejas y más básicas de la vida en sociedad (p.5)

Este autor considera que es posible que la participación nazca de los actores locales directamente implicados “o sea” impuesta por promotores externos ajenos a la sociedad local. Sin embargo, continúa argumentando que, si la participación es impuesta generaría una alienación, una ruptura de autonomía y libertad de quienes participan en la toma de decisiones frente a un conflicto o situación de cambio.

Por el contrario, Bossier (1997), considera que “la participación radica en la matriz cultural del grupo o de la comunidad; jamás puede ser impuesta desde arriba y algunos intentos conocidos por hacerlo, terminaron en un fracaso rotundo” (p.6). No obstante, el autor señala, que si bien, la participación no debe ser impuesta desde arriba, no significa, que ésta aparezca de la nada en la base social, se necesita de una acción catalítica, para que se determine.

Para finalizar, es importante resaltar que un factor clave para el surgimiento del desarrollo endógeno en un territorio, está dado de acuerdo con Alonso (2004) por la “lógica de los actores, es decir, el papel estratégico de las maneras de pensar y de comportarnos colectivamente” (p.5). Esta lógica es lo que permite esa acción catalítica a los actores locales (las empresas, las organizaciones, las instituciones estatales y la sociedad civil en general) para organizarse de forma consistente y coordinada para la obtención de objetivos que se relacionan con los logros que se pretenden alcanzar. Asimismo, permite el surgimiento de la participación como mecanismo para intervenir democráticamente en la búsqueda de alternativas permanentes para mejorar la realidad económica, social, política y ambiental de su localidad.

2.3. Territorio local como factor clave en el desarrollo endógeno.

El término territorio es un concepto diverso que se alimenta de diferentes disciplinas teóricas como la geografía, la historia, la sociología, la antropología y la ciencia política, entre otras, en el que logra definirse más allá de una porción de tierra demarcada por las características biofísicas (relieve, condiciones ambientales, biodiversidad) y/o dentro de una circunscripción política administrativa (el espacio de la soberanía o la jurisdicción de un país o sus unidades administrativas). Es, ante todo, una construcción social, holística⁹, dialéctica¹⁰ compleja del ser humano.

Con el surgimiento de la globalización como un proceso histórico complejo, caracterizado por la internacionalización del capital financiero, industrial y comercial, el territorio dejó de ser sólo una base constituida por el espacio geográfico o por delimitaciones políticas como la del Estado y poco a poco, se fueron desdibujando las fronteras y los límites territoriales definidos geográficamente, “ya no se puede hablar de territorios «desconectados», «estáticos» y «neutros»; sino más bien se debe reflexionar sobre su conectividad, interconexión con otros territorios, más allá de las distancias, en constante renovación e intercambio de información.”(González, 2011, p.6)

Según González (2011), la globalización “es un proceso que transforma el territorio, lo cual hace que se lo interprete de diferentes maneras, desde lo “local” a lo “global” y viceversa. Se comienza a relacionar lo micro con lo macro y en función a los dos anteriores con lo meso.” (p.10)

Esto se debe a que, con la globalización se presenta una reconfiguración de la figura del Estado nación como el único ámbito territorial de las relaciones de poder social, político, económico y cultural. Surge una nueva geografía, determinada por la conformación de múltiples

⁹Holística es aquello perteneciente al holismo, un enfoque que estudia los fenómenos desde el punto de vista de las variadas interacciones que los caracterizan. El holismo presume que todas las cualidades de un sistema no pueden ser definidas como la suma de sus componentes, sino que se manifiesta a través de ellas.

¹⁰ El término dialéctica hace alusión al vocablo diálogo, lo que conlleva a una discusión por planteamientos de diferentes posturas, que implica reconocer la legitimidad del otro argumento con la voluntad de entender sus razones. Hablar desde la dialéctica del territorio, presupone concebir al territorio como un espacio antagónico, que se construye y se remodela constantemente.

territorios, convirtiendo al Estado-Nación en una presencia imprescindible, pero insuficiente, para explicar y desplegar las políticas de desarrollo.

La pérdida de la figura del Estado Nación, como representación de la centralidad de poder, y el surgimiento del proceso de descentralización, basado en la transferencia de competencias y responsabilidades de los ámbitos supralocales a los niveles locales, permitió una creciente responsabilidad y protagonismo del sistema local, por sus propios actores y en concreto de la gestión del desarrollo.

Esto es a lo que Madoery (2007) llama “una nueva geografía de responsabilidades públicas” (p.63), es reconocer al actor público, es decir, el Estado a través de sus instituciones como el motor de desarrollo del territorio. El autor argumenta, que la transformación del Estado Nación, no implica ser reducido a su mínima expresión (como lo interpretó el pensamiento neoliberal), sino su reconstrucción en sus diferentes escalas, de lo central a lo local, para que pueda cumplir completamente sus funciones en relación con la sociedad y el mercado.

Por lo tanto, desde la perspectiva endógena, las políticas de desarrollo se encuentran ancladas a territorios locales. Donde lo “local” ha sido revalorizado como antídoto a los desequilibrios territoriales producto de la globalización, es decir, al sistema capitalista, un sistema de intercambios desiguales entre territorios, que trajo consigo el desarraigo y la homogeneización de los procesos culturales, sociales, políticos y económicos.

De acuerdo con Rodríguez Valbuena (2010), “la geografía de los lugares ha recobrado su importancia para generar nuevas interpretaciones dialécticas del espacio y para apuntar nuevas realidades compensatorias. Si al principio parecía que lo global había anulado lo local, en la actualidad lo global y lo local son dos posiciones complementarias más que sustitutorias” (p.7).

De este modo, la idea de territorio local emerge como espacio de desarrollo, no sólo desde lo nacional con lo global, sino desde la escala subnacional, regional y urbana, evolucionan su significado de forma holística, se comprende no solo como “lugar” sino también como “proceso” que ocurre a una micro escala, que tiene una particularidad propia, caracterizada por una

dinámica económica, una vida política y una cultura, lo que le otorga al territorio local, una identidad propia. Como dirá Vázquez Barquero (2007) “cada comunidad local se ha ido formando, históricamente, en función de las relaciones y vínculos de intereses de sus grupos sociales, de la construcción de una identidad y de una cultura propia que la diferencia de las otras comunidades” (p. 7).

El concepto del territorio local, se ha ido reconceptualizando y complejizándose, pasando a constituirse en una manifestación más versátil del espacio social como reproductor de las acciones de los actores locales. A su vez, se constituyen en un factor clave en el desarrollo endógeno, la razón estriba en que el territorio no es un objeto dado, estático, sino el resultado de procesos de interacción entre múltiples actores (individuales y colectivos).

Igualmente, como ámbitos concretos, tienen la facultad de generar una dinámica local basada en la acumulación territorial de los recursos colectivos, que le permite producir una cantidad de riqueza necesaria, para ocasionar entornos favorables para el desarrollo de un sistema económico productivo, un entorno institucional y una cultura innovadora y emprendedora.

En síntesis, tener en cuenta el territorio como categoría de análisis en el desarrollo endógeno permite enlazar los procesos sociales fundamentales con las prácticas de políticas y de las estrategias para asegurar la gestación de capacidades endógenas de desarrollo.

3. La Producción Social del Hábitat en el desarrollo endógeno.

3.1 Experiencias de Producción Social del Hábitat desde las capacidades endógenas territoriales

Es importante enfatizar que hasta el momento no se han encontrado trabajos que intenten vincular analíticamente la Producción Social del hábitat y las capacidades endógenas territoriales, por tal motivo, se pretende abordar el tema como una primera aproximación

inacabada y se busca desarrollar algunos puntos de partida para reflexionar la relación entre las dos categorías de análisis.

Sin embargo, hay aportes investigativos para impulsar y desarrollar proyectos habitacionales mediante el aprovechamiento de los recursos endógenos que existen en la dinámica socio-cultural del territorio donde se inserta la experiencia, así como experiencias que registran la existencia de un marco de política pública que facilita la implementación y ejecución de proyectos habitacionales para los sectores populares y casos en que la participación comunitaria es el motor en la gestión y consolidación del proyecto de vivienda y hábitat. A continuación, se describen tres experiencias que se enmarcan en cada una de las categorías de análisis anteriormente descritas, donde se manifiestan los aspectos más relevantes de cada estudio, así como los aportes que contribuyen en la formulación del problema de la investigación en curso y los puntos en los que se distancia.

Aprovechando la potencialidad de los recursos endógenos del territorio en la generación de la Producción Social del Hábitat (PSH), no en el ámbito urbano sino rural, se destaca el caso de la investigación titulada: ***“Vigencia de recursos endógenos en la producción social de la vivienda rural” (2007)***, cuyo objeto de estudio es la Cuenca del Río Desaguadero y el lago Poopo, que abarca doce provincias de los departamentos de la Paz y Oruro en la región del Altiplano central de Bolivia, donde se asienta una población mayoritariamente de origen indígena con altos índices de pobreza.

La investigación, nace en el marco de un programa de Investigación del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura, Artes, diseño y Urbanismo de la Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia. La finalidad del estudio es responder a la pregunta sobre *¿Cómo contribuir a mejorar las condiciones de la vivienda rural, en los aspectos sociales, físico-espaciales y tecnológicos, mediante el aprovechamiento de los recursos endógenos que existen en la dinámica socio-cultural andina e influyen en el proceso de producción social de la vivienda?*, entre los resultados encontrados por el autor de la investigación el Dr. Calla García, se identifica un conjunto de recursos endógenos como son: el capital social, las redes sociales, la migración temporal, el arraigo cultural, la percepción espacial, preferencias de uso y la

materialidad de la construcción, como elementos constitutivos en el desarrollo de los aspectos sociales, físicos-espaciales y tecnológicos de la producción social del hábitat y la vivienda rural.

Lo que se encontró permitió a la investigación establecer que los recursos endógenos tienen una alta potencialidad para contribuir a la construcción de políticas públicas de desarrollo y mejoramiento de la vivienda en la región de estudio, especialmente la cosmovisión de la región andina que influye en la concepción espacial de la vivienda, dado que son insumos propios del territorio donde se inserta la experiencia. Donde el uso de la tierra como material básico de construcción es mayoritario y representa un potencial recurso para la vivienda por sus ventajas económicas, ambientales, comportamiento térmico, variada disponibilidad y uso tradicional en la región. La tecnología de materiales naturales es susceptible de renovación y mejoramiento con la incorporación de conocimientos actualizados con especificaciones normativas técnicas para el uso constructivo y para una reinterpretación sobre el diseño arquitectónico y el capital social, expresado a través de la dinámica participativa de las redes sociales, el reconocimiento de sus símbolos culturales, el cultivo y la práctica de la ritualidad, es un recurso sociocultural que se debe preservar porque proporciona a la población rural la fortaleza de su identidad cultural y una carga subjetiva de seguridad y satisfacción con su vivienda.

A su vez, entre las recomendaciones sugeridas por la investigación se encuentra que el Estado debe jugar un papel fundamental en la implementación de los resultados, al ser el principal responsable de garantizar el acceso a una vivienda digna al conjunto de la población y sus gobiernos municipales locales deben estimular la conformación de alianzas institucionales sinérgicas para la gestión local, el diseño participativo y la innovación tecnológica, como tareas estratégicas en el mejoramiento de la calidad física, económica y social de la vivienda de la región andina de Bolivia.

De lo anterior, se puede inferir, que la vivienda constituye una de las expresiones más importantes de la cultura y uno de los elementos más representativos del grado de desarrollo existente. Al abordar el problema a partir de procesos fenomenológicos socio-culturales, físico-espaciales y tecnológicos asociados a la dinámica de la concepción espacial y material de la vivienda, se valoró principalmente la articulación del sitio habitable con sus moradores, su

cultura y su área productiva; se identificó y se sistematizó un conjunto de recursos endógenos del proceso de producción social del hábitat y la vivienda, que serán base en la construcción de posibles políticas públicas de mejoramiento habitacional recreando sus propios paradigmas, adoptando dinámicas endógenas con adecuación cultural y adaptándolas a los desafíos actuales.

Para el caso de la investigación en curso se tomará esta investigación como punto de partida, para comprender que en el territorio existen unos recursos tangibles e intangibles que hacen parte del potencial del desarrollo, que condicionan, pero no determinan la generación del mismo; pero, para la generación del desarrollo endógeno de un territorio a largo plazo de procesos de PSH, será necesario los recursos humanos (actores locales), capacidad institucional del territorio (políticas, programas y/o proyectos) y la interacción sinérgica (alianzas o estrategias entre actores comunitarios, públicos y/o privados), aspectos que se busca analizar en la investigación en curso.

Otra referencia investigativa para el problema estudio es la de la autora Mendoza Mariana (2008). Titulada: La *participación de los sectores populares en las políticas de vivienda y hábitat en Argentina*. El caso PROMEBA en Villa Tranquila. La investigación se inscribe en el marco del proyecto UBACyT S032 “Producción Social del Hábitat en Argentina” dirigido por María Carla Rodríguez y María Mercedes Di Virgilio. Buscó describir y analizar los modos en que se conforma la participación de los sectores populares, los beneficiarios directos de las políticas y las organizaciones de base en las políticas de vivienda y hábitat. Específicamente, en relación a un estudio de caso: el Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA) en Villa Tranquila, partido de Avellaneda. A su vez, buscó identificar los espacios existentes y el tipo de participación que concretamente se promueve y establece en los programas que actualmente se encuentran en ejecución y se indagó específicamente sobre el papel de los actores que intervienen, los canales de participación que se abren y los consensos y obstáculos que enfrentan para su implementación.

Dando como resultado que la participación de las organizaciones se circunscribe a la fase de ejecución de los programas, colaboran, por ejemplo, en la reunión de los consensos que requiere el PROMEBA, pero no los involucran en las decisiones de diseño, control o evaluación de los

proyectos, algo que tampoco piden las organizaciones, en ese sentido suponen que la falta de conocimiento técnico les impide participar. Por otro lado, manifiesta la autora, se percibe una mayor participación, particularmente en lo que refiere a las viviendas, tanto las organizaciones como los vecinos en general se involucran, opinan y de hecho han logrado, por ejemplo, que se respeten los intereses de las familias respecto al sector del barrio donde quieren trasladarse.

Se rescata de la investigación la capacidad institucional del territorio (programas sociales y políticas públicas) que se implementaron en el barrio de forma integral, y en la que se propuso impulsar la participación de los vecinos y las organizaciones sociales existentes, con el objetivo de que los mismos se apropien del proyecto y consecuentemente la población del barrio pudiera darle sostenibilidad en el tiempo a las acciones encaradas para su mejoramiento. Dado que la existencia e implementación de un marco de políticas, programas y/o proyectos en temas de construcción y/o mejoramiento de vivienda y hábitat orientados a la gestión de proyectos habitacionales de participación comunitaria para los sectores populares, facilita la consolidación del desarrollo en el territorio.

Pero el actor comunitario en este estudio, sólo participa en la ejecución (construcción) de las actividades, no hace parte de las otras etapas del proceso habitacional de la PSH (promoción-integración, planeación, distribución y uso), éstas solo están asignadas para el grupo asesor de los programas estatales, no deja espacio a la inclusión y a los intereses de los mismos pobladores. A su vez, adolece al definir las estrategias o alianzas realizadas entre actores para alcanzar la consolidación del desarrollo en el territorio (la interacción sinérgica).

Por último, se hace referencia a la investigación de Jaime Hernández García (2005), titulada ***Participación y hábitat: ¿Sueño posible o relación no deseada?*** Esta investigación, es de corte documental que se concentra en el análisis de 30 proyectos que promovían, el mejoramiento, la transformación, la producción y/o la expresión del hábitat popular de periferia de la ciudad de Bogotá (Colombia), a partir de procesos de participación comunitaria con el ánimo de identificar ventajas y desventajas de producir o expresar la ciudad.

Este estudio recoge casos de PSH y de autoconstrucción presentados en la capital del país, que dio como resultado una serie de ventajas de producir o expresar la ciudad por parte de los pobres urbanos. Entre las que se encontraron: una adecuada participación comunitaria, que permitió no sólo el desarrollo del proyecto físico y/o ambiental del barrio donde se llevó a cabo la experiencia, sino también, generó la creación y/o consolidación de un fuerte sentido de comunidad y la existencia de un marco normativo en materia de participación comunitaria, que favoreció y promovió la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones, canales y espacios de participación que tienen que ver con el hábitat.

No obstante, se demostró a su vez, que existen desventajas en estos procesos, una de ellas es la difícil y larga gestión que tienen que realizar los pobladores en la construcción de sus proyectos de vivienda y hábitat, por lo mismo puede resultar más costoso y fracasar, debido a que es promovido por los actores comunitarios, éstos con el pasar del tiempo pueden ir perdiendo organización en la comunidad o voluntad en la construcción de su proyecto de vivienda. Además, muchos de estos procesos no cuentan con el respaldo de ONG o programas estatales como apoyo para sobrellevar los costos, los problemas físicos, ambientales, estructurales e inclusive estéticos.

Los hallazgos de esta investigación, permiten evidenciar los aspectos positivos y negativos de la realidad social que enfrenta el actor comunitario a la hora de gestionar y construir su vivienda y hábitat. Además, se establece un marco de referencia frente a la capacidad institucional del territorio (leyes) que favorecen los mecanismos, las decisiones, los canales y los espacios de participación comunitaria en el surgimiento de proyectos habitacionales de los pobres urbanos, pero no queda clara la existencia de una política o programa a nivel nacional en materia de hábitat y vivienda que contribuya en el surgimiento de estos procesos de gestión comunitaria.

A su vez, la investigación resalta algunos casos de la participación del estado y entidades privadas como las ONG en el apoyo en la asistencia técnica y apoyo financiero en la construcción de proyectos de vivienda y hábitat, pero no especifican cómo fueron esos apoyos, cuáles fueron las estrategias o alianzas realizadas entre actores para alcanzar la consolidación del desarrollo en el territorio.

Para finalizar, se puede decir que cada experiencia anteriormente descrita aporta elementos claves al problema de estudio, como son: los recursos endógenos con los que cuenta un territorio local (barrio, ciudad o país), un marco de política pública bien definida en materia de hábitat y vivienda y la participación comunitaria, se constituyen en elementos catalizadores en la generación de desarrollo endógeno. Pero, para el análisis de las capacidades endógenas en la PSH será fundamental analizar todos estos elementos en su conjunto, así como identificar los distintos actores locales (comunitario, público y/o privado) del territorio que hayan participado en el proceso de PSH del barrio María Paz, así como las posibles alianzas o acuerdos que se hayan establecido y que contribuyan de forma planeada, consensuada y participativa a resolver las necesidades que los afectan localmente (vivienda y hábitat, generación de recursos económicos, salud, educación, servicios públicos, vías, etc.).

3.2. Hacia la construcción conceptual de la Producción Social del Hábitat desde las capacidades endógenas territoriales.

El hábitat urbano se concibe “como producto social y cultural que implica la participación activa, informada y organizada de los habitantes en su gestión y desarrollo” (Ortiz, 2012, p. 18), donde la urbanización popular, se ha convertido en una alternativa de acceder a la vivienda y a la ciudad formal para los sectores de las clases populares. Por medio de ésta, la comunidad busca solucionar, las necesidades más importantes, a través de acciones individuales o colectivas que la colocan por fuera de los marcos normativos y convencionales reconocidos por *el statu quo* de forma espontánea, autónoma, dirigida, asistida o planificada, para producir, transformar y mejorar su hábitat en el espacio urbano, debido a la existencia de un mercado formal capitalista de tierra y vivienda que no permite a todos los sectores de la sociedad acceder a él.

Estas expresiones de urbanización de los sectores populares, abarcan variantes que van desde la autoconstrucción, la autoproducción y la Producción Social del hábitat. Autores como Romero (2002), Pelli (2007), Rodríguez et al (2007), Jaramillo (2008) y Ortiz (2012) han definido conceptualmente algunas de estas formas de urbanización popular. Sin embargo, es importante aclarar que las diferentes modalidades que se presentan a la hora de producir vivienda y hábitat en el marco de la urbanización popular no son sinónimos entre sí. Por tal

motivo, es prescindible, enunciar cada una de las modalidades para evidenciar las semejanzas y diferencias que presentan, pero haciendo hincapié en la Producción Social del Hábitat, que es el concepto que nos interesa definir en este apartado y su implicancia con las capacidades endógenas territoriales.

Entre las variedades de urbanización popular más presentes en las ciudades Latinoamericanas, se encuentra la autoconstrucción. Jaramillo (2008) la define como el *“autosuministro de alojamiento por parte de las familias, en el que ellas mismas desarrollan el proceso de producción de vivienda”* (p.27).

Otros autores como Pelli (2007), no tienen un unívoco concepto, el autor ha desarrollado tres clasificaciones de los procesos de autoconstrucción, **la Espontánea y autónoma, la dirigida y la asistida**. La primera, hace alusión aquellos *“procesos llevados a cabo por sus propios habitantes, con sus propios recursos, según su propio criterio, sin aportes específicos (financieros, técnicos, legales, políticos) de las instituciones (principalmente el Estado) o de otros sectores sociales y con posibilidades limitadas (o sin posibilidades) de inclusión a la ciudad formal”* (p.101). En esta definición se expresan las dificultades parciales o totales que se enfrenta el autoproductor para proveerse de soluciones habitacionales satisfactorias (insuficientes recursos financieros, dificultad para la asistencia técnica profesional e informalidad de la tenencia). Además, siguiendo al autor, no puede ser considerada como parte de una política habitacional, es un reflejo de la precaria supervivencia social y económica en condiciones de marginalidad por la ocupación del espacio urbano.

La segunda, se excluye a los pobladores en la resolución activa de sus propios problemas habitacionales, es un desarrollo urbano pensado desde el punto de vista de las instituciones, técnicos y/o funcionarios y no desde sus propios habitantes. Además, *“No deja mucho espacio a la inclusión, a los criterios, motivaciones e intereses de las clases populares, como ellos lo piensan, lo sienten y lo expresan”* (Pelli, 2007, p.109).

En cambio, la autoconstrucción asistida, en su forma de autogestión del hábitat popular integralmente asistida, socialmente integrada y equitativamente concertada, corresponde *“al*

aporte que realiza las instituciones externas a los pobladores, en carácter de refuerzo al trabajo de autoconstrucción espontánea y autónoma” (Pelli, p.10). En otras palabras, hace referencia al conjunto de acciones operativas y organizadas, guiadas por el principio del protagonismo de sus pobladores en estructuras de gestión concertada y equitativa.

Esta variante a diferencia de las otras dos, prima los niveles organizativos y participativos, la concertación y la equidad, en la búsqueda de la solución habitacional entre los pobladores y la asistencia técnica externa. Donde esta última, llega a ser tan intensa e integral que logra dar origen a estructuras diferentes de las propias de las actividades netamente autogestionarias autónomas.

Por lo anterior, se puede inferir, que la autoconstrucción, se constituye en una forma de solución a las problemáticas habitacionales de los pobres urbanos, promovidos desde la lógica de la necesidad, que evidencia condiciones de acceso a la ciudad, en mucho de los casos en circunstancias de precariedad e ilegalidad urbana (la tenencia y uso del suelo, los materiales de construcción de la vivienda, la ausencia o mínimo acceso a los servicios públicos y equipamiento urbano) que no permite una forma adecuada de integración con la ciudad formal, asimismo, se presenta una ruptura de tejido social comunitario debido a que normalmente son procesos individuales y raramente se evidencian procesos colectivos organizados en su origen.

A su vez, ha sido punto de crítica para algunos autores como Pradilla (1982), el autor considera que la autoconstrucción promueve la autoexplotación de los sectores populares y la sostenibilidad del *status quo*, por la desvalorización de la fuerza de trabajo y la explotación derivada del tiempo no remunerado dedicado a la construcción de la vivienda. Además, por la ausencia o mínima participación, decisión y control integral del proceso productivo habitacional, sólo se centra en una sola parte y no en su conjunto.

Esta última característica es lo que la diferencia de los procesos de autoproducción y Producción Social del Hábitat, en términos generales, la autoconstrucción es sólo una forma de edificar la vivienda o los componentes del hábitat, pero sólo implica una fase del proceso productivo asumido por un grupo, empresa o familia auto productora, y no necesariamente

implica el control del mismo. Mientras que la autoproducción, siguiendo a Ortiz (2012) “es el proceso de mejorar o producir nuevas viviendas y componentes del hábitat que se realiza sin fines de lucro, por iniciativa y bajo el control directo de sus propios usuarios, e incide en todas las fases del proceso habitacional (promoción-integración, planeación, construcción, distribución y uso de la vivienda) ya sea de manera individual, familiar, comunitaria o colectiva organizada” (p.53).

Dentro de estas formas de "autoproducción social" se encuentra la PSH, como campo de estudio, concibe al hábitat “como producto social y cultural que implica la participación activa, informada y organizada de los habitantes en su gestión y desarrollo”. (Ortiz, 2012, p. 18).

Autores como Ortiz (2012) y Rodríguez et al (2007) enfatizan que los procesos de PSH abarcan múltiples opciones productivas y tipos de intervención habitacional desde nuevas viviendas, el mejoramiento y ampliación de viviendas existentes, el mejoramiento barrial, barrios originados por toma de tierras hasta la producción de conjuntos cooperativos autogestionarios urbanos o rurales. Nace de la lógica de la necesidad, no con fin lucrativo, prioriza el aspecto de “bien de uso” de la vivienda en su producción y cuya característica central es el control de las diversas fases del proceso productivo (diseño, ejecución, distribución y uso) por parte de un actor social o sociopolítico, pudiendo existir diversos tipos de actores destinatarios individuales o colectivos, donde no necesariamente coinciden con los usuarios/productores. Asimismo, abarca diferentes modalidades de producción como las originadas por las propias familias actuando individualmente, en grupos organizados formal e informalmente, en empresas sociales como las cooperativas, en las asociaciones de vivienda o en ONG, los gremios profesionales e incluso en las instituciones de beneficencia que atienden emergencias y grupos vulnerables.

Sin embargo, Rodríguez et al (2007) difiere de Ortiz (2012), al señalar que ella no reconoce la unidad doméstica como tipo de intervención habitacional de la PSH, la razón subyace en que, para ella, los procesos de PSH son tejidos colectivos, ajenos a las relaciones preexistentes al proceso, que trascienden la contención o apoyo en los procesos individuales de autoconstrucción o autoproducción para acceder a recursos de forma individual.

No obstante, Rodríguez y equipo, no consideran colectivo a cualquier agregado de individuos, sino sólo a aquel que esté mediado por algún nivel organizativo que pueden poseer distintos grados de formalidad o informalidad y que trasciendan relaciones preexistentes (como son las de parentesco, compadrazgo o vecindad) que son ajenas al proceso. Debido a que el origen y el funcionamiento de la colectividad en la Producción Social del Hábitat, está regido por aquellos procesos que nacen específicamente para tal fin o siendo un colectivo preexistente, va generando nuevas transformaciones en el devenir de la producción del hábitat, y además en algún aspecto o en todas las fases del proceso productivo se dan las condiciones para ajustar la toma de decisiones colectivas.

Por otra parte, Rodríguez identifica dentro de las modalidades de Producción Social del Hábitat los procesos de autogestión, para la autora, son formas de producción colectivas y organizadas sustentadas por organizaciones sociales que buscan asiduamente el desarrollo de distintos procesos políticos de construcción de poder popular, definidas éstas como prácticas orientadas en generar procesos culturales, políticos, económicos y sociales de transformación de las relaciones de poder. (Rodríguez, et al., 2007)

Esto último, permite establecer que los procesos de PSH van más allá de la construcción de techos y paredes, **buscan potenciar las capacidades endógenas territoriales** de las comunidades donde se inserta la experiencia, en la medida que generan transformación en las condiciones que determinan el hábitat, incluyen variados componentes y procesos como: promover una ciudadanía consciente y responsable, la inclusión social y urbana, acciones encaminadas a mejorar la salud, la seguridad, atención de grupos especiales (niños, jóvenes y ancianos), fomento de la cultura y el deporte y generando condiciones para el desarrollo de una economía popular de la comunidad barrial o rural, a través de un proceso colectivo y organizado de participación y decisión.

En términos generales, podemos decir que la PSH potencia la generación de capacidades endógena en un territorio local, en la medida que logra movilizar los recursos humanos, los factores productivos disponibles y la articulación de las estructuras internas de las condiciones

sociales y económicas del territorio con las externas representadas en leyes, planes, programas o proyectos a nivel municipal, nacional o internacional, con miras a mejorar las condiciones de vivienda y hábitat de sus pobladores o habitantes.

También es importante establecer que la PSH es un concepto complejo, no hay un consenso general frente al mismo, dado que, en algunos casos intervienen diferentes actores sociales con múltiples roles, pues se ha ido construyendo de acuerdo a las diferentes experiencias que combinan procedimientos muy variados de vivienda y hábitat. Además, pueden abarcar procesos donde participan los habitantes de forma individual y/o familiar o en cambio solo se llega a contemplar como PSH la población que se encuentra organizada colectivamente de manera formal (bajo el cobijo de la personería jurídica) o informal (que no cuentan con la figura de personería jurídica). Asimismo, pueden ser procesos espontáneos o planificados, donde el rol de la población varía en la forma de producir la vivienda y el hábitat.

Para efectos de asentar una base conceptual que guíe la presente investigación, se contempla solo como PSH, aquellos procesos que buscan la construcción o mejoramiento de vivienda y hábitat, así como el equipamiento y el acceso a los servicios urbanos que se enmarcan dentro de las prácticas de autoproducción y autogestión de colectivos organizados.

Igualmente, pueden surgir procesos de PSH de manera formal-planificada, es decir, con personería jurídica o informal-espontánea que no cuentan con la representatividad jurídica, de la cual, nace bajo la iniciativa de los pobladores/constructores, tienen el control y participan en la toma de decisiones, en todas las fases del ciclo productivo del habitacional (la promoción o integración, la planeación, la producción o construcción, la distribución y el uso) y cuyos destinatarios pueden ser individuales o colectivos, además buscan estrategias que contribuyan a mejorar las condiciones económicas, sociales y políticas de la población fomentando el desarrollo endógeno del territorio.

Por otra parte, se puede decir de forma general que la autoconstrucción, la autoproducción y la Producción Social del Hábitat tienen puntos en común, uno de ellos, se relaciona a **la génesis de su desarrollo**, ya que surgen como respuesta alternativa a un fenómeno social, económico,

político e ideológico-cultural de una parte de la sociedad, para satisfacer las necesidades del habitar y el otro punto, hace énfasis en **la concepción de la vivienda**, conciben la vivienda como un bien de uso y no un bien mercantil.

Finalmente, la Producción Social del Hábitat difiere con otras modalidades de producción habitacional en **el tipo de agente promotor que ejerce el control** (colectivos/organizados, prácticas autogestionarias y producción lucrativa por terceros) en la Producción Social del Hábitat, hay un control integral del proceso productivo de la vivienda y el hábitat y los habitantes-pobladores, son los encargados de gestionar, integrar y coordinar los diferentes factores que intervienen en la construcción de la vivienda y asumen la responsabilidad de venderlas, adjudicarlas o entregarlas a sus destinatarios. Otra diferencia se encuentra en **los principios, objetivos, estrategias que orientan su trabajo**, son procesos que trascienden más allá de la construcción de techos y paredes, buscan transformación social, la construcción de ciudadanía consciente, productiva y responsable, la inclusión social y urbana, así como potenciar la economía popular de la comunidad barrial en la que se ubican y por **la definición del término colectivo que subyace en el proceso**, se caracteriza, porque nace específicamente para tal fin o siendo un colectivo preexistente, va generando nuevas transformaciones en el devenir de la producción del hábitat o se dan las condiciones para ajustar la toma de decisiones colectivas.

4. La contextualización y resultados de la experiencia.

4.1 Periferia urbana: Comuna I de Bucaramanga y barrio María Paz.

El termino periferia fue acuñado por la teoría estructuralista latinoamericana a mediados de los años 50, a partir del reconocimiento de diversas estructuras económicas entre países (diversificada y homogénea vs especializada y heterogénea) para explicar el origen del desarrollo de unos respecto a otros.

Donde las zonas periféricas de acuerdo al postulado teórico estructuralista, surgen debido a un intercambio desigual de bienes y servicios entre economías y se han caracterizado por ser un extenso territorio donde se localiza un amplio grupo de firmas, económicamente atrasadas,

fuelle de materias primas, trabajo a bajo costo, con ganancias marginales, dado que se dedican a llevar adelante actividades poco complejas. Además, presentan relaciones tenues entre actores, inestabilidad política, atraso tecnológico provocando una total dependencia y subordinación de las esferas centrales a escala mundial. (Narodowski ,2007).

Esta definición de periferia de estructuras económicas no resulta ser muy distante, en el tema urbano, la periferia urbana, está unida al crecimiento de la ciudad, debido a un aumento demográfico residencial y aumento de actividades económicas, que va generando una fuerte competencia por el uso del espacio urbano entre los diferentes actores que lo cohabitan. De esta manera, se puede decir, que la periferia urbana, “surge, cuando las extensiones o añadidos del tejido urbano no poseen ya la capacidad de establecer un vínculo reconocible con ese núcleo (centro) que, sin embargo, es su razón de ser y su única referencia y paralelamente el contorno de ese centro se difumina y su fuerza de radiación se diluye” (Martí Aris, 2011, p.8-9), a lo que Dematteis (1996) llama “la ciudad difusa”, no es otra cosa, que los tejidos mixtos residenciales y productivos, resultado de las dinámicas endógenas. Asimismo, este autor, aconseja repensar el concepto de las nuevas periferias, no como algo negativo, en término de atraso tecnológico y pobreza, sino por el contrario desde el término de la complejidad. Teniendo en cuenta el cambio del paradigma económico del fordismo¹¹ al post-fordismo¹², el desarrollo se mide en niveles de complejización, las zonas periféricas están destinadas a convertirse en las nuevas metrópolis económicas y residenciales.

Sin embargo, siguiendo a Norodowski (2008) “en los casos en que los centros menores o los suburbios no logran transformar las actividades, no llegan a elevados niveles de complejización y la autonomía es pobre, se trata de sub-urbanización con periferización” (p.66), que puede

¹¹ El fordismo fue un modelo de desarrollo socioeconómico centrado en el crecimiento del consumo de masas, que empleaba la mecanización del saber para la producción industrial en serie, que logró solucionar el problema de la demanda, a partir de un modo de regulación basado en un fuerte Estado de bienestar que garantizaba un sistema de seguridad social, implementación de sindicatos y rigidez en la contratación salarial, lo que permitía una distribución más equitativa de los aumentos de la productividad y aseguraba el consumo de los bienes producidos de las clases asalariadas

¹² El Posfordismo, modelo de desarrollo socioeconómico basado en la flexibilización y complejización de la organización del trabajo, se presenta una fragmentación de la relación trabajo y salario, así como del sistema de seguridad social, un debilitamiento de los sindicatos y la inclusión selectiva de ciertos sectores de los trabajadores en acuerdos corporativos

llegar a generar en los habitantes no sólo de estas zonas periféricas, sino el resto de la ciudad sentimientos de desorientación, de marginación o desarraigo (Martí Aris, 2011).

Como sucede en la comuna¹³ 1 de la ciudad de Bucaramanga, junto con la comuna 2, conforman la zona norte de la ciudad. Actualmente, comprende 16 Barrios, como son: El Rosal, Colorados, Café Madrid, Las Hamacas, Altos del Kennedy, Kennedy, Balcones del Kennedy, Las Olas, Villa Rosa (sectores I, II y III), Omagá (sectores I y II), Minuto de Dios, Tejar Norte (sectores I y II), Miramar, Miradores del Kennedy, El Pablón (Villa Lina, La Torre, Villa Patricia, Sector Don Juan, Pablón Alto y Bajo) y MaríaPaz.

Así como 4 Asentamientos: Barrio Nuevo, Divino Niño, 13 de junio, y Altos del Progreso y dos urbanizaciones: Colseguros Norte y Rosa Alta.

La comuna 1, nació en la década del 30 del siglo XX, gracias al éxodo de población impulsada por una fuerte ola de violencia en las zonas rurales del país, que se asentaron en un inicio, junto a la vía férrea en la antigua estación del Café Madrid. Mucho tiempo después, llegaron otros grupos poblacionales expulsados de las quebradas La Seca, La Iglesia y La Rosita, que rodeaban la capital de Santander, y personas desposeídas de otras zonas de la ciudad. (Gómez, 1992)

De esta manera, poco a poco la escarpa occidental se fue poblando y se convirtió en “un sector desordenado, sin planificación ni racionalidad en las construcciones, donde se mantiene relativamente estable hasta la década del 70, se presenta un exponencial crecimiento desde su aparición hasta el día de hoy”. (Gómez, 1992). De acuerdo al observatorio del Hábitat y la Vivienda de Bucaramanga, en el año 1998 había un total de 3.290 personas, para el 2005, se presentaba un total de 51.469 personas, distribuido en 24.972 hombres y 26.497 mujeres y para el 2016, es la zona de la ciudad que cobija la mayor proporción de habitantes con 54.183

¹³ La denominación de comunas se da en Colombia a finales del siglo XX para la división del territorio urbano. Se realiza mediante acuerdo del Consejo Municipal acorde a unas características poblacionales que aglutina manzanas y barrios, comprende Juntas de Acción Local y Juntas de Acción Comunal. Para una mejor labor administrativa y gubernamental.

personas, un equivalente del 24,46% del total de la población de Bucaramanga, en comparación con las 15 comunas restantes (ver figuraNo 1).

Figura 2: Población por Comunas de la Ciudad de Bucaramanga.

Fuente: Secretaria de Planeación de Bucaramanga y Agencia Nacional para la superación de la pobreza extrema Anspe, 2016.

Además, la comuna 1 se ha considerado durante décadas como la zona negra y subnormal de Bucaramanga¹⁴, la cual se caracteriza históricamente por poseer los niveles socioeconómicos más bajos y el número más alto de familias en condiciones de pobreza de la ciudad, para el 2016, se registraron 3.141 familias, que corresponde al 31% del total familias de Bucaramanga en situación de pobreza. (ver figuraNo 2).

¹⁴Los términos de zona negra y subnormal se le acuñaron al sector del norte de la ciudad que refleja una realidad que aglomera a ochenta mil habitantes de 28 barrios en una de las zonas más críticas de las laderas que circundan la meseta, es un sector desordenado, sin planificación ni racionalidad en las construcciones. De las once mil viviendas existentes, son muchas las que están construidas en bahareque, plástico y material desechable. La densidad por los inquilinatos registra hasta 500 personas por hectárea. Igualmente, se presenta alta deserción escolar y una elevada tasa de desnutrición infantil, según un estudio realizado por la Secretaria de Planeación del municipio de B/manga titulada “Desigualdad, informalidad e inseguridad: Retos por superar en el Norte de Bucaramanga”. (Chio, 2018).

Figura 3: Niveles socioeconómicos y familias en situación de pobreza.

Fuente: Secretaria de Planeación de Bucaramanga y Agencia Nacional para la superación de la pobreza extrema Anspe, 2016.

Asu vez, se evidencia el número más alto de asentamientos humanos, de acuerdo a la Secretaria de Planeación de Bucaramanga y Agencia Nacional para la superación de la pobreza extrema (Anspe), en el año 2016, se registró en la ciudad 85 asentamientos, de los cuales, la comuna 1 alberga 31 que, en su mayoría, se encuentran en zonas de inestabilidad, amenaza o alto riesgo (Ver Figura 3).

Figura 4: División administrativa de la ciudad de Bucaramanga.

Fuente: Secretaria de Planeación de Bucaramanga y Agencia Nacional para la superación de la pobreza extrema Anspe, 2016.

Por otra parte, el diagnóstico del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de la ciudad, argumenta que la remoción de masa y los demás riesgos geológicos del territorio de la comuna 1 y 2, son por causa de factores antrópicos como la destrucción de la cobertura vegetal, desecho de basuras y posterior ocupación de esas zonas (utilizados como material de relleno), desecho de aguas negras servidas, sin la canalización ni el tratamiento adecuado, construcción de zonas de ladera entre otros, todo ello a causa de asentamientos informales en zonas no aptas para el desarrollo (Torres, 2007). Además, constituye las áreas más deprimidas junto con las comunas 2, 8 y 14, mientras que los habitantes de las comunas 12, 13 y 16 gozan de altos estándares en calidad de vida. (Plan de Desarrollo vigencia 2010-2015, Bucaramanga Sostenible, p. 14).

Bajo este panorama se encuentra el barrio de María Paz, ubicado en la comuna 1 con un área construida de 38.134,65 m²,¹⁵ limita al este con la urbanización Tejar Norte y Minuto de Dios; al sur con la Parroquia San Juan María Vianney y al oeste con terrenos de la Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bogotá (C.D.M.B). Camargo (2005); Vargas (2007); Picón (2009).

Figura 5: Ubicación del barrio María Paz.

Fuente: elaboración propia con Google Earth, 2018.

Por otra parte, geográficamente el barrio se divide en cuatro sectores identificados por sus habitantes de la siguiente manera:

La lomita, es el primer sector al entrar al barrio, con un aproximado de 59 familias, cuenta con la parroquia San Juan María Vianney y la ONG Surgir. Además, es el sector del barrio donde

¹⁵ Resolución 0508/22 de julio 2015.

se presentan las mayores irregularidades topográficas del suelo, la población que se encuentra asentada en esta zona, presenta problemas de remoción en masa en épocas de lluvias. El segundo sector, se conoce como **El centro**, el cual concentra el segundo número de familias del barrio, 255 aproximadamente. En este sector se localiza el comedor comunitario, el Salón de Acción Comunal y la iglesia Adventista del Séptimo día. El tercer sector del barrio se llama **La Loma**, es el tercer sector más poblado del barrio con 115 familias aproximadamente. Finalmente, se encuentra **La Planada**, donde se muestra gran homogeneidad en la construcción de las casas en material, al ser el último sector construido, predomina las viviendas de dos y tres pisos, así mismo, es el sector que más lotes tiene con un promedio 346 y cuenta con 450 familias aproximadamente, es un sector comercial, se encuentran localizadas la mayor cantidad de tiendas o kioscos, supermercados, restaurantes y famiempresas¹⁶ de calzado y se ubica el plantel educativo Gustavo Cote Uribe, la cancha sintética y el terminal de transporte de las dos únicas rutas que cuenta el barrio: Hamacas y María Paz.

El asentamiento humano María Paz, después de 25 años, es reconocido por parte de la administración municipal en el año 2015 con el estatus de “barrio”. Actualmente, no existe por parte de la alcaldía o por la Junta de Acción Comunal (JAC) del barrio datos actualizados estadísticamente de aspectos demográficos de la población. La información de esta variable, para la presente investigación fue provista de fuentes secundarias, correspondientes a los trabajos de grado de la escuela de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander de los años 2005, 2007, 2009 y 2013.

Con base en la información suministrada por la secretaria de salud y medio ambiente, en el trabajo de grado de Ordoñez (2013), “el barrio se compone de 667 familias aproximadamente, de las cuales, el 67% de las familias, están constituidas entre 6 y 9 integrantes, el 22% de ellas se componen de 9 o más personas, el 9% de las familias por 5 miembros y solo el 2% viven solos.” (p.61)

¹⁶La famiempresa es entendida como una labor de emprendimiento que ejerce una población en condición de pobreza o indigencia, en el que al no encontrar “otra manera de laborar y subsistir, eventos de la vida la impulsan a emprender una actividad productiva” (Segovia, 2012, p. 36). El concepto aquí referido no abarca familias empresarias que pueden tener grandes capitales o microempresas donde sus miembros pueden pertenecer o no a una misma familia; por cuanto el objeto de la famiempresa es la subsistencia, esta depende de procesos de ayuda mutua y solidaridad familiar, principios que no necesariamente se relacionan con los de las microempresas o empresas familiares. (Segovia, 2013).

En relación al total de viviendas construidas, existen en el barrio 1.850¹⁷ construidas, incluyendo las plantas de segundos y terceros pisos. Por otra parte, en la distribución de la población por sexo, se presenta una leve diferencia porcentual entre hombres y mujeres, el 52% corresponde al sexo masculino y el 48% al sexo femenino. Por el contrario, en la distribución por edades se encuentra amplia diferencia (ver figura 5).

Figura 6: Distribución por edades de la población del barrio María Paz.

Fuente: Luddary Camargo Galindo (2003). Formulario para conocer las condiciones socioeconómicas de los habitantes del barrio María Paz.

Teniendo en cuenta el gráfico anterior, el 30% del total la población del barrio corresponde a población infantil y adolescente, es decir menores de 6 años hasta los 18 años; el 21% corresponde a la población adulta joven que oscila entre los 19 a los 29 años; el 17% se encuentra en la categoría de adultos medios que van de los 30 a los 44 años y solo un 5% se encuentran los adultos mayores de los 50 a más de 55 años.

4.2. Etapas del proceso habitacional de la PSH.

El primer objetivo de la investigación, hace hincapié a la identificación y análisis de las etapas de la Producción Social del Hábitat (PSH) que ha tenido el barrio María Paz. Estas etapas se refieren a *la promoción o integración, la planeación, la producción o construcción, la distribución y uso.*

¹⁷Henry Antonio Robles, presidente de la JAC (2017), dato actualizado hasta la fecha, suministrado en entrevista.

No obstante, estos procesos habitacionales varían dependiendo la dinámica del proceso determinado por la iniciativa y control de los usuarios/productores en el proceso productivo habitacional. Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación, se describen las etapas o fases habitacionales que se han presentado en el proceso de construcción del barrio María Paz desde 1990 y 2014.

4.2.1.Promoción: Surge una necesidad de vivienda, nace el proyecto de vivienda María Paz. (1990 y 1991)

El asentamiento surge como un proyecto de vivienda de autoproducción por medio de la Asociación Pro-desarrollo del municipio de Lebrija (APRODEMULESAN) reconocida legalmente mediante personería jurídica No 167 del 15 de junio del año 1990.

La adquisición de los terrenos y posteriormente la construcción de las viviendas se inició en el año de 1990 con la conformación y organización de un grupo de socios liderados por los señores Cesar Caballero y Apolinar Díaz, fueron personas que contaban con un capital, pero no el suficiente para invertir en un proyecto habitacional orientado a satisfacer la necesidad de vivienda de familias de escasos ingresos económicos que no podían adquirir un bien inmueble en el mercado tradicional.

A través de avisos publicitarios ubicados en el sector donde se iba a construir, los señores Caballero y Díaz, promocionaban la posibilidad de adquirir vivienda a bajos costos. Las personas interesadas que acudían a las reuniones eran en su mayoría población del sector rural en situación de desplazamiento forzado que, por causa del conflicto armado, tuvieron que vender o abandonar sus pertenencias y huir de sus territorios. Y habían llegado a la ciudad de B/manga a forjar un mejor futuro para ellos y sus familias. Además, contaban con algún tipo de ahorro y veían en el proyecto una posibilidad de tener casa propia. Así se registra en los testimonios recolectados:

“Vengo del municipio de Tame Arauca, desde los 9 años llegué a la ciudad de Bucaramanga, llevo 22 años viviendo en el barrio, antes asentamiento humano María Paz. A mi mamá le

tocó venirse conmigo y con mis otros hermanos, entre las razones la separación de ella con mi papá y por el conflicto armado que existía en ese territorio, llegar a María Paz, es el sueño de tener una casa donde vivir”.

Fundadora del barrio

“A nosotros nos tocó venirnos, vivíamos en la vereda La Tigra en Rionegro Santander, nos amenazaron, tuvimos que regalar las 42 hectáreas de tierra que teníamos, llegamos a la ciudad sin nada. Este proyecto de vivienda ha sido la ilusión de tener nuevamente nuestro ranchito”.

Fundador del barrio

“Yo soy de Santa Rosa sur de Bolívar, soy desplazado por la violencia de allá... me tocó dejar mi casa, mis animales, mi vida. Llegué a Bucaramanga, con mi mujer y mis hijos, a una piecita en el barrio Café Madrid, acá en el norte... después nos enteramos de las casas de acá de María Paz, volvió la ilusión de tener casa propia”

Habitante del barrio no fundador.

Estos testimonios anteriormente descritos, reflejan la situación del conflicto armado interno que ha vivido Colombia y ha generado un fenómeno social histórico en el país conocido como el desplazamiento forzado, se ha constituido por décadas, como lo señala la antropóloga y politóloga colombiana, Naranjo (2001):

“un suceso cuasi permanente de la historia colombiana; hace parte de la memoria de las familias y de las poblaciones; está inscrito en los recuerdos de los habitantes urbanos, precedió la fundación de barrios en las grandes ciudades y de poblaciones grandes y pequeñas a lo largo y ancho de las fronteras internas. Podría decirse que se ha constituido en un eje vertebrador de la conformación territorial en el país, donde la violencia sería el marco constitutivo de esa representación colectiva” (p.1).

Donde las ciudades capitales de Colombia han sido receptoras de los procesos migratorios de población rural de todas las latitudes del país, incluyendo la ciudad de Bucaramanga, de acuerdo a los registros de la oficina de Naciones Unidas en Colombia, se ha evidenciado en los últimos 10 años, la capital Santandereana ocupó el décimonoveno lugar en cuanto a la recepción de personas en condición de desplazamiento, provenientes principalmente de: Sur de Bolívar, Arauca, Sur del Cesar, Norte de Boyacá y Cundinamarca(Rojas, 2005).

Situación que ha sido transversal en el inicio del asentamiento humano María Paz, de acuerdo a las entrevistas desarrolladas, un40% del total de su población es de condición desplazada proveniente de los departamentos de: Bolívar, Arauca, Norte de Santander y Meta y el 60% restante es población urbana proveniente de barrios populares y carenciados de la ciudad

como: El Girardot, El Gaitán, Santander, El Kennedy, El Café Madrid y La Esperanza, los tres últimos provenientes del sector norte de la ciudad¹⁸. Si bien, el porcentaje de población desplazada es menor a la urbana, no se puede desmeritar su porcentaje, ya que refleja no sólo la problemática de la vivienda y el hábitat que afronta la población en condición de desplazamiento forzado, sino que, además denota el conflictivo de desarrollo urbano que presentan las ciudades colombianas ante la carencia de una política pública capaz de prever el crecimiento poblacional en las zonas urbanas a causa del conflicto armado interno.

Esta población de desplazados de zona rural y urbana, motivados por la necesidad de vivienda son los que conformarían el asentamiento y serían los que asistirían a las reuniones llevadas a cabo en el barrio La Esperanza, con el objetivo de ser socios y usuarios del proyecto habitacional que se promocionaba, éste se realizaría bajo la figura de asociación, donde los socios serían partícipes en todo el proceso de gestión de las viviendas a través de su participación en las asambleas y seleccionar así las calidades de materiales deseados y construcción de las mismas. Además de acceder a ella a un precio de coste, pero para ello era necesario que cada socio efectuara aportes en dinero para la compra de los terrenos. Así lo demuestran los relatos recolectados en campo por parte de sus fundadores:

“Más tarde yo me trasladé a vivir a Colseguros, pero seguía asistiendo a las reuniones en el barrio la Esperanza y en una de esas fui con un señor César Caballero, el cual empezó a hablar con el señor Apolinar Díaz y otras personas más reunidas para la compra de los lotes”

Fundadora del barrio.

De esas reuniones surge un grupo de 500 socios fundadores que, promovidos por el anhelo de tener casa propia a un costo accesible, por medio del ahorro de sus trabajos y no asumiendo una deuda con alguna entidad financiera deciden junto con el representante legal de la asociación de aquel entonces el señor Cesar Caballero fijar los montos de los aportes por un valor de \$60.000 (20,40 USD), \$ 80.000 (27,20 USD) y \$120.000 (39,60 USD) para la compra de las dos fincas villa Lucy y Villa Ceci que constituirían los terrenos disponibles para el proyecto de vivienda. Así se evidencia en los relatos recopilados en campo:

¹⁸ Información suministrada de las encuestas implementadas a los pobladores del barrio María Paz 2017.

“Le dije a mi señora que lo compráramos porque de pronto malbaratamos la migaja que habíamos ahorrado y era una posibilidad buena, íbamos a tener una pequeña posibilidad. De pronto empezamos y yo lo pagué en dos contados” Mario, fundador, 2016.

“Yo no tenía para el lote, primero pagué \$40.000, para entonces yo vendía empanadas a \$50. Yo lo pagué en dos contados. Después tocaba venir cada ocho días y pagar unas cuotas de \$3.500.” Gladys, fundadora, 2016.

“A mi mamá le dijeron unos vecinos que estaban ofreciendo unos lotes y que eran accesibles a nuestro nivel económico. Ella me llamó y me dijo que estaban vendiendo unos lotes baratos, pero yo dije que no porque no tenía el dinero, a menos que unas personas me pagaran... Mi mamá consiguió el dinero de quién me debía y me consignó a mi cuenta el dinero para el predio, luego nos convocaron y más tarde se creó la asociación para gestionar el proyecto María Paz. En mi caso me siento muy orgulloso de tener un techo donde vivir y si Dios me lo permite llegar a viejo con él”. Teófilo, fundador, 2016.

“Nos agregamos una serie de familias y compramos los predios; anteriormente éstas eran dos fincas que se compraron para disfrutar de un terreno propio”.

Fundador del barrio, 2016.

Una vez, comprados los predios los pobladores empiezan a mirar el nombre del asentamiento, éste surgió un año después de la compra de los terrenos a raíz del anhelo de la población de conseguir subsidios de vivienda con el gobierno nacional, bajo la Ley 03 del año de 1991 o Ley de vivienda Social. Así se evidenció con el testimonio de uno de sus fundadores:

“Logramos ese anhelo, en esa época hablábamos de los subsidios de vivienda que se crearon en el país con el ánimo de aspirar y tener un bienestar de vivienda. Se buscó cómo lograr esos subsidios de vivienda y a uno de los líderes de la época se le dio la idea de ponerle el nombre a la urbanización como “María Paz”, en honor al nombre de la hija del presidente de la República de la época, a ver si nos veía con mejores ojos”.

Fundador del barrio.

4.2.2. La Planeación del proyecto habitacional. (1991-1993)

La planeación del proyecto habitacional se llevó a cabo por medio del representante legal y los primeros socios fundadores, en el mismo año que fue creada la asociación. Una vez comprados los terrenos para el proyecto de vivienda, prosiguieron a la gestión de la elaboración de los planos para la construcción de las casas, los materiales y equipos necesarios para iniciar la obra. Así lo evidencia el testimonio de uno de sus fundadores:

“Nos agregamos una serie de familias y compramos los predios; anteriormente éstas eran dos fincas que se compraron para disfrutar de un terreno propio, posteriormente, continuamos buscando la persona que nos pudiera hacer los planos de las casas y que nos saliera barato, así como adquirir los materiales y equipos como la mezcladora, picas y palas para comenzar”.

Fundador del barrio.

La asociación inicialmente adquirió un predio de 60.963,6 m² y cinco meses después de constituida, emanada por la Gobernación de Santander, APRODEMULESAN adquiere en mayor extensión un lote de terreno de 21 hectáreas, siete mil quinientos metros cuadrados (7.500 m²), mediante escritura pública no 4815 del 20 de noviembre del año de 1990 en la notaria primera de la ciudad y se registra el 26 de noviembre del mismo año.¹⁹ En estas extensiones de tierra se edificarían los sectores de La Lomita, La Loma y El Centro. Dado que los lotes donde se encuentra ubicado el sector La Planada se obtuvieron el 18 de mayo de 1992, a título de permuta que la Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga (CDMB) realizó a la asociación, transfiriendo un lote de terreno de diecisiete mil ciento treinta metros cuadrados (17.130 m²). Asimismo, la asociación entregó a la entidad ambiental un predio de 60 hectáreas ubicados en el sector La Lomita del barrio, como zona de protección ecológica, donde no se pudo ni se puede realizar ningún tipo de construcción.

A su vez, los primeros planos que se diseñaron fueron auspiciados por estudiantes de último semestre de arquitectura de la universidad Santo Tomás, donde se establecieron las medidas de las casas, éstas deberían ser iguales en todos los sectores con medidas de 10 m de largo x 6 m de ancho. De igual forma, se establecieron los espacios que tendría cada vivienda, serían de dos plantas, en un inicio se tenía pensado que fueran bifamiliares, es decir, familias distintas en cada planta. Donde cada planta contaría con tres habitaciones, una sala comedor, un baño, una cocina y un patio de ropas. Así lo relata uno de sus habitantes:

Nosotros no sabíamos nada de planos, entonces un grupo de socios encabezado por el señor Cesar Caballero, nos dirigimos a una universidad de aquí de Bucaramanga que se llama Santo Tomás, para preguntar si algún estudiante nos podía hacer los planos de las casas, conseguimos tres estudiantes y nos hicieron baratos los diseños.

Fundadora del barrio.

¹⁹ Resolución 0508 / 22 de julio de 2015.

Por otro lado, la necesidad de conseguir nuevos socios para que aportaran dinero para la construcción de la obra, llevó a construir la casa modelo²⁰, para que las personas que estuvieran interesadas pudieran observar cómo serían las viviendas y así se corriera el “voz a voz” sobre los terrenos que estaban disponibles para compra y construcción de las mismas. De esta manera fue como se enteraron algunos de los socios fundadores como la señora Rosa Becerra, el señor Mario Blanco y la señora Gladys:

“A nosotros nos dijeron que estaban vendiendo lotes en la finca tal, nosotros procuramos conseguir la plata, al principio estaban a \$20.000, luego a \$80.000 ya a nosotros nos tocó de \$120.000, nosotros con tal de conseguir un lote y podernos ubicar con nuestros hijos, procuramos nosotros de conseguir la Plata para poderlo comprar”. (Rosa Becerra, fundadora, 2016)

“En esa época estábamos nosotros viviendo en el barrio San Francisco y alguien me dijo en el centro, en un punto que se llama la Nueva Besarabia que estaban vendiendo lotes porque se iba a hacer un barrio que se va a llamar María Paz... Hablando con mi señora, le dije que estaban vendiendo unos lotes en una parte que le querían poner María Paz, por el nombre de alguien. Y ella dijo que no, porque por esa parte era un poco regular por el sistema, ya que quedaba por el norte y es ahí en donde hay gente maluca. Pero, aun así, le dije a mi esposa vamos y damos una vuelta al lote... era sólo rastrojo en ese momento el barrio. Había unos andamios y yo pregunté: pero cuánto hay que dar por este lote, cuánto vale, porque yo estoy “pelao” en realidad. A mí me salió por \$120.000 el lote.” (Mario Blanco, fundador, 2016)

“Porque en ese entonces yo vivía en el Barrio Esperanza segunda etapa, y fuimos a tomar una invasión a un terreno, y allá nos sacaron y me vine a vivir a Colseguros. Un señor llamado Apolinar Díaz fue el que siguió con las reuniones de aquellas personas que querían una casa propia (un lote) y yo iba a dichas reuniones.

Más tarde yo me trasladé a vivir a Colseguros, pero seguía asistiendo a las reuniones y en una de esas fui con un señor César Caballero, el cual empezó a hablar con el señor Apolinar y entre los dos compraron el lote. Sino estoy mal, lo compraron por \$ 40.000.000 millones de pesos y necesitaban 500 socios para lotearlo a \$80.000 cada uno” (Gladys, fundadora, 2016).

Sin embargo, una vez, las personas terminaban de pagar sus lotes, no contaban con un título de propiedad, la asociación **APRODEMULESAN**, entregaba un carnet como documento que acreditaba a la persona como socia y un recibo de pago que acreditaba como dueño del lote. Así lo relata don Teófilo:

²⁰Una casa modelo es aquella que ejemplifica las demás que se están construyendo. Normalmente la casa modelo se encuentra amueblada y se muestra como parte del esfuerzo de vender las otras casas de una urbanización.

“A nosotros nos daban factura, un recibo de adquisición del lote. Decía un cupo de predio de vivienda a nombre de la asociación y nosotros pagábamos. Íbamos y hacíamos una consignación, y eso nos representaba el cupo”. (Teófilo, fundador, 2016).

Pero es importante aclarar que este documento tenía legitimidad social y legal, con estos documentos fueron instrumentos por la cual el Instituto de Vivienda de Interés Social y Reforma urbana del municipio de Bucaramanga (INVISBU) en el año 1995 pudo realizar algunos mejoramientos de vivienda, pues para la entidad era una garantía que el beneficio se entregaba a los dueños del lote (aunque no estaba legalizado).

La institución hizo presencia inicialmente en el asentamiento humano ahora barrio María Paz, con subsidios de mejoramiento de vivienda donde se beneficiaron unas 20 familias en el gobierno del alcalde Carlos Ibáñez Muñoz²¹ (1995-1997), a su vez, en este gobierno el mandatario también aportó ayudas en materiales para la construcción, así lo evidencia uno de sus beneficiados:

“En ese entonces el alcalde era Carlos Ibáñez Muñoz, ese señor nos ayudó bastante, nos mandaba gente y nos ayudaba en la cuestión de conseguir arena, cemento, varillas, en fin, en muchas cosas para la construcción de nuestra casa”

Habitante Fundador.

4.2.3. Etapa de Construcción: Inicia la producción de vivienda individual, pero surge un proyecto colectivo de acceso de servicios públicos, construcción de equipamiento público comunitario y legalización del barrio. (1993-2014)

En un inicio el proyecto estaba basado en el principio cooperativo de ayuda mutua, es decir, cada socio tenía el compromiso de ir los sábados, domingos y/o festivos a trabajar en conjunto con cuadrillas de 5 y 10 personas entre hombres y mujeres que se distribuían en diferentes tareas, una de ellas consistía en quitar la maleza (despastar), para poder dividir los lotes de 10 m de largo por 6 m de ancho, era la medida que iban a tener las viviendas, asimismo, debían, construir las bases, y empezar a edificar, en este proceso duraron los socios en un período de 2 años consecutivos. Por otra parte, una vez, terminado esta etapa de construcción, se distribuirían

²¹El gobierno del señor Ibáñez se caracterizó por la construcción de mega obras de la ciudad, entre ellas fue el hospital del norte, ubicado en la zona norte de la ciudad, si bien no se encuentra en el barrio en cuestión, a él acuden todos sus habitantes, esta obra permitió acercar los servicios de salud a una población excluida.

las casas por medio de un sorteo entre los socios. Esto se evidencia en los testimonios relatados por los entrevistados, tal como se describe a continuación:

“Nos unimos en el barrio y en un inicio era de cuadrillas de 10, 5, 10 personas, entre hombres y mujeres. Y empezamos a tumbar barzal y empezar a tirar pica y pala. Y ya unidos empezamos a explanar, nos tocó duro. Fuimos explanando, nos ayudábamos unos a otros; por ejemplo, un día unos trabajaban por acá, en la tarde donde el otro vecino y así sucesivamente. (Mario, fundador, 2016)

Para tal fin, cada quien debía realizar un aporte de \$7.000 (2,45 USD) a la asociación para la compra de los instrumentos y maquinarias, para dicha labor. Sin embargo, si la persona no podía hacer ese trabajo, ésta debía contratar un obrero para que realizara ese oficio. En este proceso, se fueron construyendo las primeras casas, que hoy se ubican en el sector El Centro.

No obstante, el proceso de construcción colectivo no se llevó a feliz término. Después de iniciado el proyecto, surgieron situaciones que generaron la desconfianza por parte de los socios acerca del manejo de los recursos de la asociación que realizaba el representante legal de aquel entonces, el señor Cesar Caballero. Empezaron a ocurrir constantes episodios como, la pérdida de materiales de construcción, el surgimiento de otro proyecto de vivienda con el mismo nombre que se construía a la par en el municipio de Lebrija y los rumores que el material perdido terminaba en ese proyecto y las constantes evasiones por parte del representante legal de brindar información sobre los balances de pago de los dineros que ingresaban de los socios.

Todas estas situaciones condujeron a que los socios fundadores generaran presión al representante legal, descubriendo malversación de los recursos, lo que provocó en un grupo de 50 socios liderado por el señor Cristian, la decisión de invadir a la fuerza en el año de 1992 las primeras casas construidas, por temor a que se siguieran robando los recursos. Así lo describe uno de sus habitantes, como el señor Teófilo Gutiérrez, quien ha sido uno de los líderes del proceso de construcción del barrio María Paz:

“Se supone que hubo malversación de fondos de los administradores de la época y, por tanto, no se llevó a feliz término el trabajo. Como no se llevó a cabo, la gente tomó posesión de los predios, unos con cepas otros con muros, algunos con plaqueta (...)”

Teófilo Gutiérrez. Habitante fundador.

Por otra parte, la disputa por el acceso a las viviendas, terminó con el asesinato de uno de los socios el señor Cristian en la entrada del barrio, así como con la muerte del señor Emmanuel otro habitante del sector, que acabó con la misma suerte que Cristian tras correr de tras de los presuntos asesinos de éste.

Estos sucesos llevaron a que varios de los socios restantes, decidieran entrar a ocupar los lotes, que en muchos de los casos estaban sin construir, u otros por su parte abandonaran o vendieran por temor. Por tal razón, no se gestó la etapa de distribución de las viviendas, como inicialmente se había planeado por parte de los socios, por medio de un sorteo se adjudicarían las casas una vez estuvieran construidas. Por otro lado, en la revuelta de la invasión personas que no hacían parte de la asociación tomaron posesión de lotes, dejando por fuera de ellos aproximadamente 65 personas. Así lo relató uno de los habitantes fundadores del barrio:

“Cuando matan a Cristian un poco de familias decidieron entran otras en cambio se fueron o vendieron por medio, tenían contar con la misma suerte, ese día hubo dos muertos, el señor Cristian y el señor Emmanuel.”

Habitante fundador del barrio.

Una vez, los socios invaden los lotes a medio construir, el representante legal de la asociación valiéndose de la fuerza militar del ejército, busca desalojar a los habitantes, argumentando que los invasores eran guerrilleros buscando refugios. Argumentación, que era falsa, de acuerdo a los testimonios de los entrevistados, fue una estrategia de represión en esa época para los socios que invadieron, muchos de ellos provenían de lugares de presencia de actores al margen de la ley, situación que dio fuerza al discurso. Esto se sustenta en los relatos de los mismos actores que vivieron esta situación:

“Era un domingo yo tenía seis meses de embarazo, yo estaba acostada cuando bajó el ejército contraguerrilla, porque esto era invadido de puros guerrilleros, entonces le dijimos al que venía al mando: ¿cómo íbamos a ser nosotros guerrilleros, donde había mujeres embarazadas de distintos lugares, con necesidades?, que si estábamos aquí era porque lo necesitábamos, no porque tuviéramos plata, entonces ellos hablaron entre ellos, y se dieron cuenta que nosotros no éramos guerrilleros”.

Habitante fundador. Archivo tomado de Vargas Rivera (2007)

Después de iniciada la toma de los lotes por parte de los socios, siguió la etapa de la concertación con la asociación para la obtención del documento de propiedad de los mismos y

proseguir a la ardua tarea de construcción de sus viviendas. Así se evidencia en los relatos recolectados:

“Nos tocó concertar con la asociación, yo concerté con la asociación, yo había apoyado con unos dineros; y la asociación dijo que cobraría por los materiales que había en el predio”.

Habitante fundador

“Yo hablé personalmente, y me explicaron que los materiales costaban tanto dinero, entonces hicimos el cálculo y salió un total de \$800.000, y el predio costaba \$1.400.000 (lo que hay en materiales). Entonces llegamos a un acuerdo, en donde yo no cobraba mis jornales y ellos no me cobraban la mano de obra del maestro”.

Habitante fundador

Tener el documento de propiedad (lo acreditaba como socio y dueño del lote), significaba para sus habitantes la certeza que el lugar que habitaba era de su pertenencia y la tranquilidad de que nadie los pudiera desalojar del predio que habían invadido, era una de sus manifestaciones en los relatos recolectados, tal como se describe a continuación:

“Pues...gracias a Dios después de una lucha de casi dos años de la toma de posesión, logramos concertar con la asociación y muchos logramos ya que se nos hiciera el traspaso al predio. Yo gozo con mi certificado de tradición y libertad, que es el máximo requisito que me exigen para decir que soy propietario de mi predio de 6m largo x10m ancho que es lo que se compró inicialmente”.

Habitante fundador.

Por otro lado, es de entenderse que no hubo una etapa de distribución de las viviendas, estas fueron invadidas y la construcción se llevó a cabo por los propios habitantes de forma paulatina, de acuerdo, a sus capacidades económicas, sin la asistencia técnica por parte de una entidad pública o privada. Por el contrario, se contrataba mano de obra calificada para las labores de construcción a particulares o familiares, a su vez, los recursos invertidos para la obra eran provenientes de ahorros y/o préstamo a entidades financieras. Así lo evidencian en los relatos recolectados en campo:

“Compré materiales y pagué mano de obra, junto con unos ahorros que tenía y otros materiales que había recolectado de otras construcciones. Más tarde me prestaron \$2.000.000 y terminé de pagar el crédito”.

Habitante fundador.

“Por ejemplo, yo contrataba gente que sabía pegar el ladrillo, entre otras. Aunque en construcción yo no había trabajado, sólo cuando me tocó aquí con mi esposa, entre los dos, luego el hermano de mi mujer venía los fines de semana y nos ayudaba”.

Habitante fundador.

En este clima de incertidumbre se fue edificando la vivienda popular para sus habitantes. Sin embargo, es importante aclarar, que el proceso de construcción del barrio María Paz, está trazado por procesos distintos, pero complementarios, inicialmente el proyecto de vivienda que se había planeado era de construcción conjunta y cooperación constante bajo la figura de asociación, un proceso colectivo de Producción Social del hábitat (PSH); pero, con el descubrimiento de la malversación de los recursos y muerte de dos miembros de la asociación, el proyecto inicial muere y renace un proyecto individualizado de construcción de viviendas, que se irá mejorando en función de la disponibilidad económica y del tiempo de cada habitante, tal como lo detalla uno de los pobladores entrevistado:

“Eran tiempos difíciles de gran incertidumbre...pues uno pagaba para al final tener su casita ya en material y no le tocara a uno tan duro...ahora a cada uno nos toca construir nuestra propia casa... por suerte cuando me pasé la mía tenía ya dos muros”.

Habitante fundador.

Por otra parte, la asociación sin junta directiva siguió activa en el barrio por mucho tiempo, sólo con el representante legal, ahora el señor Crisanto Pérez. APRODEMULESAN, fue el responsable de continuar la venta de lotes en gran parte del sector La Planada. En la actualidad, sigue siendo de propiedad de la asociación las zonas verdes y áreas de cesión pública, al ser zonas de dominio o uso público destinadas al uso recreativo y algunas de ellas por sus condiciones geológicas tienen restricción para la construcción de infraestructura y se deben considerar como zonas de protección por su gran boscosidad.

No obstante, el representante legal ha hecho caso omiso a esta salvedad y ha generado construcciones tanto en las zonas destinadas a usos recreativos como las destinadas a zonas de protección, provocando tensión en las relaciones con los propietarios de las casas construidas, con la Junta de Acción comunal (JAC) del barrio (la figura jurídica que asume el barrio una vez disuelta la asociación) los fundadores, la alcaldía y la CDMB, por un lado, por el tema de amenaza y riesgo que tienen esas viviendas y, por otro lado, dificulta la inversión municipal en el mejoramiento armónico en la distribución espacial de las áreas a intervenir.

Si bien, la construcción de la vivienda se realizó de forma individualizada y no se llevó a cabo el proceso de distribución de las mismas, los procesos subsiguientes como el acceso a los

servicios públicos, la conformación de la JAC, la construcción del salón comunal y la institución educativas Gustavo Cote Uribe fueron procesos colectivos de sus habitantes.

Una vez los primeros pobladores se asentaron en María Paz, estos no contaban con servicios públicos. El manejo de los desechos no cumplía con las mínimas normas de higiene y seguridad, lo que generó no solo olores ofensivos sino prevalencia de infecciones. Por tal motivo, fue necesario la construcción de fosas sépticas que se ubicaron en lugares estratégicos (en el sector La Lomita y el sector El Centro) para el número de personas que se fue aglomerando.

El suministro de agua potable fue provisto a través de una manguera por el párroco de la iglesia Juan María Vianney, de esta manera se suplía del líquido vital para la preparación de los alimentos y teteros de los menores. En la noche para alumbrarse se utilizaban velas, posteriormente se emplearían bombillos, donde la energía era suministrada por el párroco.

Otro método recursivo para mantener la higiene, consistía en trasladarse a la quebrada que existía en aquel entonces, ubicada hacia las afueras del barrio, que con el paso del tiempo se fue secando. A ese sitio los habitantes iban a lavar la ropa y la loza, esto se hacía en grupos de 6 u8 mujeres, aprovechando estos espacios de esparcimiento, para contar sus historias de vida y establecer lazos de amistad y de vecindad. Sin embargo, esta actividad se suspendió rápidamente, en el momento en el que las mujeres del sector se dieron cuenta de que en la quebrada vertían el agua del desagüe de las piscinas del Recrear el Norte²².

Debido a esta situación, se estableció en el barrio la Junta de Acción comunal (JAC), como una organización social, cívica, comunitaria y sin ánimo de lucro, con personería jurídica, surge en el inicialmente asentamiento humano precario²³ ahora barrio María Paz, en el año de 1993,

²² El Recrear el Norte, hace parte de los 10 parque recreativos distribuidos estratégicamente en Bucaramanga y su Área Metropolitana, creados bajo la iniciativa del Dr. Eduardo Remolina Ordoñez, alcalde de Bucaramanga 1980-1982. Se encuentran ubicados en las zonas de los barrios más densamente poblados, democratizando la recreación y contribuyendo a la optimización del clima social y a la creación de una cultura para el buen aprovechamiento del tiempo libre.

²³ Esta categoría se toma de la investigación realizada por la CDMB y la firma CITU Experiencia Local, titulada: Estudio sobre asentamientos precarios en el municipio de Bucaramanga y su Área Metropolitana. En la investigación se define la categoría de asentamiento humano precario como un fenómeno urbano representativo de la concentración de personas ocupantes en un territorio, que manifiesta la ausencia de elementos integrales del hábitat legal, digno y seguro. El concepto, está más orientado al término de la legalidad del predio por la autoridad competente que en este caso sería el municipio.

por la disolución de la asociación APRODEMULESAN, y por la necesidad de la población de gestionar recursos en el ámbito público y/o privado para la obtención de servicios de bien común, no sólo los servicios públicos, sino también servicios de ruta de transporte público, recolección de basuras y la gestión de servicios de salud. Así como también, en el requerimiento de la pavimentación de vías peatonales, vehiculares y construcción de infraestructura de equipamiento comunitarios (salón comunal, institución educativa y cancha deportiva) y legalización del barrio.

En Colombia, las juntas de acción Comunal están conformadas de acuerdo al Artículo 21 de la Ley 743 de 2002, denominada la ley sobre la estructuración y fortalecimiento de las Juntas de Acción Comunal. Se establece que las JAC estarán conformadas por los residentes fundadores del territorio definido para tener dicha organización, y los que se afilien posteriormente. Ocupando sus miembros los siguientes cargos:

- **Presidente** (representación, cumplir con los planes de trabajo).
- **Vicepresidente** (representación del presidente en ausencias) .
- **Tesorero y suplente** (cuidado del manejo de los dineros).
- **Comisión de trabajo** (ordenar gastos y presupuestos para ejecutar actividades).
- **Fiscal** (velar por el cuidado de los bienes de la junta) quienes deben ser mayores de 18 años saber leer y escribir.
- **Secretario y suplente** (comunicar las actividades de la asamblea).

Es a través de esta figura jurídica, que los habitantes del área urbana pertenecientes a los barrios legalizados, barrios precarios y/o asentamientos humanos precarios, así como las zonas rurales adscritas a las veredas, corregimientos o caseríos, pueden aunar esfuerzos en la búsqueda de un desarrollo integral y sostenible para sus territorios, sustentado en el ejercicio de la democracia participativa. El período de duración de cada JAC es de 4 años, con posibilidad de ser reelegidos sus miembros, por el voto popular de los habitantes del territorio donde se instaurará la junta.

La primera juntase establece en el año de 1993 hasta el año de 1996, dirigida por el señor Álvaro Araque como presidente, lo más sobresaliente en este período fue construir junto con la comunidad un tanque de agua comunitario, donde el agua era suministrada de la quebrada que quedaba cerca al barrio, la misma a donde se iba a lavar la ropa y la loza. El transporte del agua se realizaba por medio de baldes, trabajo mancomunado entre sus habitantes. Una vez recolectada el agua, esta se almacenaba y posteriormente se repartía por los sectores del barrio con mangueras. Por otro lado, para mantener un sistema medianamente higienizado en la comunidad, se realizaron otras construcciones tales como: 3 baterías sanitarias y 3 lavaderos comunitarios, donde sus habitantes se turnaban para poder utilizar.

Otro aporte importante fue el reconocimiento oficial de la Junta de Acción Comunal instituida en el entonces asentamiento humano, por parte de la administración municipal de B/manga y de la Asociación de Juntas de Acción Comunal (ASOJUNTAS), y de esta manera, sus miembros obtuvieron la potestad de elaborar sus estatutos, que cobijaron obligaciones y deberes de los miembros de la junta, así como los de sus asociados. A su vez, se estableció y se participó junto con los habitantes residentes en la primera asamblea comunal, para definir los temas prioritarios que demandaba la población y la gestión de sus recursos en el ámbito público y/ o privado.

Cuatro años más tarde, con otra nueva junta, siendo el presidente el señor Libardo Barreño, se gestionó el servicio de energía con la empresa prestadora del servicio Electrificadora de Santander (ESSA), fue el primer servicio público que se instaló de forma oficial en el aquel asentamiento humano María Paz. Para ello, fue necesario el liderazgo de los miembros de la junta, al lograr que la empresa prestadora decidiera instalar el servicio de energía, sin que estuviera legalizado el predio del asentamiento. La empresa sólo solicitó que, en caso de que no hubiera un documento de propiedad de la vivienda, la junta expidiera una certificación que constara que los vivientes del inmueble llevan el tiempo de creado el asentamiento. En relación a los materiales para la instalación, el comité de obra de la junta consiguió postes de madera que sirvieron para instalar el servicio de energía. En la actualidad estos postes aún se encuentran en el barrio y son de propiedad de la comunidad. Posteriormente, la ESSA instaló en el barrio postes de material de concreto, así como el cableado, la caja del medidor, el medidor de energía,

la caja de tacos y demás accesorios que se necesitan para el servicio. Estos materiales fueron cobrados por la empresa a los nuevos usuarios mediante financiación en el recibo de energía.

Otro aspecto a destacar en este período de la junta electa, es lo relacionado a las rutas de bus del transporte público de Hamacas y María Paz, gestionando ante la entidad del Área Metropolitana de Bucaramanga.

Por otra parte, se dio inicio el año de 1997 la construcción de la institución educativa, ya que la comunidad de María Paz, se encontró con la necesidad de establecer una escuela en el lugar, para que los niños y niñas iniciaran su proceso educativo. Para ello, los habitantes contaron con la participación de la policía nacional, especialmente con los jóvenes bachilleres que prestan su servicio militar con la entidad, como mano de obra para la construcción de la escuela que inicialmente se edificó en tablas y se ubicó en el sector El Centro.

Este proyecto comunitario duró un año aproximadamente, sin embargo, el espacio construido no cubría la demanda de niños y niñas en edad escolar del sector y tampoco se contaba con el personal calificado para enseñar. Por tal motivo, la comunidad en cabeza de la JAC empieza a realizar gestión con la administración municipal del señor Fernando Cote Peña para la construcción de un centro educativo en el que era el asentamiento humano María Paz.

Con el gobierno de Cote Peña se construye la Institución Educativa Gustavo Cote Uribe en honor a su Padre, la institución se ubica actualmente en el sector La Planada del barrio María Paz. Para el año 2000 se inician las labores académicas con 520 estudiantes de preescolar y básica primaria²⁴ y solo con jornada en la mañana. Un año más tarde inicia la jornada de la tarde con los niveles de preescolar y básica primaria y construcción del Proyecto Educativo Institucional (PEI²⁵).

²⁴El sistema educativo colombiano lo conforman: la educación inicial, la educación preescolar, la educación básica (primaria cinco grados y secundaria cuatro grados), la educación media (dos grados y culmina con el título de bachiller.), y la educación superior. (MEN, 2018)

²⁵Es la carta de navegación de las escuelas y colegios, en donde se especifican entre otros aspectos los principios y fines del establecimiento, los recursos docentes y didácticos disponibles y necesarios, la estrategia pedagógica, el reglamento para docentes y estudiantes y el sistema de gestión. (MEN, 2018)

Para ese mismo año el club Kiwanis²⁶ donó toda la dotación del colegio (sillas, tableros, computadores, etc.). Posteriormente en los años 2003 y 2004 se inicia la ampliación de cobertura de básica secundaria con los grados 6°, 7° y 8° e inició la transversalidad ambiental con apoyo de la CDMB como currículo de la institución. En el año 2005, se legaliza el terreno de la institución para la granja integral y convenio con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Para el año siguiente se establece la media vocacional 10° y 11° y dos años más tarde se empieza la educación en adultos los días sábados jornada diurna.

En la actualidad la Institución Gustavo Cote Uribe, es de naturaleza oficial, mixta, de modalidad técnica con énfasis ambiental y cuenta con alrededor de 1.200 estudiantes de los barrios María Paz, Colseguros Norte y Tejar Norte.

Por otro lado, en el período comprendido desde 2001 y 2004 con la dirección del presidente de JAC Fernando Colmenares, la comunidad de María Paz, inicia la construcción de su salón comunal, la necesidad de la infraestructura surge, por la ausencia de un espacio de compartir colectivo, para las reuniones de las asambleas de la JAC, festividades religiosas, actividades culturales y brigadas de salud.

El lugar de asignación de la obra se estableció en el sector El Centro, donde inicialmente se había construido la escuela del barrio, allí la comunidad se organiza en cinco grupos, cada grupo de a 4 a 5 personas, se iban turnado entre la semana, para aportar la mano de obra. El dinero para la compra de materiales como: ladrillo, cemento, varillas, tejas y baldosa, se hizo por medio de una recolecta, donde cada habitante aportaba lo que podía o compraba material para la construcción. A su vez, la JAC contrató un maestro de obra que dirigiera la labor, la construcción duró año y medio, dado que se hacían los trabajos en los tiempos libres que la comunidad disponía para tal fin. En la actualidad el salón comunal tiene un área aproximada de 95 m², consta de un salón para reuniones, una batería de baño, una cocina y una bodega.

²⁶ Organización sin ánimo de lucro, cuyo objetivo es la intervención de población en edad escolar en situación de vulnerabilidad.

A su vez, por medio de la C.D.M.B liderado por la JAC del señor Fernando Colmenares, se inició el alcantarillado, en esta labor, se contó con la participación activa de la comunidad, quienes aportaban los fines de semana con la mano de obra y materiales, teniendo en cuenta que los fondos para estos fines se obtuvieron de rifas y bazares comunitarios y dos años más tarde se gestionó con la Empresa Pública de Alcantarillado de Santander S.A. E.S.P. la otra parte de materiales para completar el alcantarillado de todos los usuarios del barrio.

En el 2005 se elige nueva junta y representa de acuerdo a la información recolectada por los fundadores, la mejor de las juntas electas en el barrio. Esto se debe, según los entrevistado por el liderazgo y compromiso que tuvo el ya fallecido señor Wilson Sajonero, como presidente electo logró gestionar junto con los miembros de ella, el acueducto público, el cual fue un trabajo mancomunado con la población del barrio, donde sus habitantes, por medio de jornales de trabajo realizaban la zanja donde pasaría la tubería del acueducto. Además, con esta junta se obtuvieron otros servicios como: el gas natural y el servicio de telefonía domiciliaria. También se alcanzaron los primeros auxilios de vivienda, esto último se adquirió por la gestión realizada con el INVISBU y la Alcaldía de B/manga, bajo el gobierno del señor Carlos Ibáñez Muñoz. Asimismo, se consiguieron las primeras pavimentaciones de las calles peatonales del sector el Centro; la separación de las aguas negras y las aguas de lluvias y la creación del grupo de la tercera edad que hasta la actualidad se encuentra activo. Actualmente, el barrio cuenta con los servicios de agua, luz, gas natural, alcantarillado, telefonía, televisión por cable e internet, este último solo en ciertas viviendas, establecimientos comerciales, institución educativa y en la ONG Surgir.

Por otra parte, el logro más preponderante en los últimos cuatro años en María Paz bajo la junta electa ha sido la legalización del asentamiento humano María Paz, es decir, el reconocimiento legal como barrio.

Este proceso de legalización se inició por solicitud del presidente de la JAC el señor Henry Robles, en el año 2012 en acompañamiento de sus delegados y con la participación de la Secretaria de Planeación de Bucaramanga, bajo el gobierno del señor alcalde Luis Francisco Bohórquez, con su Plan de Desarrollo 2012-2015, denominado “Bucaramanga Capital Sostenible”, estableciendo la dimensión “Sostenibilidad Ambiental, Cambio Climático y

Ordenamiento Territorial”. Con esta línea de trabajo, se proyectaba una visión de ciudad que se visionara a mejorar las condiciones del territorio y de la vulnerabilidad de las viviendas de las poblaciones más carenciadas, a partir de la creación de una política pública que buscara la legalización de dichos asentamientos, su mejoramiento barrial, su estructura urbana, lo cual permitiría el desarrollo de en un ambiente de competitividad con equidad territorial que refuerce la entidad y el mejoramiento de vida de sus habitantes, con la perspectiva de alcanzar la actualización del ordenamiento territorial y los beneficios que se obtienen a largo plazo.

Es así, que para el año 2015, el concejo aprueba el acuerdo municipal 048/2015, por medio del cual se adoptaría la política pública de legalización de asentamientos humanos, cuyo propósito fundamental es asegurar un mejor ordenamiento urbano del municipio y garantizar una vivienda digna a las familias más vulnerables de la ciudad que residan en condiciones de informalidad, de esta manera se contribuiría a mejorar sus condiciones de calidad de vida, aumentar los indicadores de desarrollo humano, desarrollo territorial y desarrollo endógeno, porque se podrá fortalecer la competitividad local promoviendo la sostenibilidad del municipio.

El mismo año de formulada la política, la Secretaría de Planeación publicó un edicto en un lugar visible del asentamiento humano, con el fin de informarle a los vecinos y terceros interesados del proceso de legalización, por un término de 10 días. Una vez, finalizado el plazo, las personas interesadas junto con la JAC, solicitaron la visita de la Secretaría de Planeación para dar inicio al trámite de la legalización del asentamiento. La Secretaría realizaría la primera visita técnica a María Paz, el 20 de junio del año 2015, con la finalidad de verificar la existencia del asentamiento, su concordancia con el levantamiento topográfico realizado por INVISBU, el grado de consolidación y la identificación de las áreas comunes y privadas, mediante acta firmada por más de 51% de propietarios de los predios que compone el asentamiento humano. Dando como resultado el siguiente estudio:

Tabla 1: Áreas en general.

<i>Distribución urbanística</i>	<i>Área M2</i>
<i>Área Ronda Hídrica de Protección</i>	0

Área de afectación EDARFI ²⁷	19.760,96
Área de Espacio Público (andenes)	16.554, 03
Área construida	38.134,65
Área sin construir	0
Área de afectación vial	7.113, 93
Área Total (área bruta)	85.593,60

Fuente: Secretaría de Planeación del municipio de Bucaramanga, 2017.

El cuadro anterior hace alusión a las áreas general es objeto de instrumento de legalización y regularización urbanística del asentamiento humano María Paz, y las áreas de afectación que se tienen que hacer procesos de mitigación de riesgo. A su vez, el INVISBU, como entidad estatal, realizó el levantamiento topográfico del total de lotes que dispone María Paz, el cual se detalla a continuación:

Tabla 2: Descripción del N.º de lotes por sector del barrio María Paz.

sector La Lomita	Sector Centro	Sector la Loma	Sector la Planada	Total, de lotes
70 lotes	235 lotes	86 lotes	346 lotes	737

Fuente: INVISBU 2017

En la tabla 2, se describe a detalle el número de lotes por sector, son los que se encuentran dentro de los 38.134, 65 m² de área construida y hacen parte de los 85.593, 60 m² de área aproximada que tiene María Paz en la actualidad.

A su vez, INVISBU por solicitud de la Secretaría de Planeación realiza la evaluación del grado de consolidación de los mismos, dando como resultado:

“Que el asentamiento humano María Paz se considera consolidado y desarrollado y como tal susceptible de iniciar el proceso de legalización, dado que cuenta con una estructura urbana, evidenciándose con 3 trazados viales existentes y los lotes construidos son habitados en su totalidad.”

Funcionario de INVISBU, 2017

²⁷ El estudio detallado de amenaza y riesgo por fenómenos de remoción en masa e inundación (EDARFRI).

Bajo la resolución N.º 0508 del 22 de junio de 2015, se legalizaría y regularía urbanísticamente el asentamiento humano María Paz. Aquí el tema de la legalización, está enfocado al reconocimiento del perímetro urbano construido por la comunidad del barrio María Paz, en el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio. Es importante enfatizar, que los terrenos donde se construyó el barrio, fueron comprados a un particular y no invadidos, sólo que esos lotes, no figuraban en la administración municipal como aptos para construir viviendas.

No obstante, el proceso de legalización no ha sido bien aceptado por todos sus pobladores, se acrecentaron los conflictos internos de la comunidad, esto se debe a que, al existir una política de legalización y regularización urbanística de asentamientos humanos en el municipio, obliga al titular, enajenador o urbanizador de asumir adecuadamente los usos del suelo (espacio privado y espacio público) del barrio. Por otra parte, los usuarios deben adjudicarse los costos de las escrituras de los predios, los certificados de tradición y libertad y los planos estructurales de la vivienda para la tramitación del reconocimiento legal de las construcciones, estos documentos se tramitan ante una notaría, cuya diligencia tiene un costo que también debe ser asumido por el propietario.

Hasta la fecha, son muy pocas las personas del barrio que tienen todos los documentos que se requiere para formalizar el proceso, asimismo, los pobladores están a la espera de la implementación de la curaduría cero en la ciudad, es la ley nacional (1848/2017) que ampara la exención para el pago de derechos registrales de construcciones de interés social o hayan sido objeto de urbanización urbanística.

Por otro lado, el presidente con sus delegados en el período 2010 y 2012 ha logrado que la JAC de María Paz haga parte de la AMAC (Asociación Municipal de Juntas de Acción Comuna) en Bucaramanga, donde se reúnen todas las Juntas de Acciones Comunes de las 146 existentes en la ciudad, esto le ha permitido a María Paz un reconocimiento en la participación social de su comunidad en temas de inversión pública ante las entidades estatales locales como la alcaldía y gobernación.

Esto permitió, de acuerdo a la información suministrada por el señor Henry un mayor desarrollo en temas de infraestructura, tal como se describe en el enunciado siguiente:

“Con la gestión que he realizado como presidente la JAC del barrio, el municipio ha podido realizar mayor inversión a María Paz que en años anteriores y se logró gestionar recursos para el mejoramiento y construcción de equipamiento comunitario entre los años 2012 y 2015. Entre lo que se encuentra: el mejoramiento de la red intradomiciliaria, el encerramiento del Colegio Gustavo Cote Uribe, la construcción de la cancha de microfútbol, el cambio del piso sintético a la cancha anteriormente mencionada y el suministro de iluminación para la cancha de fútbol y microfútbol (tipo semi estadio)”.

Presidente actual de la JAC.

Sin embargo, la comunidad expresa abiertamente el inconformismo de la gestión que ha realizado y realiza el actual presidente, en relación a los temas del gimnasio al aire libre, pavimentación de una de las principales vías peatonales del sector el centro que se encuentra en mal estado y la obtención de los contadores de agua para los segundos y terceros pisos de las casas, como pisos independientes.

Argumentan los entrevistados que no se evidencia compromiso en contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, por el contrario, manifiestan, que se le ha dado mayor prevalencia al tema de la legalización del barrio, si bien se legalizó, esta gestión implicaría el pago de impuesto catastral y algunos pobladores lo consideran un gasto innecesario de dinero.

Por último, en el año 2014 con gestión de la JAC de María Paz y el Senador Bernabé Celis se gestionaron recursos de la administración municipal, INVISBU y del Ministerio de Vivienda, beneficiando a 442 viviendas del barrio para la construcción de redes intradomiciliarias y la obra consistió en el cambio de tubería antigua a PVC, así como cambio de las duchas, lavaplatos e inodoros que estuvieran en pésimo estado.

4.2.4. Uso de la vivienda.

Teniendo en cuenta los testimonios y relatos de quienes habitan el barrio María Paz, el significado de la vivienda popular refiere un bien construido familiarmente, que incide en la construcción de la identidad social del usuario que la habita, pues refleja la cosmovisión de la vivienda que se desea habitar, esto se evidencia en la edificación de nuevos espacios, en el sentido de pertenencia y el significado de protección que tiene la vivienda para los miembros de la familia. Tal como lo describe uno de los testimonios de sus habitantes:

“Quería lograr una vivienda buena, no un rancho cayéndose a pedazos, me ha costado, aunque ya la he edificado, me falta hacerle el último piso, ese ha sido mi sueño, que sea más amplio que el primer piso, por comodidad de mi familia y la mía”.

Habitante fundador

Es así, que la vivienda popular, ha significado para las familias del barrio María Paz el mayor logro que han podido tener, se concibe no sólo como un espacio de protección, sino, además, como riqueza material para sus hijos que han podido construir paulatinamente, gracias a sus ingresos o préstamos de entidades financieras, familiares o conocidos y que han edificado de acuerdo a sus posibilidades. Así lo evidencia el relato de uno de sus fundadores:

“Esta vivienda para mi familia y para mí lo es todo, la hemos construido ladrillo a ladrillo, nos ha costado sudor y lágrimas (...) cada rincón de esta casa ha sido pensada para que mi familia viva tranquila y cómoda de acuerdo a nuestras posibilidades”

Habitante fundador.

No obstante, la vivienda popular les ha significado una carga adicional de trabajo, no sólo por la mano de obra que ellos mismos han tenido que implementar en jornadas extras, en contra jornada a su trabajo diario y/o fines de semana, sino también, en los costos que les ha implicado asumir de la construcción para cumplir con las expectativas que tienen en relación a su “vivienda ideal²⁸”; pero esta vivienda ideal se sale del parámetro inicial de la casa modelo que había sido proyectada por la asociación APRODEMULESAN que era una casa bifamiliar de dos pisos con un área de 10 m de largo x 6 m de ancho.

Es de comprenderse, que una vez disuelta la asociación, cada socio empieza hacer un proceso de autoconstrucción de su vivienda, donde ya no se proyecta de manera bifamiliar sino unifamiliar de dos y hasta de tres pisos, que en ciertos casos ha resultado inalcanzable por los costos económicos que les acarrea.

²⁸Para los habitantes la vivienda ideal es aquella que cuenta con grandes espacios, con cinco habitaciones, una sala, un comedor amplio y un solar para tener animales de corral como gallinas, conejos y patos

Para aquellos habitantes que gozan de casas de estas dimensiones, la vivienda se ha constituido en un ingreso económico, dado que con el ingreso que reciben ya sea porque se ha generado un negocio dentro de la vivienda o se ha alquilado uno de los pisos, estos ingresos les permiten a las familias satisfacer sus necesidades básicas, así como comprar algún material para construcción o pago de deudas a las entidades bancarias por los préstamos solicitados por la edificación de sus viviendas.

Es importante aclarar, que los costos de los arriendo en el barrio son inferiores a los costos de arriendo con las mismas características en otros sectores de la ciudad, es decir, que un piso de una de las casas compuesto de dos habitaciones, sala comedor, cocina, lavadero y baño oscila el precio entre \$300.000 (102 USD/2017) a \$400.000 (136 USD/2017) situación distinta en sectores de estrato social 3 o 4 de Bucaramanga, los arriendos se encuentran en un promedio entre \$600.000 (204 USD/2017) a \$ 900.000 (306 USD/2017) el valor está mediado; porque el inmueble se encuentra en una zona residencial con porcentajes bajos de delincuencia y por encontrarse cerca a bienes y servicios de la ciudad.

Los ingresos que se puedan recibir por el arriendo se encuentran por debajo del rango de precios del mercado inmobiliario de alquiler. Pero constituyen en un aporte crucial para satisfacer sus necesidades básicas. Además, los propietarios no alquilan a través de agencias, sino por el “voz a voz” o por pequeños carteles que ubican en las ventanas del piso que se arrienda, de esta manera disminuyen los costos que generaría un intermediario para promocionar el inmueble.

Por otra parte, la valoración de la casa, por parte de los habitantes del barrio, es vista como el fruto materializado de un sueño. La vivienda creada, se concreta así en la objetivación de la fuerza existencial, de la capacidad de hacer, más allá de las implicaciones socioeconómicas que ello sobrelleva.

El sentido de la creación de la casa para el sector popular de María Paz, es la posibilidad de sentirse “dueño de”, es el mostrar el crecimiento de su núcleo familiar y la posibilidad del hacer. Así, la casa creada por la familia viene a compensar el malestar y las privaciones que han

tenido en años anteriores. Se convierte para las personas quienes las habitan, el mayor logro que han podido tener, les permite no sólo un espacio de riqueza material para sus hijos, sino también de protección, un espacio de la vida, donde se aprehenden y se imbrican las prácticas vividas de la cotidianidad.

4.3. Actores locales del territorio.

En este apartado se describe y se realiza un análisis de los diferentes actores locales que han contribuido a la conformación del barrio María Paz en el período comprendido entre 1990 y 2014. Las personas que participaron en las entrevistas identificaron instituciones públicas, organizaciones barriales, ONG y personas naturales que en mayor o menor medida han aportado en el ingreso económico, la salud, la seguridad, la recreación y deporte, la atención a grupos especiales de niños, jóvenes, adultos mayores y/o el mejoramiento ambiental del barrio.

Tabla 3: Matriz de actores del barrio María Paz 1990-2014.

Tipo de Actor	Rol en la PSH	Relación predominante	Jerarquización de su poder
JAC	Obras de infraestructura y gestión de programas sociales	A favor	Alto
Grupo de la tercera edad “Esperanza y Paz”	Medio Ambiente	A favor	Alto
Habitantes fundadores	Liderazgo y participación	A favor	Alto
INVISBU	Subsidios	A favor	Medio
Secretaría de Planeación	Política pública de legalización de asentamientos humanos	A favor	Alto
CDMB	Estudio de mitigación del riesgo	A favor	Medio
Iglesia Católica San Juan María Vianney	Liderazgo y cooperación	A favor	Alto
ONG Surgir	Formación	A favor	Bajo
ONG Visión Mundial	Formación	A favor	Medio
Famiempresas	Ingreso económico	A favor	Bajo

Tipo de Actor	Rol en la PSH	Relación predominante	Jerarquización de su poder
---------------	---------------	-----------------------	----------------------------

familiar

Fuente: Elaboración propia, 2018.

4.3.1. Análisis De La Matriz De Actores

Teniendo en cuenta la matriz de actores realizada por los habitantes del barrio María Paz, se procede a describir a cada uno de los actores locales identificados:

4.3.1.1. Junta de Acción Comunal (JAC). Durante el mandato del presidente de la República de Colombia Alberto Lleras Camargo (1958-1962) se crearon las JAC en el país, por medio de la Ley 19 de 1958. Nacieron en un contexto marcado por el inicio del Frente Nacional²⁹ y el interés de los gobiernos de promover la participación de la comunidad en las políticas del Estado e incentivar la democracia con el fin que muchas de las acciones de la comunidad fueran orientadas hacia las necesidades reales.

Es así, que las JAC representan para los barrios, asentamientos humanos, veredas y corregimientos un principio de organización comunitaria, la puerta de entrada al ejercicio de la democracia participativa de sus habitantes y el medio por la cual pueden canalizar recursos con las administraciones municipales, departamentales y/o nacionales para dar soluciones a las necesidades más sentidas de las comunidades.

Dicho esto, en el caso María Paz, una vez disuelta la asociación, sus pobladores deciden continuar con la organización comunitaria a través de la figura de JAC que propende un trabajo dedicado a la gestión y organización de los recursos (públicos, privados y/o voluntarios) canalizados por la junta para la solución de problemas comunitarios y vincular a sus afiliados a la participación en la toma de decisiones en temas que afectan el bienestar de cada uno de sus habitantes. Para ello, la JAC implementó acciones de **planificación, coordinación y programación.**

²⁹Fue un pacto o acuerdo político entre liberales y conservadores vigente en Colombia entre 1958 a 1974. Las principales características de este período fueron la sucesión de cuatro períodos (16 años) de gobierno de coalición; la distribución equitativa de ministerios y burocracia en las tres ramas del poder público (ejecutivo, legislativo y judicial); candidato presidencial elegido por acuerdo bipartidista; y la distribución igualitaria de las curules parlamentarias hasta 1968.

La planificación estuvo presente en el momento de la creación de los estatutos para establecer los objetivos de la JAC, las funciones de cada órgano, de los directivos (presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y revisor fiscal) y los deberes y los derechos de sus afiliados. Así como en la creación de comités que les permitía a los inscritos repartir responsabilidades en la consecución de las metas en común para el beneficio del barrio en temas como: infraestructura, convivencia, seguridad, recreación y deporte y salud.

Por su parte, **la coordinación** se estableció en el momento de la elección de los integrantes que iban hacer parte de los comités, quienes son elegidos por la asamblea general, por el sistema que establezcan los estatutos para elección de dignatarios de acuerdo con el periodo legal de un máximo de 4 años y el número de integrantes de cada comité debe ser entre 3 a 5 personas que sean mayores de 18 años y que sepan leer y escribir. Por último, **la programación**, se instauró con la funcionalidad que tendría cada uno de los comités creados y las acciones que han realizado desde su creación, tal como se describen a continuación:

El comité de obras, se estableció al mismo tiempo que se instituyó la JAC, el objetivo es coordinar actividades en conjunto con la población para la gestión e implementación de las obras de infraestructura del barrio. Gracias a este comité se obtuvieron los postes de energía del alumbrado público, la tubería para el acueducto comunitario en una primera fase, los materiales para la edificación del salón comunal y las primeras bases del colegio, así como la pavimentación de la vía principal, vías peatonales y la coordinación de la mano de obra en cada una de estas actividades.

El comité conciliador: Es igual de antiguo que el comité de obras, fue creado para administrar justicia y para ello, tienen la facultad de buscar soluciones a los conflictos; mediar en ellos propiciando un acuerdo entre las partes; y velar, porque todos y cada uno de los afiliados cumplan con las leyes que rigen la Acción Comunal, los estatutos y los reglamentos. En este aspecto el comité ha realizado charlas delibre contaminación visual y sonora del barrio, convivencia pacífica y del buen trato y cuidado y protección de zonas de reserva forestal establecida por la C.D.M.B. Estas campañas buscan que la población comprenda que pueden

ejercer sus derechos y libertades sin abusar de los mismo. Las acciones son acompañadas por la Policía Nacional, la Secretaria de Salud y Ambiente de B/manga y por la entidad ambiental del municipio.

El comité de seguridad: Este comité nace en el año 2009, debido a la intensificación de presencia de pandillas de jóvenes que tenían el control del territorio para robar y comercializar estupefacientes dentro del barrio y barrios aledaños al sector y por la ausencia de la Policía Nacional en el barrio María Paz. Debido a esto, se forma un comité operativo, donde la comunidad se organiza de grupos de a cinco y seis personas por sector del barrio, para identificar los sectores de inseguridad, es decir, lugares y horas del día o de la noche de prevalencia de robos y puntos donde se acostumbra a consumir y comercializar estupefacientes. Con esta información los miembros del comité operativo junto con el presidente de la JAC gestionaron ante la Policía Nacional el servicio del frente de seguridad³⁰. En la actualidad, el frente de seguridad cuenta con un sistema de perifoneo que no sólo permite alertar a sus habitantes de posibles delincuentes en el sector, sino que brinda otros servicios, como informar frente alguna oferta de trabajo, arriendo de habitaciones o de casas en el sector, extravío de alguna mascota y convocatoria a reuniones por parte de la JAC.

El comité de recreación y deporte. Fue creado en el año 2013, después que el concejo del municipio aprobara el mantenimiento y remodelación de algunos escenarios deportivos de ciertos barrios de la ciudad, incluida la cancha múltiple y la cancha de fútbol que tiene María Paz. La finalidad del comité es constituir un grupo permanentes que coordine la actividad física, que promueva el ejercicio, la vida saludable y la integración comunitaria entorno al deporte regular en el barrio.

Desde el momento de su creación, los encargados de coordinar el comité junto con el presidente de la junta han realizado gestiones con el Instituto de la juventud el Deporte y la Recreación de Bucaramanga (INDERBU) desde el año 2014 hasta la actualidad, para la

³⁰El frente de seguridad es un servicio que brinda la policía, que consiste en realizar acompañamiento al barrio en los puntos y horarios que la comunidad ha identificados como críticos para la seguridad e integridad de sus habitantes, además, la entidad adjudica en un punto específico del barrio la instalación de cornetas y un sistema de perifoneo que queda a cargo de un habitante del lugar elegido por la comunidad, quien es la persona de alertar al resto de habitantes de la presencia delincriminal en el sector y avisar a las autoridades competentes.

realización de actividades deportivas, lúdicas y recreativas en el barrio. Entre las actividades que se han llevado a cabo, se encuentran: Actividades que promueven hábitos de vida saludable con el programa “INDERBU en tu barrio”, mediante madrugones de rumba, gimnasia y noches de fiesta aeróbica, la entidad brinda instrucción profesional a las personas de la tercera edad, niños y jóvenes.

El comité de salud. Se creo en el año 2000 y el objetivo de su creación es buscar enlace con la administración municipal para la obtención de programas de prevención y atención en temas de salud a la población más vulnerable. Desde su creación ha realizado gestiones para priorizar en el barrio programas de la secretaria de Salud y Ambiente del municipio, en temas relacionados abrigadas de salud bucal, visual y auditivas, enfocados principalmente a los grupos de la tercera edad y niños y niñas menores de 14 años. También, se han implementado jornadas de vacunación para aplicar inmunizaciones en niños y niñas contra poliomielitis y hepatitis B, difteria, tos ferina y tétanos, neumococo, fiebre amarilla y hepatitis A; refuerzo de poliomielitis y sarampión y en los adultos contra enfermedades como la fiebre amarilla y el virus del papiloma humano. En estas brigadas la secretaría dispone de un número de profesionales de odontología, oftalmología, médicos generales y bacteriólogos para los procedimientos.

Estos comités permiten estructurar el trabajo de la JAC haciendo más eficiente y práctica su gestión, articulado a un equipo base constituido por sus propios habitantes que ejercen un trabajo de coordinación voluntario para dar un mejor servicio a la comunidad y ejecutando las soluciones a los problemas que fueron priorizados con antelación por sus propios pobladores. Esto pone de referente el papel que ha tenido la organización comunitaria en la construcción y consolidación del barrio, ha permitido estructurar el accionar de sus participantes hacia la articulación de esfuerzos y recursos colectivos, para lograr los objetivos en común aun cuando existan intereses particulares.

4.3.1.2. Grupo de la tercera Edad: Esperanza y Paz. El grupo de la tercera Edad “Esperanza y Paz”, nace bajo la dirección del señor Wilson Sanjonero como presidente de la JAC de María Paz, el señor Sanjonero, viendo la situación crítica de vulnerabilidad que presentaban los adultos mayores en aquel entonces en el barrio, en temas de alimentación, salud

y recreación, decide conformar un grupo con personería jurídica, que pueda atender a las personas mayores del sector que oscilen entre los 60 años en adelante y que el grupo pueda tener la autonomía administrativa y financiera de gestionar y recibir recursos provenientes del sector público o privado, para satisfacer las necesidades más apremiantes de la población adulto mayor de María Paz.

El grupo de la tercera edad tiene vigencia desde el año 2009 y gracias a la existencia del grupo se han podido beneficiar un total de 100 adultos mayores donde se les ha brindado el servicio gratuito de almuerzo y un refrigerio del día, por medio del comedor comunitario que se ubica en el salón comunal. Así lo testifica la secretaria del grupo de la tercera edad:

“Desde que se creó el grupo de la tercera edad en el barrio se ha beneficiado un promedio de 100 adultos, los cuales se dividen en dos grupos, que han sido priorizados de acuerdo a las necesidades de los beneficiarios, a unas personas se les brinda el almuerzo y otras reciben un refrigerio que puede ser en la mañana o en la tarde, no pueden recibir la misma persona los dos beneficios”.

Los adultos mayores que desean ser beneficiados con alimentación deben ser personas con SISBEN³¹ de rango 1 o 2, que no cuenten con pensión u otro recurso económico. Es importante hacer hincapié, que el recurso económico para el subsidio de alimento proviene mayoritariamente de la Secretaria de Desarrollo Social de la alcaldía de la ciudad de Bucaramanga, los otros recursos provienen de donaciones o por parte de la venta del excedente del reciclaje que se obtiene en el barrio. Esto permite no sólo comprar los mercados, sino también, contratar una cocinera y dos auxiliares de cocina para la preparación de los alimentos.

Otros beneficios que recibieron y reciben actualmente los adultos mayores, es la atención en salud, si bien, el barrio de María Paz no cuenta con un puesto de salud, se ha podido canalizar a través de las juntas de acción comunal subsiguientes a la creación del grupo, específicamente con el comité de salud, las brigadas que ofrece la Secretaria de Salud de la alcaldía del municipio, donde se les brinda de forma gratuita servicios de oftalmología, optometría y odontología. A su vez, recibe nclases de deporte por parte de funcionarios de INDERBU, sin embargo, el barrio no cuenta con una infraestructura de gimnasio al aire libre, esta construcción

³¹Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales que, a través de un puntaje, clasifica a la población de acuerdo con sus condiciones socioeconómicas.

está pendiente por parte de la administración municipal y sólo será posible edificarla cuando la asociación APRODEMULESAN aún vigente, realice el traspaso a la junta de acción comunal las áreas comunes y de esta manera la alcaldía pueda realizar inversión en estos espacios.

Por otra parte, este grupo de la tercera edad, constituye para María Paz, no sólo un grupo focalizado de beneficios estatales o privados, sino que ha sido un potente movilizador de acciones que contribuyen a mejorar las condiciones ambientales del territorio, una de ellas, ha sido la construcción de los 7 puntos de recolección de basuras en el barrio, en apoyo con donaciones de algunas empresas privadas que contribuyeron a la financiación.

Los adultos mayores brindan su mano de obra y horas de vigilancia en los puntos, para que las personas del barrio no dejen desechos de basura fuera de ellos. A su vez, contribuyen a la sensibilización de los habitantes de los 4 sectores del barrio en temas como: El buen uso de los puntos y no dejar las basuras en los frentes de las casas, para evitar malos olores, proliferación de animales como: roedores, moscas, zancudos, etc., o algún tipo de enfermedad. De esta manera se le facilita al camión de la basura la recolección de los residuos por cada sector del barrio.

También, el grupo ha contribuido en campañas de reciclaje, donde pasan casa por casa pidiendo cartones, latas, vidrios, plásticos, con la finalidad de hacer separación en la fuente, para contribuir al cuidado del medio ambiente de María Paz y posteriormente ser vendidos, para obtener recursos para sus miembros y comprar útiles de aseo, suplementos alimentarios o medicamentos que no les cubre el POS³², especialmente a los más enfermos, así como, para las celebraciones de cumpleaños, día de madres, día de padres, día de amor y amistad y regalos de navidad. Otra fuente de financiación con la que cuenta el grupo, es la de promover la adopción de los adultos mayores enfermos, mediante la donación mensual de \$20.000 (7 USD), esto cubre los pañales o gastos de transporte hacia las IPS³³.

³² Plan obligatorio de Salud.

³³ Instituto prestador de salud. Son todas aquellas instituciones en Colombia que prestan los servicios médicos de consulta, hospitalarios y clínicos y de cuidados intensivos.

Además, este grupo poblacional es el de mayor participación en las asambleas generales de la Junta de acción comunal, enfatizando siempre en el cuidado de las áreas comunes como son: la cancha deportiva, el colegio y el salón comunal.

“Normalmente, somos nosotros los abuelos de María Paz que asistimos a las reuniones de la junta, porque nos gusta estar informados de lo que pasa en el barrio y poder ayudar en lo que uno pueda.”
Adulto mayor del barrio.

4.3.1.3. Habitantes fundadores. Los fundadores del barrio son aquellos hombres y mujeres que instituyeron el barrio, fueron socios de la asociación APRODEMULESAN y trabajaron en sus inicios en equipos de cuadrillas de 10 o 12 personas, donde se reunían todos los fines de semana y festivos para construir las primeras casas del barrio.

A medida de los años, han aportado su mano de obra en proyectos de construcción de equipamientos comunitarios y servicios públicos, tales como: la pavimentación de las vías peatonales de los sectores la loma y el centro, así como, en la realización de las zanjas por donde se colocaría el acueducto, la colocación de postes de madera para las redes de energía eléctrica, la construcción inicial en material de tablas del colegio y del salón comunal y la construcción de los 7 puntos de recolección de basura distribuidas en los cuatro sectores del barrio.

No obstante, gran parte de los fundadores iniciales han ido abandonando el barrio, ya sea arrendado las casas o vendiéndolas, esto es debido, por la problemática social que ha tenido que ha afrontar el barrio por muchos años, inicialmente por la presencia de milicianos de las AUC³⁴ que duraron en el territorio desde el año 2007 hasta el año 2009 y posteriormente la conformación de pandillas dedicadas al hurto, comercialización y consumo de sustancias psicoactivas, desencadenando una ola de violencia y muerte desde el año 2011 al año 2014, si bien, esta es una situación que ha ido disminuyendo en comparación a los años anteriores, aún se evidencian nichos en el barrio. Así lo manifiestan sus habitantes:

³⁴ Autodefensas Unidas de Colombia, surgieron en Colombia con el objetivo de combatir y a cavar grupos guerrilleros de izquierda FARC, ELN y EPL.

“La violencia en este sector se remonta al año 2007, cuando la Sijín captura a seis hombres que mantenían amedrentados a los residentes del barrio María Paz. Estas personas asesinaron a dos vigilantes del barrio y tenían el control del lugar cobrando ‘vacunas’ a los habitantes por prestar ‘seguridad’. Entre capturados, estaban dos desmovilizados de la Autodefensas Unidad de Colombia (AUC)”.

Habitante fundador, 2017.

“Anteriormente la inseguridad era diaria, por ejemplo, uno como mamá no se sentía tranquila si los hijos salían a jugar al parque, había sitios vetados por lo que no se podía transitar y los fines de semana eran los días en qué más se tenía precaución. Igual sigue habiendo sitios vetados como los alrededores del salón comunal, detrás de él se encuentra un monte y ahí se hacen los “vagos” a fumar y a robar, pero es a determinada hora. Lo bueno es que ya no se ve la violencia como antes, ha disminuido y con el frente de seguridad se alerta a la policía de forma más rápida”.

Habitante fundador, 2017.

Estas situaciones han generado por años temor y estigmatización en sus habitantes, siendo catalogados de forma genérica de ladrones y expendedores de drogas. Provocando rechazo y señalizaciones por parte de otros sectores de la ciudad, siendo afectada la población especialmente a la hora de buscar trabajo, algunos prefieren modificar el domicilio de su residencia, para no ser rechazados.

Sin embargo, a pesar de los problemas de inseguridad que aún aflige a la gran parte de la población y las situaciones de estigmatización que se enfrentan algunos pobladores. Aún hay razones de pesos para continuar viviendo y trabajando por María Paz, de acuerdo a las entrevistas realizadas en campo, entre los motivos de seguir viviendo en el barrio, un 60% de los entrevistados respondían, que es el lugar que quiero vivir, por ser el sitio donde se empezó a edificar el sueño de tener casa propia, el 20% por el reconocimiento que tienen en el barrio como líder comunitario y el 20% restante por las amistades y los vecinos. (Ver gráfico No 1)

Gráfico 1: Motivos para seguir en el barrio María Paz.

Fuente: Elaboración propia, 2017.

Otra razón se encuentra en que varios de los habitantes fundadores son líderes comunitarios que tienen una larga trayectoria participativa, distinta a la implementada por la JAC, se involucran en la pastoral social de la iglesia María Vianey, en lo relacionado en el trabajo con jóvenes, así como haciendo parte de la junta administrativa del grupo de la tercera edad “Fe y Alegría”, gestionando fondos para los medicamentos, útiles de aseo, transporte para el traslado de los adultos mayores a las citas de salud y también se involucran en la recolección de residuos sólidos y en la gestión ante las entidades prestadoras de los servicios públicos para las instalaciones de los contadores de agua y energía eléctrica para los segundos y terceros pisos de algunas de las viviendas. Por otro lado, entre las razones por las cuales se motivan a participar, se encuentra en un 60% por el servicio a los demás, el 30% en la búsqueda de soluciones y el 10% en la satisfacción de necesidades comunitarias. (Ver gráfico 2).

Gráfico 2: Razones por las cuales la población se motiva a participar.

Fuente: Elaboración propia, 2017.

Con estas respuestas denota que para los fundadores existe un fuerte vínculo de la participación comunitaria, con el sentido de pertenencia que han podido desarrollar durante el tiempo de permanencia en el territorio. El sentido de pertenencia es lo que les permite que se sienta identificados con el resto de los integrantes del grupo a quienes consideran como pares y con el área física ocupada por ellos, con los que interactúa y comparte actividades en común. A su vez, el sentido de pertenencia permite establecer redes de solidaridad, estrategias de trabajo en conjunto para el beneficio del grupo y del área urbana donde se asientan.

4.3.1.4. Instituto de Vivienda de Interés Social y Reforma urbana del municipio de Bucaramanga. (INVISBU). El instituto de vivienda de interés social y reforma urbana del municipio de Bucaramanga (INVISBU), es una institución pública, creada el 25 de agosto de 1995, mediante el acuerdo 048 del Concejo Municipal. Es la entidad encargada del municipio de realizar mejoramientos de vivienda, saneamiento básico, así como la formulación, construcción y entrega de proyectos de vivienda de interés social (VIS).

INVISBU ha acompañado el proceso de la PSH en María Paz desde el mismo año de creada la entidad con los subsidios de mejoramiento de vivienda (1995), por el alcalde de turno, posteriormente, con apoyo de la alcaldía de Bucaramanga, el acueducto metropolitano de Bucaramanga, el Ministerio de Vivienda e INVISBU, hacen entrega en el año 2012 de 442 viviendas atendidas con el programa de conexiones intradomiciliarias, con este programa se buscó fortalecer las reformas estructurales en materia de agua potable y saneamiento básico y

disminuir la pobreza por medio de la ampliación de coberturas de acueducto, alcantarillado y aseo. Contribuyendo en el acceso a los servicios públicos domiciliarios, mediante la construcción o mejoramiento de las conexiones de aquellos usuarios que lo ameritaban. Los dineros para cubrir los costos del programa se obtuvieron de los aportes presupuestales de la Nación y de las entidades territoriales en calidad de contrapartida.

Finalmente, la entidad realizó una caracterización socioeconómica en el año 2014 para estudios de proyectos de vivienda (VIS³⁵) a población en situación de desplazamiento del conflicto armado que no eran propietarios de vivienda en María Paz. Como se ha mencionado en los apartados anteriores, muchos de los pobladores fundadores se han ido del barrio, han vendido o arrendado sus viviendas, entre los arrendatarios son personas desplazadas que se han asentado en el sector. Esta población hace parte de la asociación de desplazados de María Paz (Asodemap) que se creó en el año 2009, año en que llegó el actual presidente de la JAC el señor Henry Robledo, actualmente la asociación se encuentra inactiva, pero han canalizado en años anteriores ofertas de programas estatales a través de la estrategia RED UNIDOS³⁶ e incluido los beneficios de INVISBU.

4.3.1.5. Secretaria de Planeación del municipio. La secretaria de Planeación de la alcaldía de Bucaramanga, no había tenido acercamiento directo con los pobladores de María Paz y entra a constituirse en un actor clave para el barrio con el gobierno del alcalde Luis Francisco Bohórquez, con su Plan de Desarrollo 2012-2015, denominado “Bucaramanga Capital Sostenible”, estableciendo la dimensión “Sostenibilidad Ambiental, Cambio Climático y Ordenamiento Territorial.” Es a partir de este plan de desarrollo y gerencia del alcalde, que se

³⁵ Vivienda de Interés Social.

³⁶ La Red Unidos se constituye como una Estrategia Nacional de intervención integral y coordinada, que busca contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias objeto de su intervención, la acumulación de capital social y humano y, en consecuencia, a la reducción de los niveles de pobreza y pobreza extrema en el país. Liderada por el Gobierno Nacional, en cabeza de la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema - ANSPE, con la participación de 22 entidades del orden nacional, UNIDOS brinda, en asocio con las administraciones departamentales y municipales, acompañamiento permanente a las familias en situación de pobreza extrema y desplazamiento, y promueve la articulación interinstitucional y de recursos para el acceso preferente de los más pobres a la oferta de programas sociales del Estado. (DNP, en línea: <https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-social/pol%C3%ADticas-sociales-transversales/Paginas/red-unidos-para-superacion-de-la-pobreza-extrema.aspx>)

aprueba el acuerdo municipal 011/2014, cuyo numeral 7 del artículo 452 establece la facultad de expedir los actos de legalización a la Secretaría de Planeación en los siguientes términos:

“Los actos de legalización de asentamientos en los cuales se reconocen los desarrollos informales y se define la reglamentación que le son aplicables, son expedidos por la Secretaría de Planeación”

Numeral 7 del artículo 452

Esto establece que la Secretaría de Planeación del municipio tiene facultades no sólo de reconocer los asentamientos, sino también, de establecer los requisitos necesarios para legalización y regularización urbanística.

Un año más tarde de expedido el acuerdo municipal, el concejo aprueba el acuerdo 048/2015, por medio del cual se adopta **la política pública de legalización de asentamientos humanos** en la ciudad de Bucaramanga. Ésta política se constituye en el marco jurídico por el cual las viviendas autoproducidas por sus propios habitantes son reconocidas como construcciones habitacionales dentro del perímetro urbano y de servicios de la ciudad, lo que permite que los alcaldes dispongan de partida presupuestal para emprender proyectos para el mejoramiento integral de barrios, dotación de equipamiento público comunitario, el acceso a servicios públicos y generación, recuperación y sostenibilidad de espacio público construido y no construido.

Además, obliga a las administraciones municipales a que no exista ningún impedimento en la inversión de recursos públicos en los asentamientos. Si bien María Paz, obtuvo la legalización de los servicios público para los primeros pisos de las casas e inversión en equipamiento público comunitario antes de la implementación de la política pública de legalización de asentamientos humanos, estos se implementaban como dádivas y no como acciones dirigidas a la protección de los derechos constitucionales como es la dignidad humana y el acceso a una vivienda digna. Con la política pública hay un amparo jurídico que le permite a sus habitantes exigir derechos que antes no eran reconocidos, por lo tanto, el acceso de los servicios públicos de los segundos y tercer pisos de las casas, la construcción del gimnasio al aire libre y la pavimentación de una de las vías peatonales y vehiculares del sector que están pendientes aún en el barrio María Paz, son acciones de obligatorio cumplimiento por parte de la administración municipal y no acciones de

dádivas para recaudar futuros votos para reelecciones venideras por parte del gobernante de turno.

4.3.1.6. Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga. (C.D.M.B). La Corporación Autónoma Regional para de la Defensa de la Meseta de Bucaramanga es la entidad ambiental creada por la Ley 99 de 1993, de carácter público, que por ley está encargada de administrar dentro del área de su jurisdicción el medio ambiente y los recursos naturales renovables, y propender por su desarrollo sostenible, de conformidad con las disposiciones legales y las políticas del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (CDMB, 2017).

La primera participación que realiza la C.D.M.B en María Paz fue en el año de 1992, cuando la Corporación transfiere a título de permuta a favor de la Asociación APRODEMULDESAN un lote de 17.130 Mts² para construir el sector que se conoce como La Planada.

Posteriormente, un año más tarde la entidad estableció como zonas de protección ambiental en el sector La Lomita del barrio María Paz. por lo tanto, el sitio no es apto para vivienda debido al alto riesgo de erosión que presenta.

Para los años 2009 y 2013, la Corporación realiza un estudio con la firma Citu Experiencia Local, para realizar un diagnóstico de la precariedad de los asentamientos y barrios en el área metropolitana de B/manga, entre las variables que se midió estuvo el de amenaza y riesgo. Para María Paz, el estudio arrojó un nivel de amenaza bajo, no obstante, la zona de la cañada, ubicada en el sector La Loma, fue zonificado como amenaza media por la susceptibilidad a la erosión que presenta en las laderas de alta pendiente en ese lugar. Por lo que entre las recomendaciones del estudio se encuentra: “Canalizar las aguas de escorrentía superficial que desembocan hacia el caño que atraviesa el barrio y perfilar y realizar protección con hidrosiembra a los taludes de mayor pendiente, que se encuentran con material suelto y con exposición a erosión.” (CDMB, 2014).

No obstante, la entidad no ha realizado ninguna acción de mitigación en esa zona, lo que en el año 2014 en época invernal, las fuertes lluvias provocaron el derrumbe de un talud generando daños materiales a las viviendas cercanas. Así lo confirma uno de sus entrevistados:

“Eso fue horrible porque fue de noche, sentimos un fuerte golpe que sacudió la casa pensamos que era un temblor, pero al mirar una parte de tierra de la ladera donde queda la cañada se había venido abajo, por suerte no fue mucha tierra, sino la casa fuera quedado cubierta por completo, pero se nos grietó varias paredes de la casa. Lo peor del asunto es que nadie responde, porque aquí vino la defensa civil, la policía hasta la misma C.D.M.B. nos dijeron a todos los afectados del sector en total fuimos cinco viviendas que iban hacer acciones para canalizar las aguas de la cañada, pero nada y por los daños de nuestras casas tampoco respondieron”.

Habitante del sector

A partir de la expedición y vigencia de la política de legalización de asentamientos, las acciones de mitigación se vuelven de responsabilidad compartida con el municipio y el departamento, es decir, que la “prevención y control de erosiones, mediante la construcción de muros, terrazas, subdrenes, alcantarillados y labores de empradización, revegetalización y arborización” (El Tiempo, 2014) entre otras acciones que se consideren pertinentes para mitigar el riesgo se deben implementar cuando sea el caso. Acciones que hasta el momento siguen pendientes en María Paz.

Sin embargo, la C.D.M.B a pesar de los inconvenientes que ha tenido, se considera un actor clave en el proceso de la PSH, debido a que facilitó la entrega de terreno para la construcción del último sector del barrio y además fue la entidad que realizó el estudio de amenaza y riesgo en el asentamiento, cuyos resultados fueron favorables para María Paz, lo que le permitió a la JAC la gestión para su legalización. Es importante aclarar que, si el barrio se hubiera encontrado en alto riesgo, no fuera sido posible legalizar los predios y tendrían que ser reubicados. El reto se encuentra en el cumplimiento de la norma ya vigente por parte de la entidad, acciones que tendrán que poner en marcha la misma comunidad para hacer valer sus derechos.

4.3.1.7. Iglesia católica: San Juan María Vianney. La iglesia Católica San Juan María Vianney, se encuentra en María Paz, en el sector La Lomita, es el primer sector que se visualiza a la hora de ingresar al barrio, lleva aproximadamente 28 años en el territorio, desde el tiempo que se encuentra a contribuido en los pobladores de María Paz no sólo desde la doctrina de la fe

cristiana, sino también, en el suministro de luz eléctrica y agua como servicios provisionales, por medio de mangueras y cables hechizos, que hacían llegar desde la iglesia hacia las pocas casas habitadas de pobladores que iniciaron el proceso de ocupación en el territorio en el año de 1992.

Después de que María Paz lograra gestionar el suministro de los servicios públicos a las empresas prestadoras, la iglesia empezó a sumir un rol de pastoral social con los niños, niñas y adolescentes y sus familias que se asentaron en el territorio, en temas de fortalecimiento del tejido familiar, promoción de la pastoral de la salud y apoyo al grupo de la tercera edad en alimentos y medicamentos.

Por otro lado, la iglesia San Juan María Vianney ha sido un actor clave como mediadora en los conflictos causados por las pandillas que existían en el barrio, por el dominio del territorio en la comercialización de estupefaciente, asimismo, ha sido ella que en apoyo con las ONG SURGIR y Visión Mundial, han trabajado con un gran número de jóvenes en la prevención del consumo de drogas alucinógenas mediante programas de formación artística y cultural, así como capacitándolos como agentes constructores de paz. Así lo describe el párroco de la iglesia:

“El objetivo de los agentes de paz, es lograr la promoción de las capacidades, habilidades y destrezas de aquellos líderes juveniles que se han identificado en María Paz, para restaurar los lazos de convivencia y fomentar el desarrollo de iniciativas de reconciliación y cultura de Paz en la comunidad”.

Estas acciones se han articulado con el comité de conciliador, lo que buscan es propender una cultura de paz, de solidaridad y buen trato entre los habitantes del barrio.

4.3.1.8. ONG Visión Mundial. La ONG Visión Mundial, es una entidad internacional y desde hace más de 20 años se encuentra en Bucaramanga y trabaja en 28 barrios de las comunas 1 y 2, siendo los sectores más excluidos de la ciudad.

De acuerdo a los actores entrevistados, esta organización estuvo en María Paz desde mediados del año 2000 hasta el año 2013. Durante trece años, la ONG trabajó con la niñez, la adolescencia y la juventud en el programa de apadrinamiento, donde por medio de padrinos

(personas ajenas al barrio) que realizaban donaciones en dinero se creaba un fondo en común que financiaba proyectos de desarrollo social para la población objetivo, como fueron: el apoyo en la disminución de la deserción escolar, mediante la entrega de kits escolares, uniformes, libros etc., el aprovechamiento del tiempo libre, a través de la implementación de actividades recreativas, asesorías en tareas, talleres de formación en temas de salud sexual y reproductiva, prevención de violencia intrafamiliar y prevención de sustancias psicoactivas, en este tema trabajó en apoyo con la ONG SURGIR.

Otros programas implementados fueron: el desarrollo de capacidades y potencialidades, donde los niños y niñas y adolescentes, desarrollan capacidades emocionales, cognitivas, sociales y comunicativas, para la construcción de territorios para la paz y estilos de vida saludable (esquemas de vacunación, comida saludable, bancarización y ahorro de las familias beneficiadas). Visión Mundial, en el tiempo de permanencia en el territorio buscó una relación que transformara al patrocinador y a la comunidad, estableciendo vínculos entre personas que se interesan por otros y con solidaridad enfrentan los desafíos de pobreza e injusticia que viven los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de la comunidad que forman parte.

Sin embargo, la entidad decidió retirarse del sector, de acuerdo a sus políticas internas, después de 10 años o más en un territorio, se presume que las comunidades atendidas han mejorado su calidad de vida en temas de menor deserción escolar, mayor cobertura en programas de salud, mayor participación en actividades recreativas, mejor nivel nutricional y fortalecimiento del liderazgo.

Es indudable el aporte que realizó la ONG Visión Mundial con la población atendida de María Paz, sin embargo, el reto aún continúa en mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y jóvenes no se puede negar la realidad del lugar, María Paz es un barrio carente, de estrato 1, cuya población mayoritariamente es de condición desplazada por el conflicto armado, los ingresos económicos de sus pobladores provienen de actividades de economía informal, algunos padres no poseen los recursos necesarios para la manutención de sus hijos en la institución (uniformes, cuadernos, libros, loncheras, etc.) por lo que de acuerdo a las entrevistas, se presenta deserción escolar.

4.3.1.9. ONG Surgir. La Cooperación Colombiana para la Prevención del Alcoholismo y la Fármaco dependencia SURGIR, seccional Bucaramanga, fue creada el 12 de diciembre de 1986 como institución de la salud sin ánimo de lucro.

La institución enfoca su trabajo en la prevención integral, promoviendo estilos de vida saludable, profundizando en los factores protectores, reduciendo los factores de riesgos asociados al consumo de sustancias psicoactivas (Varga, 2007) especialmente en la población joven.

SURGIR como ONG, llega a ciudad Norte en el año 2002, impulsada por la problemática social que afrontaban los jóvenes en temas de sustancias psicoactivas y hurto. Para poderse localizar en el ahora barrio María Paz, la ONG tuvo que realizar previamente una investigación, en cinco barrios de la comuna I (Tejar Norte, Minuto de Dios, Balcones de Kenedy, El Kenedy y María Paz) donde se midió las variables de acceso a la educación básica primaria y secundaria, existencia de espacios recreativos para niños, adolescentes y jóvenes, acceso a servicios de salud de esta población, índices de inseguridad en el sector, presencia de jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas y mayor número de población en condiciones de desplazamientos.

Los resultados de la investigación arrojaron que, de los cinco barrios analizados el que más índice de vulnerabilidad presentaba era el entonces Asentamiento Humano María Paz, hasta el 2015 colindó con los asentamientos Caminos de Paz, Luz de Esperanza y Cervunión, donde se presentaban constantes enfrentamientos entre pandillas, por el control del territorio para el expendio de estupefacientes y presencia de milicianos de las AUC. Además, cuando SURGIR llegó a María Paz, apenas se iniciaba el proyecto de construcción de la Institución Educativa Gustavo Cote Uribe, además, el barrio no contaba con canchas o zonas de esparcimiento para niños(as) y jóvenes y tenía presencia constante de “jíbaros.”³⁷ Estos factores hicieron que el equipo de la fundación conformado por socios fundadores, miembros activos y miembros honorarios se ubicaran en el asentamiento humano ahora barrio María Paz.

Desde que la ONG SURGIR llegó a María Paz se ha ubicado siempre en el sector la Loma, y se han implementado programas de:

³⁷ En Colombia este término se denota a las personas que se dedican a la venta de estupefacientes al detal.

- Promoción de estilos de vida saludable y prevenir el uso indebido de sustancias psicoactivas con apoyo de practicantes de la escuela de trabajo social y enfermería de la UIS universidad pública, practicantes de psicología de la UPB y UNAB universidades privadas de la ciudad.
- Asesoría en tareas de educación básica primaria y secundaria en áreas de matemáticas, física, química, español e inglés. Para estas actividades cuentan con el apoyo de estudiantes de últimos semestres de licenciaturas o ingenierías de las universidades de la ciudad.
- Proyectos arte y cultura, como clases de guitarra, flauta dulce, organeta y clases de teatro.
- Implementación de proyectos productivos con madres cabeza de familia: panadería y la cooperativa de COPROSOYA.

Esto último, es lo que ha generado tensiones por parte de algunos pobladores de María Paz, especialmente a los fundadores, ellos consideran que la ONG SURGIR no ha sido una entidad seria que busca propender el desarrollo económico del barrio, mediante la capacitación de un arte u oficio que permita a muchas familias obtener unos ingresos mejores a los que actualmente devengan. Dado que la iniciativa de proyecto productivo de panadería y de la cooperativa CORPROSOYA no duró, por el poco acompañamiento que la ONG brindó a sus beneficiados. Por otra parte, otra versión fue suministrada por los socios fundadores de la ONG SURGIR que participaron en la investigación, ellos argumentan que han sido fallidos los intentos de capacitar a la población adulta en un arte u oficio, buscando bajo el paradigma del cooperativismo la creación de empresa que beneficie a los grupos poblacionales más vulnerables del sector como son las mujeres madres cabeza de familia. Así se evidencia en los relatos:

“los intentos de la panadería y la cooperativa de leche de soya, sólo generó pérdidas para la ONG, las personas beneficiadas no pudieron sostener los negocios productivos, aún con la asistencia técnica que brindaba la fundación, entre las causas de los fallidos intentos, se encuentra el bajo compromiso de los participantes por trabajar en grupo, pérdida de la materia prima (harina, huevos, azúcar, margarina, soja y colorantes naturales) sin razón justificada, y el interés de los beneficiados por el pago de los jornales por parte de la fundación de días que no laboraban”.
Socio fundador de la ONG SURGIR.

Debido a estas situaciones, la fundación decidió focalizar solamente como población objetivo los niños, las niñas y adolescentes para trabajar en los diferentes proyectos.

4.3.1.10. Las Famiempresas. Las famiempresas son una conjunción de familia y empresa que pertenece a la economía popular,³⁸ donde la mano de obra mayoritariamente es aportada por los miembros de una o más familias y tiene como propósito la subsistencia de la misma. Se caracteriza porque se genera un autoempleo y ocupación a los integrantes de la familia, en muchos de los casos no existe una remuneración salarial como tal y su ganancia va más allá de la monetaria, busca la satisfacción de ayudar, colaborar y apoyar a los miembros del grupo.

En María Paz, sus habitantes se caracterizan por ejercer actividades económicas de los sectores secundarios y terciarios, predominando el último, en el plano informal de la economía. Teniendo en cuenta las encuestas realizadas por Camargo (2005); Vargas (2007); Picón (2009), Ordoñez (2013) el 48% de la población se ocupa en actividades de oficios varios, tales como: ventas callejeras el famoso “rebusque,” servicio doméstico, trabajos en restaurante, confección, manipulación de alimentos, elaboración de artesanías, cuidado de niños, administradores de fábricas y cargadores de bultos en centro abastos; un 10% de la población trabaja en el sector de la construcción; un 8% se dedican a la zapatería; un 12% son conductores de buses urbanos y taxis; y por último el 8% son celadores en conjuntos cerrados o en empresas del área metropolitana

Dentro de ese 48% que corresponde actividades de oficios varios que se encuentra la confección y el 8% las actividades de calzado, se logró identificar por medio de entrevista de actores claves un total de 6 famiempresas distribuidas dos en el sector El Centro dedicadas a la confección de prendas de ropa interior femenina y pijamas para dama y bebe y las cuatro restantes en el sector La Planada, dedicadas a la confección de calzado de sandalias, mocasines y tennis deportivos, estos últimos, son fabricados de cuerina y material sintético.

³⁸ Son el conjunto de procesos de producción y consumo, así como cualquier otro tipo de intermediación y servicios cuando estas se realizan fuera de la órbita del mercado del trabajo, es decir, sin patrón, y siempre que no se cumplan las lógicas de acumulación de capital y reparto. (Narodowski, 2013). Una estrategia para sostener la actual alianza política y profundizar el cambio estructural en: Realidad Económica, en economía popular, IADE, Buenos Aires, p. 104

Las famiempresas en el barrio han surgido no por una idea de negocio o emprendimiento consciente que tuvieran los integrantes de las familias a la hora de instaurar la actividad productiva sino por necesidad ante una situación económica que afrontaban. Así se evidencia en las entrevistas:

“Yo inicié este negocio con mi marido y mis hijos, por la necesidad de no conseguir trabajo, ya contábamos con una plática ahorrada, bueno, ya con la casa a medio construir, nos permitió un lugar físico para conseguir las máquinas filetiadoras y empezar a coser”

Testimonio de una líder de Famiempresa textil.

Esta situación denota que las famiempresas en el caso María Paz, surgen como una manera de laborar y de subsistir ante situaciones adversas de la vida y no como una forma de emprendimiento y oportunidad. Sin embargo, con el tiempo las familias han visto sus negocios como oportunidad, no sólo como un ingreso económico mensual sino la oportunidad de generar empleo a otras personas distintas a las del núcleo familiar.

Estos negocios están conformados por más de 5 trabajadores, donde 3 de sus integrantes son familia, compuesta por el marido, la mujer e hijo o madre e hijos, es decir, que hay una mayor participación del tipo de familia nuclear o familia monoparental de diada materna, en comparación a famiempresas compuestas por familias extensas (tíos, primos, abuelos, etc.). Pero también, se evidencia una constante en la vinculación de otros integrantes fuera del seno familiar, especialmente mujeres. De acuerdo a las entrevistas realizadas en campo, se evidenció que el 30% de las mujeres que se vinculan a estas famiempresas que no son familiares, son cabeza de hogar que viven en el barrio, un 20% son mujeres con pareja que no viven en el barrio y el 10% restante son mujeres con pareja que viven en el barrio.

Por otro lado, las famiempresas al ser un negocio familiar, el jefe o la jefa del hogar, no pueden pagar un salario como tal ni a sus integrantes ni a la mano de obra adicional, por tal motivo, el pago de este último se realiza por tareas, es decir, a la persona se le asigna número de costuras, remonturas, armado de zapato o pegado de zuela y el salario se lo pone cada persona. El valor por cada tarea oscila entre \$2.000 (0,75 USD) a \$5.000 (1,75 USD), una persona puede ganarse semanalmente entre \$150.000 (52,50 USD) a \$200.000 (70 USD), es decir, que debe realizar un promedio de 40 a 75 tareas semanales para devengar un sueldo mensual entre

\$600.000 (210 USD) y \$800.000 (280 USD). Sin embargo, este sueldo es variable, porque está sujeto a las tareas que la persona logre entregar a la semana y a la demanda que se requiera de la mano de obra adicional, no siempre el personal está fijo y hay semanas o meses que no se requiere, las tareas pueden ser solventadas por los integrantes de la familia.

Además, el sueldo que ganan las personas en estas famiempresas, no cubre prestaciones sociales (pago de salud, pensión, prima, vacaciones y accidentes laborales). Se convierte en un trabajo precario para las personas que lo ejercen, incluso para los mismos dueños del negocio, esto sumado a que ninguna de las famiempresas se encuentra registrada ante la Cámara de Comercio de Bucaramanga como un negocio que ejerce una actividad productiva, por lo que se encuentran en la clandestinidad, la razón, es por temor al cobro de algún impuesto, tratan de evadir este tema.

De las 6 famiempresas entrevistadas todas realizan su actividad productiva dentro de la casa a puerta cerrada, los vecinos saben que en determinada casa hay un negocio de confecciones o de producción de calzado, pero no tiene un letrero visible con un nombre específico, por temor a la visita de la DIAN que regule su actividad productiva. Además, la actividad la realizan en la casa, para horrar el costo de un arriendo, el pago de servicios públicos adicionales y el costo de transporte. Por otro lado, todos los dueños de las famiempresas son propietarios, dos son propietarios que llevan más de cinco años en el barrio, los cuatro restantes son propietarios fundadores.

En relación a la adquisición de maquinarias o equipos y materias primas, lo han hecho por medio de sus propios recursos, es decir, ahorros que tenían o por medio de crédito ante una entidad financiera.

En lo que concierne al tiempo de duración de los negocios, solo uno tiene 7 años de funcionamiento y el resto tienen entre 3 a 5 años, por lo que se encuentran en un período de maduración. Por otra parte, es importante enfatizar, que el 60% de los entrevistados no se han capacitado en el tema en que trabajan, la razón se debe, a que tienen un conocimiento previo, ya habían laborado en fábricas de confección o calzado anteriormente y el 40% que se capacitaron

con antelación lo hicieron a través del SENA³⁹ o por las ONG SURGIR y Visión Mundial, que en algún momento dieron temas relacionados a confección y elaboración de calzado, más o menos estas capacitaciones tuvieron un tiempo de 6 meses a un año.

Por último, estas famiempresas les han permitido a sus propietarios no sólo un ingreso económico mensual para satisfacer sus necesidades básicas, sino también la oportunidad de ir construyendo o mejorando sus viviendas. Debido que al ir creciendo y consolidándose como negocio familiar han podido acceder a créditos a entidades bancarias para el mejoramiento o ampliación de sus viviendas, respaldando la deuda con sus propios negocios. También han podido generar vida crediticia, esto les permite tener una referencia financiera para seguir solicitando créditos, pero con mayores montos y otro factor favorable, es que han podido conseguir nuevos clientes y vincular nuevas personas como mano de obra extra a la labor realizada, afianzando vínculos de solidaridad con las y los vecinos vinculantes.

Asimismo, las actividades generadas en las famiempresas ha desarrollado en sus integrantes el sentirse personas dinámicas, que aportan y creen en sí mismas, independientemente de la edad y el género. A su vez, en varios de los casos analizados, las famiempresas promueven procesos de empoderamiento, conocimientos en un oficio, responsabilidad, autoestima y desarrollo de habilidades y destrezas.

4.4. Las Iniciativas Locales de María Paz.

De acuerdo a las entrevistas en campo, se pudo analizar que en María Paz se han presentado diferentes iniciativas locales (la conformación de la JAC, la conformación del grupo de la tercera edad y la conformación de famiempresas de calzado y confección) que han promovido un desarrollo endógenamente generado entre sus actores locales, en ámbitos tales como: el desarrollo urbano, desarrollo en educación, desarrollo en inclusión social, desarrollo en empleo, ingresos y economía familiar.

³⁹ El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), es una institución pública colombiana encargada de brindar programas de formación a nivel técnico, tecnológico y complementaria.

Es de entenderse que el desarrollo, como se ha establecido en el marco teórico del documento, es un concepto polisémico, que no hay un unívoco concepto, pero ha dejado de ser visto como un conjunto de recetas adquiridas para convertirse en una acción generada y compleja de sus propios actores, en un contexto determinado. En otras palabras, el desarrollo se constituye en un proyecto de construcción humana, de interacción continua con diferentes actores del territorio y de ello dependerá su eficacia y práctica.

Por otro lado, de acuerdo a la definición conceptual de iniciativas locales entendida como “actos propositivos o acciones específicas llevadas a cabo por el gobierno, uniones empresariales y grupos comunitarios generalmente en combinación para generar logros económicos y de empleo en un área específica” (García Batiz y Otros, 1998p.30). En esta terminología encaja las famiempresas identificadas en el territorio de María Paz, han sido iniciativas desarrolladas por sus propios habitantes, que han buscado no sólo mejorar sus ingresos económicos, sino también, los de las personas que se vinculan al negocio, les ha permitido generar inversiones en: activos fijos (maquinaria), en la demanda de servicios e insumos para la construcción de vivienda (compra de materiales o créditos para mejoramiento de vivienda) y oportunidades de empleo (vecinos y vecinas del sector)

Si bien, los ingresos son de subsistencia y el trabajo aún se encuentra desde la informalidad, no hay un pago prestacional y el negocio familiar no se encuentra registrado ante la entidad competente como micro empresa, estos emprendimientos familiares han contribuido en el desarrollo de habilidades y destrezas a sus famiempresarios y personas vinculantes a ellas, han ido potencializando elementos que contribuyen en su quehacer diario, es así, que varios de los hombres y mujeres entrevistados manifestaron haber mejorado en el tema de la creatividad, conocimientos específicos del calzado o confección, organización de cuentas, en comunicación y relacionamiento con entidades financieras.

Por otro lado, las famiempresas constituyen unas de las dimensiones de la PSH, que son los circuitos productivos populares, siendo su desarrollo vital para la producción de la economía popular en el territorio, pero cabe aclarar que la PSH es un proceso amplio y que involucra otros

aspectos esenciales como: la organización, la participación, el empoderamiento, la inclusión social y claramente lo económico en un territorio.

De la misma manera es importante asumir el concepto de las iniciativas locales, como un concepto multivariado, es decir, si bien implican aquellas acciones que contribuyen a la generación de logros económicos y de empleo, también hacen parte del concepto “la toma de decisión y acciones que demandan cierta cooperación entre actores y que tienen por objeto lograr fines que contribuyen a mejorar la calidad de vida y ampliar las oportunidades de desarrollo en una región o localidad”. (García Batiz y Otros, 1998, p. 23).

Por tal razón, se considera la creación de la JAC, la conformación del grupo de la tercera edad como parte del desarrollo organizativo del barrio, forma parte de la dimensión colectiva de la PSH, desde un nivel formal de organización, que implica unos estatutos, junta directiva, unos roles establecidos y unos compromisos asumidos por sus integrantes. Una vez disuelta la asociación APRODEMULESAN, la comunidad de María Paz, vio la necesidad de organizarse de forma formal a través de la figura de Junta de Acción Comunal (JAC) de esta manera podrían gestionar recursos e interlocutar con actores públicos y/o privados en acciones a favor del barrio. Posteriormente nacería el grupo “Esperanza y Paz” como un colectivo basado en la inclusión social que busca beneficiar a un grupo poblacional vulnerable en el barrio como es el de la tercera edad.

Es a través de estos colectivos que se establecen las gestiones y acciones en el cuidado y protección del medio ambiente, la obtención de los servicios públicos, la pavimentación de las vías peatonales y la vía principal, la construcción del salón comunal, la construcción de la IE Gustavo Cote Uribe, la construcción de la cancha deportiva y la legalización del barrio. Así como la presencia de las distintas ONG que han estado y siguen estando presentes en el barrio, que en algún momento tuvieron que establecer diálogos con la JAC para socializar sus proyectos y programas que buscan fortalecer el tejido social comunitario.

4.5. Los roles, alianzas y/o conflictos de los actores locales involucrados en la PSH de María Paz.

Teniendo en cuenta las entrevistas llevadas a cabo por los habitantes del barrio, el 40% de los participantes manifestaron que el rol desempeñado por los distintos actores locales que han participado en el PSH a lo largo de los 25 años de creado el barrio María Paz ha sido diverso, es decir, que cada actor asume un rol de acuerdo a los intereses que lo motivan actuar, unas veces pueden ser intereses de reconocimiento, económicos, seguridad, vivienda, empleo, salud, educación, etc., y este puede ser activo, pasivo o indiferente, así como, individual o colectivo.

Sin embargo, otro 40% reconoce la intervención de unos actores respecto a otros, como es la JAC, la iglesia católica San Juan María Vianney y los pobladores fundadores, son considerados como actores estratégicos y con un rol activo en el tema de participación, liderazgo y organización comunitaria, han asumido un papel diligente y democrático a la hora de tomar decisiones cruciales para el desarrollo del barrio. Si bien, en los últimos dos períodos una parte de los pobladores mantiene diferencias con los integrantes de la junta electa, especialmente con el presidente, no se puede desmeritar la gran labor que esta institución ha representado para el beneficio del barrio en la gestión de la inversión pública ante las entidades estatales.

Por otra parte, el 20% restante de los entrevistados considera que los actores categorizados como entidades estatales y privados como las ONG, han asumido un rol pasivo en el PSH de María Paz, sienten que son ellos (los fundadores) quienes han asumido con grandes esfuerzos y costos económicos y sociales la construcción de sus viviendas, la adquisición de los servicios públicos y la construcción inicial de los equipamientos públicos comunitarios (salón comunal, la IE Gustavo Cote Uribe y cancha deportiva); la generación de empleo y reconstrucción del tejido social por la presencia de pandillas y grupos al margen de la ley. Han sido ellos quienes han generado una alternativa de vivienda y hábitat propio, frente a la ausencia de un Estado representado en sus instituciones y la falta de iniciativa privada que les permitiera acceder a una vivienda digna a bajos costos y por el carenciado apoyo externo en aspectos técnicos, social y financiero por parte de las ONG existentes en el territorio.

Por otro lado, en el barrio se han establecido “alianzas estratégicas”, como ellos lo señalan, al referirse a los acuerdos tácitos establecidos con algún funcionario de institución pública y/o

privada para obtención de un beneficio comunitario. Entre las alianzas más sobresalientes han sido la organización comunitaria para invadir los terrenos para la posesión de las viviendas medio construidas en el inicio del proyecto, la conformación de la figura de JAC, la obtención de los servicios públicos, la construcción del salón comunal, la IE Gustavo Cote Uribe, la obtención de las rutas de transporte público, los acuerdos políticos con candidatos a la alcaldía y el senado para la obtención de los subsidios de mejoramiento de vivienda, la construcción de las redes intradomiciliarias y la legalización del barrio.

Por último, en relación a los conflictos comunitarios, sus habitantes argumentan que han girado alrededor de la toma del poder y la toma de decisiones en el cargo de presidente de la JAC, situación que ha llevado a divisiones entre los mismos líderes comunitarios del barrio. No se establecen espacios de interlocución distintos a los establecidos en las asambleas generales que involucren y den tratamiento, como parte de la agenda pública comunitaria en la resolución de problemáticas sociales o la hora de emprender un proyecto comunitario del territorio con la participación de todos los actores locales internos de María Paz. Así lo manifiesta el testimonio de algunos de las y los líderes comunitarios:

“La desunión, el egoísmo, es lo feo que tiene el barrio, ya no es como antes, que todos trabajábamos como equipo(..)”

Líder comunitario

“Acá si alguna persona quiere hacer algo, le tira, acá lo que falta es un equipo de trabajo, que nos sentáramos y planeáramos se conseguirían cosas.”

Lideresa comunitaria.

4.6. Capacidades endógenas identificadas en el territorio del barrio María Paz.

Teniendo en cuenta, las entrevistas realizadas en campo a los actores locales claves del territorio, se pudo dar cumplimiento al objetivo general de la investigación que era **Identificar y Analizar las capacidades endógenas territoriales del proceso de producción social del hábitat del barrio María Paz de la ciudad de Bucaramanga- Colombia, en el período comprendido entre 1990 y 2014**. Donde se pudieron reconocer las siguientes capacidades endógenas dentro de los tres aspectos fundamentales de la capacidad institucional de territorio, los actores locales y la interacción sinérgica:

La capacidad Institucional del territorio de María Paz. Se entiende como el desarrollo de la estructura de toda institución que le permita asumir sus responsabilidades de manera ordenada y coordinada, en el corto, mediano y largo plazo. Es decir, la eficacia y eficiencia de los procesos institucionales, considerando la realización de las tareas y su grado de cumplimiento. (Chávez y Rayas, 2006). Dentro de la variable capacidad institucional se identificaron en el barrio María Paz, las siguientes capacidades endógenas:

La organización Comunitaria: La organización comunitaria en María Paz, se ha constituido en una capacidad endógena, dado que es la base del accionar comunitario para apropiarse y empoderarse de su territorio, desarrollar liderazgos y ejercer la democracia participativa. Una vez disuelta la asociación de vivienda APRODEMULESAN, sus pobladores deciden auto organizarse y conformar la Junta de acción Comunal (JAC) “modalidad de organización de base promovida por el Estado desde finales de los años 50, y que es el tipo de entidad organizativa más difundida en el país. En efecto, a pesar de ser una organización civil, está de tal manera reglamentada y reconocida que prácticamente es la forma oficial de organización popular de base” (Torres Tovar, p.61). Es a partir de ella en donde se ha fortalecido la consolidación de grupos (la tercera edad y la pastoral social), la planeación, coordinación y programación de tareas que favorecen la construcción de acciones productivas en materia de obras, seguridad, recreación y deporte y salud (comités de juntas). A su vez, la organización comunitaria, ha implicado para María Paz, tomar en cuenta el rol de cada uno de los actores inmersos en ella para conocer, demandar y gestionar con los gobiernos locales la inversión pública en el territorio (construcción de la IE Gustavo Cote Uribe, la construcción de las canchas deportivas y la pavimentación de la vía principal) para la satisfacción de las necesidades sentidas por la comunidad.

El desarrollo de espacios de participación: Una vez establecida la JAC del barrio, los escenarios de participación conocidos como las asambleas generales, se instituyeron en espacios para opinar y decidir las mejores opciones de alternativas de solución a los problemas comunitarios que afecta al grupo en general. Es a partir de estos espacios, donde se ha favorecido el desarrollo de la participación comunitaria, mediante el ejercicio de los derechos civiles de sus

habitantes dentro de la organización como el derecho a la asociación, a elegir y ser elegido en cargos de la JAC, los comités de junta o en el grupo de la tercera edad. Igualmente, en estos espacios se logra la concertación, la negociación y priorización de los proyectos a ejecutar para el desarrollo urbano del barrio. Los espacios de participación se consideran como una capacidad endógena dentro de la capacidad institucional del territorio, debido a que implica la existencia de un lugar legitimado por la comunidad como el punto de encuentro de todos sus habitantes, en el cual son visibles y escuchados en igual de condiciones, es el espacio del encuentro, de la reflexión y del diálogo e implica el involucramiento de sus pobladores en la toma de decisiones que los afecta colectivamente.

La Economía Popular: En este punto se resalta la creación del propio empleo y propio ingreso por parte de algunos de los habitantes fundadores y no fundadores de María Paz, por medio de las famiempresas, son ellos que han generado individualmente una alternativa de negocio para satisfacer sus necesidades individuales y no con el fin de acumulación de capital.

Se considera la economía popular como una capacidad endógena, en la medida que estos proyectos individuales (familiares) en su origen, contribuyen a la generación de cuatro objetivos sociales en el territorio de María Paz: el primero está relacionado en promover empleo, impulsado por los propios famiempresarios hacia la solidaridad con otros habitantes del barrio, especialmente mujeres cabeza de hogar; el segundo objetivo, busca con la producción que se genera satisfacer las necesidades locales del sector en materia de calzado y ropa, el tercero, con el trabajo que realizan se desarrollan habilidades individuales y colectivas tanto para los miembros de las familias que hacen parte de la famiempresas como para los otros habitantes del sector que las integra y por último, busca la calidad de vida de sus integrantes, mejorando sus condiciones iniciales, esto se evidencia en la construcción de sus viviendas, gracias a sus negocios, los famiempresarios han podido establecer con entidades financieras préstamos de dinero no sólo para la compra de maquinaria y equipos, sino también, materiales de construcción para seguir edificando sus viviendas, respaldado con la garantía de sus negocios.

El desarrollo de un marco legal. Entendido como el conjunto de normas jurídicas que se establecen en la ley de carácter general y obligatorio. En este punto se hace referencia al

proyecto de acuerdo N° 084 de 2014, por medio del cual, se adopta la política pública de legalización de barrios en el municipio de Bucaramanga, expedido por el concejo de la ciudad e implementada por la secretaria de planeación.

Este instrumento legal, donde se prioriza la legalización y mejoramiento integral de barrios, la titulación individual de predios, la construcción de vivienda para proyectos de reasentamiento de zonas críticas no mitigables, hace parte de la capacidad institucional del territorio, debido a que se convierte en la vía legal para las administraciones locales realicen la inversión de recursos públicos en los asentamientos sin ninguna excusa en materia de prevención y mitigación de riesgos, recuperación y puesta en valor del espacio público, disminuyan la contaminación, la dotación de equipamiento público comunitario y la incorporación de la gobernanza urbanística e incluyendo inversiones en la dotación de servicios públicos y a su vez, le sirve a los residentes de los asentamientos, en este caso los pobladores de María Paz, como la carta de navegación para la exigencia del derecho a la vivienda digna, tenencia segura, la salud e integridad de sus habitantes.

Si bien, este marco legal no acompañó el proceso de la PSH de María Paz en sus inicios, si genera una trazabilidad en el después de su legalización, en lo referente a las acciones que la comunidad pueda gestionar con el gobierno local desde la exigencia de la norma en materia de obras de equipamiento público comunitario pendientes, así como acciones de reclamación hacia la C.D.M.B por la no realización de acciones de mitigación de riesgo por amenaza de remoción de masa en el sector La Lomita, son trabajos de obligatoriedad por la entidad competente para prevenir desastres, como derrumbes y proteger los derechos de los afectados por estas calamidades.

Los actores locales. Teniendo en cuenta la participación de los actores locales que intervinieron en el proceso de Producción Social del Hábitat del barrio María Paz, se identificaron las siguientes capacidades como acciones generadas por ellos:

El desarrollo del sentido de pertenencia por el territorio: Se entiende por sentido de pertenencia como la vivencia que siente una persona de sentirse parte e integrante de un grupo o

de un área física ocupada por el sujeto como la casa, el barrio, la ciudad, el trabajo, etc. Asimismo, el sentido de pertenencia es lo que permite que una persona se sienta identificada con el resto de los integrantes del grupo a quienes considera como pares o con el área física ocupada por ellos con los que interactúa y comparte actividades en común. A su vez, el sentido de pertenencia permite establecer redes de solidaridad, estrategias de trabajo en conjunto para el beneficio del grupo o del área física o urbana donde se asientan.

De esta manera, en la investigación se pudo determinar que el sentido de pertenencia es una capacidad endógena desarrollada por el actor comunitario, en la medida que permitió movilizar recursos (humanos, económicos, ambientales, habilidades sociales) para el desarrollo de la PSH del barrio. Por tal razón, se evidenció que a mayor tiempo de permanencia por parte de sus pobladores en María Paz, mayor fue su sentido de pertenencia por el territorio donde viven y conviven con sus vecinos; se identificó una mayor capacidad de respuesta ante las necesidades apremiantes del territorio (mejoramiento de vivienda, construcción del salón comunal y colegio, trabajo con los adultos mayores, establecimiento de alianzas con otros actores del territorio como iglesia católica y ONG VISIÓN MUNDIAL y SURGIR, etc.) y fueron más grandes y sólidas las redes de solidaridad frente a sus vecinos, así como los niveles de participación y compromiso por las actividades y proyectos de interés para desarrollo del barrio, en comparación con aquellos habitantes que llevan poco tiempo en el territorio que muestran poco o nulo interés en estos aspectos.

El liderazgo comunitario: El liderazgo normalmente se entiende como la capacidad que tiene un individuo o grupo de individuos de influir en la gente mediante sus ideas. Sin embargo, el liderazgo comunitario que ha emergido en María Paz, es más bien un liderazgo de decisión colectiva y no individualizada, es decir, desde las demandas generadas por un grupo de personas que necesitaban ser representadas. La necesidad de vivienda, la adquisición de servicios públicos, la construcción de los espacios de equipamiento comunitario, la seguridad en el barrio, la sana convivencia y el mejoramiento de la calidad de vida, fueron demandas comunitarias que ameritaban ser representados en líderes elegidos democráticamente para ser expresadas fuera del territorio y canalizar recursos.

De esta manera, es la comunidad quien logra legitimar o deslegitimar al líder, en la medida en que ella logra identificarse o no con sus líderes por medio de la representación que ellos forjan de los intereses colectivos de la población. De esta manera, la comunidad puede favorecer u obstaculizar tanto la articulación como el fortalecimiento comunitario. Como sucede con el presidente actual de la JAC de María Paz, en relación a la legalización del barrio, los habitantes no reconocen las decisiones y acciones que ha tomado el presidente frente este tema y lo visualizan como acciones individualizadas y no desde el interés colectivo de sus habitantes. Se establece que el liderazgo comunitario es una capacidad endógena, porque es a través de él que se fomenta la iniciativa, la creatividad y coordinación de trabajo para consecución de las metas en común. En el caso de estudio, el liderazgo comunitario, ha promovido sujetos activos y comprometidos con la realidad social de su entorno, que se evidencia en estrategias concertadas para la satisfacción de las necesidades más sentidas de la comunidad.

Participación comunitaria: La participación comunitaria es una capacidad endógena porque no ha sido “dada” sino “creada” en el territorio por sus propios actores comunitarios a lo largo del proceso de la PSH de María Paz. Ha sido un proceso social constructivista en cual un grupo de personas que cohabitan un mismo territorio (Socios fundadores de APRODEMULESAN) que comparten problemas y necesidades similares (necesidad de vivienda, problemas de saneamiento básico, problemas de seguridad, problemas de movilidad, problemas de violencia, problemas de consumo de sustancias psicoactivas) procuran adquirir un sentido de responsabilidad con su propio bienestar y el de su comunidad (creación de la JAC, creación de los comités de junta, creación del grupo de la tercera edad y famiempresas) mediante la identificación de sus necesidades (servicios públicos, equipamiento público comunitarios, transporte público, recreación y deporte, salud y educación, empleo) y la búsqueda de soluciones (auto construcción de viviendas, gestión de los servicios públicos, gestión de subsidios de mejoramiento de vivienda, gestión de las rutas del transporte público, la construcción del salón comunal, construcción de la IE y la legalización del barrio) contribuyendo de manera consciente en su propio desarrollo (construcción del barrio María Paz). A su vez, la participación comunitaria ha incorporado la experiencia y sabiduría de aquellos actores que han llegado habitar el territorio (Iglesia María Vinney, ONG Visión Mundial y ONG Surgir) para no sólo identificar los problemas y proponer soluciones eficaces, sino también, prevenir conflictos

(guerra de pandillas entre jóvenes)y por último, la participación comunitaria en María Paz, ha permitido que sus participantes se involucren en la toma de decisiones y tener un mayor control sobre las mismas (en las asambleas generales)y sobre aquellas acciones que afectan el bienestar de todos.

La capacidad de negociación y relacionamiento: Esta capacidad hace alusión a las estrategias desarrolladas por la JAC, por el grupo de la tercera edad, los pobladores, las ONG y el sector público (INVISBU, C.D.M.B y secretaria de planeación) se considera como una capacidad endógena dado que permite la interlocución y gestión de recursos, espacios de participación e inclusión social en la resolución de problemáticas sociales subyacentes al territorio de María Paz.

Entre las estrategias desarrolladas de negociación se encuentra los lotes cedidos por parte de la C.D.M.B a la asociación APRODEMULESAN para la construcción del sector La Planada a cambio de unos lotes que la asociación entrega a la corporación ubicados en el sector La Lomita que serán considerados por la entidad como zona de protección ecológica. Otra negociación, hace alusión la etapa de la concertación de los pobladores fundadores con la asociación para la obtención del documento de propiedad de los mismos y proseguir a la ardua tarea de construcción de sus viviendas.

En el tema de relacionamiento se encuentra la inclusión de María Paz a ser parte de la AMAC (Asociación Municipal de Juntas de Acción Comuna) en Bucaramanga por parte de la JAC, este es un espacio donde se reúnen todas las Juntas de Acciones Comunes de las 146 existentes en la ciudad, esto permitió dar un reconocimiento al Barrio María Paz, a nivel municipal con la Secretaria de Planeación y en el departamento con la Gobernación de Santander, así como con las demás instituciones estatales (CDMB e INVISBU) del municipio. Otra estrategia es el redireccionamiento de la inversión de recursos económicos de nivel nacional como municipal en el mejoramiento de la red intra domiciliaria del barrio por parte de la JAC y la llegada al territorio de las ONG Visión Mundial y Surgir, fueron estas entidades que hicieron el acercamiento con la JAC para poder llevar a cabo en el territorio los programas sociales. Por último, se encuentra el posicionamiento de María Paz a la agenda pública

municipal para la construcción de equipamiento comunitario, centro educativo, pavimentación de la vía principal y legalización del barrio.

La interacción sinérgica. Entendiendo esta variable como las diferentes formas de cooperación, articulación y/o aprendizaje entre actores que logran establecer para alcanzar el desarrollo en el territorio. Encontrándose la siguiente capacidad endógena:

Redes solidarias: Es toda acción concreta y/o actividad, que tenga como objetivo la cooperación entre actores por medio de la red comunitaria existente o la contribución para la construcción de la misma. Las redes solidarias, se consideran una capacidad endógena debido a que promueve el desarrollo de vínculos entre los actores para la articulación e intercambio de esfuerzos, experiencias y conocimientos para el logro de fines en común (desarrollo urbano, tejido social comunitario, empleo, ingreso y economía familiar) además, propende a la cohesión social, es decir las fuerzas motivantes o impulsantes (la vivienda y hábitat digno, la seguridad, el empleo, etc.) que hace que los miembros se mantengan dentro de la red. En el caso María Paz, las redes solidarias se han ido construyendo con el paso de los años, una de ellas es la establecida entre los socios fundadores en las diferentes etapas de la PSH (promoción, planeación, construcción y uso de la vivienda) en lo referente al desarrollo urbano del barrio: servicios públicos, equipamiento comunitario, temas de salud, seguridad y recreación y deporte; otra red de solidaridad es la generada entre la ONG SURGIR, la iglesia María Vianney, los pobladores fundadores y la ONG Visión Mundial en la construcción del tejido social comunitario, buscando fomentar territorios de paz, mediante el programa agentes de paz de la pastoral social, los programas estilos de vida saludable donde se busca prevenir el uso de sustancias psicoactivas y asesoría en tareas de educación básica primaria y secundaria, con la finalidad de aprovechar el tiempo libre de los jóvenes, así evitar la participación en pandillas y por último se encuentra la desarrollada por los famiempresarios con habitantes del sector especialmente mujeres madre cabeza de hogar en el tema de calzado y confección, a partir del proyecto habitacional se ha ido generando algunas iniciativas locales, que ha permitido a sus beneficiarios obtener un empleo y mejorar su economía familiar.

5. Reflexiones finales.

Teniendo en cuenta el trabajo en campo se pudo determinar que las hipótesis planteadas en la investigación se corroboran al verificar en el caso estudiado, que la Producción Social del Hábitat, es un proceso a largo plazo de desarrollo endógeno, debido, en primer lugar, que la PSH no ha sido inducida desde afuera del territorio del barrio, ya que la iniciativa y el proceso mismo han sido gestados y ejecutados por y en la comunidad, es decir, desde adentro.

En segundo lugar, la endogeneidad de la PSH se encuentra además, en la generación de las capacidades endógenas territoriales desarrolladas por los actores locales como la organización comunitaria, el desarrollo de los espacios de participación, la economía popular, el desarrollo de un marco legal, el desarrollo del sentido de pertenencia, el liderazgo comunitario, la participación comunitaria, la capacidad de negociación y relacionamiento y las redes de solidarias, son el resultado de un constructo social, a partir de las decisiones y de las acciones de sus propios actores.

Por lo tanto, se evidenció que las capacidades endógenas no están dadas de antemano, sino que emergen por la necesidad que los actores tengan de generar riqueza (humana, económica, ambiental o social) en el territorio y de solucionar los problemas que más afectan a la comunidad (vivienda, servicios públicos, seguridad, salud, recreación y deporte, transporte público, aseo y legalización). Además, las capacidades endógenas desarrolladas, les han permitido a sus pobladores la gestión de recursos externos (subsídios de mejoramiento de vivienda, subsidios de mejoramiento de las redes intradomiciliarias y financiación con entidades financieras) y la activación de sus propios recursos locales territoriales (la consecución del terreno para construir, la organización de los pobladores fundadores, los ahorros propios, creación de sus propios negocios y la obtención de aliados dentro del territorio como: la iglesia católica, las ONG Visión Mundial y Surgir) en pro del mejoramiento de su calidad de vida, que se traduce a procesos de construcción física (las casas, espacios de equipamiento públicos, establecimiento educativo, las redes de servicios públicos como el acueducto y el alcantarillado) social (construcción de lazos de confianza, cooperación y reciprocidad, formación humana en artes y oficios, trabajo con

adolescentes y adultos mayores), ambiental (la construcción de las canecas de aseo, la recolección de residuos y separación en la fuente) y económica (la generación de iniciativas locales de famiempresas de calzado y confección).

En tercer lugar, se demostró que el proceso de desarrollo de María Paz en el período comprendido entre 1990 y 2014, de pasar de un asentamiento humano precario a un barrio legalmente constituido, no ha sido fruto del esfuerzo de un solo actor, sino que se debió, a la gestión y la articulación de distintos actores que han interactuado en el territorio de carácter comunitario, público o privado, lo que implicó un proceso de planeación, coordinación y programación en la consecución de objetivos y metas para el crecimiento y consolidación del barrio. Igualmente, se evidenció que los pobladores fundadores, se caracterizaron en participar de forma permanente y continua en cada una de las fases del ciclo productivo del habitar, mientras que la participación de los actores como INVISBU, Secretaria de Planeación, la CDMB, la Iglesia católica, las ONG Visón Mundial, Surgir y las Famiempresas desempeñaron un rol pasivo en el proyecto barrial, pero fundamental para alcanzarla construcción del tejido social comunitario, ampliación y mejoramiento de las viviendas, el crecimiento de la economía familiar y la legalización.

Por otro lado, la experiencia estudiada combina los esfuerzos individuales y colectivos (JAC y grupo de la tercera edad) de los pobladores fundadores. Si bien, la producción y distribución de la vivienda se hizo individualizada por cada familia de forma de autoconstrucción, el caso estudiado sigue siendo PSH, las razones subyacen se encuentran por la génesis de su desarrollo, el proyecto de vivienda de María Paz surge porque sus pobladores no pudieron acceder a una vivienda digna por medio del sistema de mercado tradicional o por los planes de vivienda estatal, por la escasez de los ingresos y por la ausencia de una política de vivienda y hábitat en la ciudad para los sectores populares en la década del 90, lo que conllevó a la búsqueda de otra alternativa para el acceso del hábitat y la vivienda bajo la figura inicialmente asociativa, los habitantes fundadores de María Paz pudieron acceder a una vivienda, donde el usuario pudiera pagar a cuotas módicas el bien inmueble que iba a construir, habitar y acomodar de acuerdo a sus capacidades económicas, situación que prolongó la materialización de los bienes y servicios que desearon adquirir.

También en lo relacionado a la concepción de la vivienda, sus pobladores conciben la vivienda como un bien de uso y no un bien mercantil, el estudio refleja la cosmovisión de la vivienda que se desea habitar, esto se evidencia en la edificación de nuevos espacios, en el sentido de pertenencia y el significado de protección que tiene la vivienda para los miembros de la familia. Otra razón, se encuentra en el tipo de agente promotor que ejerce el control, el barrio María Paz es fruto del protagonismo y control del actor local comunitario que ha estado presente en cada una de las etapas del ciclo productivo del habitar, han sido los encargados de gestionar, integrar y coordinar no sólo la consecución de la vivienda propia en terrenos propios, sino también, servicios públicos y demás programas que contribuyan a mejorar su bienestar y construcción de hábitat en colaboración con otros actores locales del territorio.

Asimismo, los principios, objetivos, estrategias que orientan su trabajo, es un proceso que trasciende la construcción de techos y paredes, en el caso de estudio se caracterizó por propender el ejercicio de la democracia participativa, el fortalecimiento de liderazgos y potenciar las iniciativas locales y, por último, se destaca la definición del término colectivo que yace en el proceso, en María Paz, la colectividad nace específicamente por la necesidad de vivienda que tenían los pobladores, conformando la asociación APRODEMULESAN para la compra de terrenos para la construcción del proyecto de vivienda, posteriormente con la conformación de la JAC se mantiene la colectividad en la gestión y el acceso de los servicios públicos, en la gestión y organización de los recursos públicos, privados y/o voluntarios para la solución de problemas comunitarios y vincular a sus afiliados a la participación en la toma de decisiones en temas de desarrollo urbano y la búsqueda por la inclusión social, mediante la conformación del grupo de la tercera edad, el trabajo con niños, niñas y jóvenes.

En lo relacionado a las iniciativas locales, se puede decir que son procesos de desarrollo promovidos por el actor comunitario. Sin embargo, las famiempresas, presentan limitaciones para lograr objetivos de desarrollo económico en el barrio, dado que los negocios familiares se encuentran en la clandestinidad, no son reconocidos por la autoridad competente, además no hay una participación comprometida por parte de toda la comunidad de María Paz en establecer rutas de desarrollo con articulación de otros actores locales estatales o privados que generen logros

económicos y empleo estable en el barrio, vinculando procesos de formación del recurso humano, capital semilla en dinero o en especie, la difusión de tecnología, monitoreo y evaluación al proceso, son elementos esenciales para conformar un proceso circuitos productivos populares en el sector.

Por último, se puede decir que en Colombia la urbanización popular está atravesada por el fenómeno del desplazamiento forzado que ha ido transfigurado la dinámica de crecimiento de las ciudades colombianas y ha carecido de rutas orientadoras adecuadas, de claros procesos de planeación y de la construcción de políticas públicas acordes con las dimensiones que han tomado los procesos urbanos y los diferentes aspectos que la integran. El caso María Paz, no es la excepción, se pudo demostrar en la investigación que la génesis del barrio como proyecto de vivienda para familias vulnerables de estrato 1 y 2, muchas de ellas desplazadas de sus lugares de origen, es el resultado del déficit de vivienda y hábitat de los sectores populares de la década del 90 en la ciudad de B/manga, por la ausencia de políticas de vivienda popular a nivel nacional y local que respondieran de forma adecuada a las demandas de vivienda y hábitat de estos sectores poblacionales. Por tal razón, la vivienda se convierte en una de las primeras búsquedas, para la cual existen pocas e inadecuadas respuestas y la PSH se constituye para sus habitantes en el conjunto de estrategias que asume la comunidad para construir el territorio y garantizar el derecho a una vivienda digna y espacio urbano que permitiera el disfrute de la recreación, la salud, la educación y demás servicios que se derivan del proceso.

No obstante, la Producción Social del Hábitat llega a ser un desarrollo endógeno, en la medida en que el territorio genere sus propias capacidades endógenas por parte de sus actores locales y se logre articular acciones en conjunto con las entidades estatales, la comunidad y el sector privado, así como la existencia de políticas de vivienda que conciban a la ciudad como un organismo vivo en constante construcción, lo que implica procesos de planeación, participación y gestión local entre actores que permita la inclusión de la urbanización popular de las periferias como proceso activo de conformación de ciudad para crear procesos de urbanización inclusivos y sostenibles.

Referencias Bibliográficas

- Albuquerque, F. (2002): “*Desarrollo económico territorial*”. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional.
- Alonso, O. (2004). La lógica de los actores y el desarrollo local. [en línea]. Revista Pilquen, sección ciencias sociales, año VI, No 6. Curza. Universidad Nacional del Comahue. [en línea]. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/spilquen/n6/n6a04.pdf>
- Arias, Alpízar Luz Mary y Abarca Hernández, Oriester. (2010). El nacionalismo metodológico y el fin de la Pax Americana. Apuntes metodológicos para la historia ambiental. Intersedes. Vol XI. 56-93. [en línea]. Disponible en: <file:///C:/Users/USER/Downloads/988-1397-1-PB.pdf>
- Arocena, J (Sin fecha). El desarrollo local, una aproximación conceptual. [en línea]. Disponible en: <file:///C:/Users/USER/Downloads/466-1089-1-SM.pdf>
- Boisier, Sergio. (1997). Sociedad civil participación, conocimiento y gestión territorial, CEPAL/ILPES, Serie Ensayos, Doc 97/39, Santiago de Chile.
- Boisier, Sergio. (1999). *Desarrollo Local ¿De qué estamos hablando?* Santiago de Chile.
- Chávez, O. y Rayas, I. (2006). Fortalecer la capacidad institucional. La plataforma para un gobierno exitoso, en Portal de desarrollo. [en línea]. Disponible en: http://demos.estratosol.com.mx/icma/media/Competitividad_Institucional.pdf
- Chiappe Devilla, M.L. (1999). La política de Interés Social en Colombia en los noventa. Santiago de Chile, CEPAL.
- Chio, Juan Carlos. (30 de abril de 2018). Desigualdad, informalidad e inseguridad: Retos por superar en el norte de Bucaramanga. Vanguardia Liberal. Recuperado en: <http://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/431659-desigualdad-informalidad-e-inseguridad-retos-por-superar-en-el>
- Calla García, A. (2007). Vigencia de recursos endógenos en la producción social de la vivienda rural. *INVI*, 22, 133-165.
- Camargo Galindo, L.D. (2005). Descripción de las condiciones socioeconómicas de los habitantes del barrio María Paz. (Tesis de pregrado). Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.
- Castillo De Herrera, M. ed, Negret Fernández, F, Hernández, NL, Jiménez Manilla, LC, Peña Barrera, C. R., Ruiz Ruiz, N.Y., Guarín Cobos, A, Torres Tovar, CA, Rincón García, JJ, Atanassova Iakimova, D, Millán Orozco, D, Peña Rodríguez, ML, Figue Pinto, LF, García Solano, HE. (2009). Procesos Urbanos Informales y Territorio. Ensayos en torno a la construcción de sociedad, territorio y ciudad. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Facultad de Artes.
- Congreso de Colombia (18 de diciembre de 1990). [Ley 45 de 1990]. DO: 39.607
- Congreso de Colombia (17 de enero de 1991). [Ley 9 de 1991]. DO: 39634.17
- Congreso de Colombia (5 de enero de 1993). [Ley 35 de 1993]. DO: 40.710
- Cravino, María Cristina, DEL RIO, Juan Pablo, DUARTE, Juan Ignacio, FERNÁNDEZ WAGNER, Raúl, GRAHAM, María Ignacia, OSTUNI, Fernando, VAN GELDER, Jean-Louis, SILVA, María Rosa, VARELA, Omar David (2008). Los mil barrios (in)formales.

- Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cravino, María Cristina (2009). Territorialidades en las villas de la ciudad de Buenos Aires. Estado, mercado y relaciones sociales en la espacialidad barrial en A. Catenazzi, A. Quintar, M. Cravino, N. De Representacao y A. Novick (comps). El retorno de lo político a la cuestión urbana territorialidad y acción pública en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Buenos Aires: Prometeo.
- DANE (2010). Informe de Coyuntura Económica regional. Departamento de Documentación y Editorial Banco de la República, Bogotá, p.22.
- Duhau, Emilio (1998). Hábitat popular y política urbana. México: Azcapotzalco.
- Di Virgilio, María Mercedes y Rodríguez, María Carla (2013). Producción Social del Hábitat, abordajes conceptuales, prácticas de investigación y experiencias en las principales ciudades del Cono Sur. Buenos Aires, Argentina: El café de las ciudades.
- El Tiempo. (29 de septiembre 2014). Legalizados 15 barrios marginados. Recuperado en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-515254>
- Fernández Núñez Lissette (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos? *Butlletí LaRecerca*, ISSN: 1886-1946. Recuperado en: <http://www.ub.edu/ice/recerca/fitxes/fitxa7-cast.htm>
- Florian, Alejandro y MANRIQUE, Daniel (2011). La situación de la vivienda popular en Colombia En ARÉBALO, Martha; BAZOBERRY, Guillermo; BLANCO, Claudia; DÍAZ, Selma; FERNÁNDEZ WAGNER; Raúl; FLORIAN, Alejandro; GARCÍA, QUISPE, Ramiro; GONZÁLEZ, Gustavo; LANDAETA, Graciela; MANRIQUE, Daniel; MIYASHIRO TSUKAZAN; Nahoum, BENJAMÍN; OLSSON, Joaquín; ORTÍZ, Enrique Flores; PESSINA, Leonardo; SUGRANYES, Ana y VILLA, Cristina (2011). El Camino Posible, Producción Social del Hábitat en América Latina. Montevideo: Trilce.
- Fresneda, O. (1997). Magnitud del déficit habitacional en Colombia. Desarrollo Urbano en Cifras, 3. Bogotá D.C.: Ministerio de Desarrollo Económico y CENAC.
- GarcíaBátiz, Ma. Luisa y Otros. (1998). Descentralización e iniciativas locales de desarrollo. México, Universidad de Guadalajara.
- Garofoli, Gioacchino (1995). “Desarrollo económico, organización de la producción y territorio”, en A. Vázquez-Barquero y G. Garofoli (eds.) Desarrollo económico local en Europa, Colegio de Economistas de Madrid, España.
- Gil Ospina, A. y Jiménez Sepúlveda, J. J. (2013). Perspectivas sobre el crecimiento y el desarrollo. *Memorias*, 11(19), 9-25.
- Gómez, Alfredo (1992). Ciudad norte, la otra cara de Bucaramanga. En el Tiempo. En línea: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-125892>. Consultado [20 de marzo 2017].
- González, Alejandro Roberto (2011). Nuevas percepciones del territorio, Espacio social y el Tiempo. Un estudio desde los conceptos tradicionales (o clásicos) hasta su concepción en el siglo XXI” (Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Hernández García, Jaime (2005). Participación y hábitat: ¿sueño posible o relación no deseada? *INVI*, 20 (55), 48-81.
- Hernández García, Jaime (2008). Arquitectura, participación y hábitat popular. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. p.21

- Hernández Sampieri, Roberto; FERNÁNDEZ COLLAZOS, Carlos y BAPTISTA LUCIO, María del Pilar (2014). Metodología de la Investigación (6 ed.) México: McGRA W-HILL.
- USAID, CONSTRUYAMOS (1993). Vivienda para el sector informal. VI reunión de la Red Latinoamericana y del Caribe de instituciones de vivienda
- Jaramillo G., Samuel (2008). Reflexiones sobre la informalidad fundiaria como peculiaridad de los mercados del suelo en las ciudades de América Latina. *Territorios*, Núm. 18-19, p.p. 11-53. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.p.27
- Kawulich, Barbara B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. Volumen 6, No. 2, Art. 43. En línea: http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/998#footnote_1. Consultado [20 de marzo 2017].
- Lefebvre, Henri (1969). El derecho a la ciudad. Barcelona: Península.
- Madoery, Oscar. (2000). *El Proyecto Local como alternativa de Desarrollo*, en FERNÁNDEZ, A. y GAVEGLIO, S (2000.) Globalización, Integración, Mercosur y Desarrollo Local. Homo Sapiens: Rosario.
- Madoery, Oscar. (2007). *Otro Desarrollo*. El cambio desde las ciudades y regiones. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.
- Madoery, Oscar. (2012). El desarrollo como categoría política. *Revista Crítica y Emancipación*, (7): 59-83.
- Martí Aris, Carlos (2011). De la Periferia Urbana a la ciudad Policéntrica. Universidad Jorge Tadeo Lozada, Expedido. p. 8-9. file:///C:/Users/USER/Downloads/723-2119-1-SM.pdf
- Martínez García, Erika J. (11 de junio de 2015). En el último año llegaron más de 3.300 personas desplazadas a Santander. Vanguardia Liberal. Recuperado de <http://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/315033-en-el-ultimo-ano-llegaron-mas-de-3300-personas-desplazadas-a-s>.
- Mendoza, Mariana (2008). La participación de los sectores populares en las políticas de vivienda y hábitat en Argentina. El caso PROMEBA en Villa Tranquila. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.
- Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio de Colombia. (2014). En línea: <http://www.minvivienda.gov.co/sala-de-prensa/noticias/2014/abril/déficit-habitacional-en-colombia-cayó-46-3-gracias-a-los-programas-de-vivienda-que-adelanta-el-gobierno-nacional>. Consultado [20 de marzo 2017].
- Naranjo Giraldo, Gloria (2001, agosto,01).El desplazamiento forzado en Colombia. Reinención de la identidad e implicaciones en las culturas locales y nacional. *Scripta Nova*. No 94. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-37.htm>.
- Narodowski, Patricio (2008). La Argentina pasiva. Desarrollo, subjetividad, instituciones, más allá de la modernidad. El desarrollo visto desde el margen de una periferia, de un país dependiente. Prometeo, Buenos Aires, p.55. En línea: <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2015/11/narodowski-la-argentina-pasiva-completo.pdf>
- Ordoñez Esparza. (2013). Aptitudes, comportamientos y hábitos en salud sexual y reproductiva de la población del barrio María Paz del municipio de Bucaramanga. (Tesis de pregrado). Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.

- Ortíz, Enrique Flores (2002). La Producción Social del Hábitat: opción marginal o estrategia transformadora En ORTÍZ, Enrique Flores y Zárata María Lorena, compiladores (2002). Vivitos y coleando 40 años trabajando por el hábitat popular en América Latina. México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ortíz, Enrique Flores y ZÁRATE, María Lorena (comps) (2004). De la migración a la ciudadanía: 38 casos de producción y gestión social del hábitat. Barcelona: Hábitat International CoalitionHIC.
- Ortíz, Enrique Flores (2007). Integración de un sistema de instrumentos de apoyo a la producción social de vivienda. México D.F.: Hábitat International CoalitionHIC.
- Ortíz, Enrique Flores (2012). Producción social de la vivienda y el hábitat. Bases conceptuales y correlación con los procesos habitacionales. México: Hábitat International CoalitionHIC.
- Oszlack, Oscar (1983). Los sectores populares y el derecho al espacio urbano. Buenos Aires, Argentina: Punto de vista.
- Pagani, María Laura (2001). Participación Comunitaria y Políticas Públicas. Estudio sobre las Juntas Comunales en el presupuesto participativo de la ciudad de La Plata (1998-1999). [en línea]. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencia de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.552/te.552.pdf>
- Pelli, Víctor Saúl (2007). Habitar, participar y pertenecer acceder a la vivienda incluirse en la sociedad. Capítulo V. Autoconstrucción: Sus versiones el camino a la autogestión del hábitat doméstico. Buenos Aires Nobuko.
- Picón Lagos, Viviana Marcela. (2009). Club juvenil agentes de cambio del barrio María Paz. Análisis situacional y propuesta de acción para la creación de una organización juvenil líder en la comuna 1 de Bucaramanga. (Tesis de pregrado). Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.
- Pírez, Pedro (1995). Actores Sociales y Gestión de la Ciudad. México: CIUDADES 28. p. 1-12
- Pozo Solís, A. (2007) “Mapeo de Actores Sociales”, documento de trabajo PREVALFIDA.
- Plan de Desarrollo 2012-2015, Bucaramanga capital sostenible.
- Plan de Desarrollo 2016-2019, Gobierno de las ciudadanas y los ciudadanos.
- Rodríguez, María Carla; Di Virgilio, María Mercedes; Procupez, Valeria; Vio, Marcela; Ostuni, Fernando; Mendoza, Mariana y Morales, Betsy. (2007b). Producción Social del Hábitat y políticas. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires: Instituto de Investigación Gino Germani.
- Rodríguez Valbuena, Dario (2010). Territorio y Territorialidad. Nueva Categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. [en línea]. Vol 10 No 3, 2010. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia. Medellín. Disponible en: <file:///C:/Users/USER/Downloads/9582-27484-1-PB.pdf>
- Rofman, Adriana (sin fecha). Los actores del desarrollo local. Notas teóricas-metodológicas para el análisis del sistema de actores. [en línea]. Disponible en: <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/46-Losactores.pdf>
- Romero Fernández, Gustavo (2002). La Producción Social del Hábitat: reflexiones sobre su historia, concepciones y propuestas en ORTÍZ, Enrique Flores y Zárata María Lorena, compiladores (2002). Vivitos y coleando 40 años trabajando por el hábitat popular en América Latina. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Rojas, Sonia Isabel (14 de octubre de 2005). Desplazados prefieren llegar a Bucaramanga. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1796505>

- Said Máquez, Alid. (26 de marzo 2014). La buena hora de la economía de Bucaramanga. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13733918>
- Sánchez, Euclides (2000). Todos con la “Esperanza”. Continuidad de la participación comunitaria. Universidad Central de Venezuela. Caracas. Facultad de Humanidades. Comisión de Postgrado.
- Sánchez Steiner, Lina María (2008). Éxodos rurales y urbanización en Colombia, perspectiva histórica y aproximaciones teóricas. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Bitácora 13.
- Sassone, Pedro y CAMACHO, Mirtha (2005). *Desarrollo Endógeno: un debate necesario*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ildis).
- Torres Tovar, Carlos Alberto, RINCÓN GARCÍA, Jhon Jairo, VARGAS MORENO, Johana Eloisa (2007). Pobreza urbana y mejoramiento integral de barrios en Bogotá. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes.
- Torres Tovar, C. (2009). Ciudad informal colombiana, barrios contruidos por la gente. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Uribe Castro, Hernando. (2011). Los asentamientos ilegales en Colombia: las contradicciones de la economía-mundo capitalista en la sociedad global. Latinoamérica [online]. 2011, n.53, pp.169-200. ISSN, p. 1665-8574.
- Urrutia, Miguel y NAMEN, Olga Marcela (2011). História do crédito hipotecário na Colômbia. Ensayos sobre política económica, vol. 30, Núm. 67.
- Vásquez Barquero, Antonio. (1999). *Desarrollo, innovación y redes: lecciones de desarrollo endógeno*. Madrid: Pirámide.
- Vargas Rivera (2007). El marco lógico como instrumento metodológico de diagnóstico y planeación para el desarrollo comunitario, experiencia de trabajo realizada en el barrio María Paz de la ciudad de Bucaramanga, 2003-2004 (tesis de pregrado). Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.
- Vázquez Barquero, Antonio. Desarrollo endógeno. (2007). Teorías y políticas de desarrollo territorial. Investigaciones Regionales. Asociación Española de Ciencia Regional. Núm. 11, 183-210. [en línea] <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=28901109>.
- Vidal, Javier (2004). Cooperativas de la Quinta de Batlle en: ORTÍZ FLORES, Enrique y ZÁRATE, María Lorena (comps) (2004). De la migración a la ciudadanía: 38 casos de producción y gestión social del hábitat. Barcelona: Hábitat International CoalitionHIC.
- Wolfe, Marshall (1984). La participación una visión desde arriba en Prebish, Raúl; Gurrieri, Adolfo y Nielsen, Rosa. Revista de la Cepal. Santiago de Chile.